



U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA

**UNIVERSIDAD AUTONOMA  
METROPOLITANA**

**IZTAPALAPA**

**PSICOLOGIA SOCIAL**

“**PERCEPCION SOCIAL DEL NIÑO DE LA CALLE Y DE  
LA INSTITUCION, HACIA SI MISMO Y  
HACIA LA SOCIEDAD.**”

**152950**

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
PSICOLOGO SOCIAL**

**P R E S E N T A N :**

**ROCIO PADILLA VEGA**

**MA. GUADALUPE NIETO TORRES**

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

PSICOLOGIA SOCIAL

PERCEPCION SOCIAL DEL NIÑO DE LA CALLE Y DE LA INSTITUCION,  
HACIA SI MISMO Y HACIA LA SOCIEDAD.

TESINA

Que para obtener el titulo de:

PSICOLOGO SOCIAL

Presentan:

ROCIO PADILLA VEGA.  
MA. GUADALUPE NIETO TORRES

ASESOR:

DRA. CARMEN MIER Y TERAN ROCHA.

LECTORES:

MTO. JAIME PERA S.

MTO. ANN REID.

MEXICO, D.F.

1994

# U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA

Al creador de la vida, que me ha dado tanto.

A mis padres y hermanos por su apoyo brindado, los amo.

A mi asesora y lectores, así como todos aquellos que me ayudaron en la realización del trabajo.

A la familia Bretón Padilla y a Carmen Ruvalcaba, por la agradable estancia proporcionada.

A mis amigos por su compañía y amistad.

A Hogares Providencia y a los niños de la Central de Autobuses del Norte por su importante cooperación.

Al niño de la calle.

A alguien especial para mi, Marco Antonio.

Solo una palabra: GRACIAS.

ROCIO.

La vida es grande,  
pero mas grande y bella es  
cuando hay amor  
y se comparte.

## I N D I C E

-INTRODUCCION.-.....	3
-JUSTIFICACION DEL PROYECTO.- .....	4
-INTERROGANTES BASICAS.-.....	14
-OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.-.....	16
<b>CAPITULO I.</b>	
<b>DESIGUALDAD SOCIOECONOMICA EN LA SOCIEDAD MEXICANA DE 1980 EN ADELANTE.- .....</b>	
	17
<b>CAPITULO II.</b>	
<b>EL NIÑO DE LA CALLE.-</b>	
2.1.El niño y su familia.....	26
2.2.El niño y la calle.....	40
<b>CAPITULO III.</b>	
<b>PERCEPCION DEL NIÑO DE LA CALLE HACIA LA SOCIEDAD.-</b>	
3.1.Concepto de percepción social.....	49
3.2.Elementos que intervienen en la percepción social.....	52
3.3.Percepcion del niño de la calle hacia la sociedad:	
-percepción hacia si mismo.	
-autoconcepto.	
-percepción hacia la familia, maestros, escuela, policia, comunidad, gente de dinero.....	59

#### **CAPITULO IV.**

##### **PROCESO DE CAMBIO DE LA PERCEPCION DEL NIÑO DE LA CALLE HACIA LA SOCIEDAD.-**

4.1.Concepto de cambio y factores que intervienen...	64
--	----

#### **CAPITULO V.**

##### **LA INSTITUCION Y EL NIÑO DE LA CALLE.-**

5.1.La Institución de Asistencia Social.....	74
5.2.Planes y Proyectos de la Institución Privada, Hogares Providencia.....	83

#### **CAPITULO VI.**

<b>ESTRATEGIA METODOLOGICA.-.....</b>	<b>88</b>
---------------------------------------	-----------

#### **CAPITULO VII.**

##### **PRESENTACION DE RESULTADOS.-**

###### **Descripción de la información obtenida.-**

7.1.- Area económica.....	97
7.2.- El niño y su familia.....	101
7.3.- El niño y la calle.....	115
7.4.- El niño y la escuela.....	124
7.5.- El niño y la religión.....	129
7.6.- El niño y la autoridad policiaca.....	130

**CAPITULO VIII.**

**ANÁLISIS DE RESULTADOS.-**

8.1.- Situación Económica.....	134
8.2.- El niño y su familia.....	137
8.3.- El niño y la calle.....	156
8.4.- El niño y la escuela.....	175
8.5.- El niño y la religión.....	182
8.6.- El niño y la autoridad policiaca.....	184

-CONCLUSION.-.....	189
--------------------	-----

-ANEXOS.-.....	197
----------------	-----

-CITAS BIBLIOGRAFICAS.-.....	228
------------------------------	-----

-BIBLIOGRAFIA.-.....	233
----------------------	-----



## INTRODUCCION.

Un fenómeno social, que crece cada día en la sociedad mexicana, es el Niño de la Calle, y la Psicología Social, como ciencia que estudia el comportamiento de las personas en interacción, hace conciencia de ello, y observa la importancia de conocer la realidad de tal hecho, el alcance que puede tener, y la necesidad de trabajar con ello, en una forma activa y participativa.

El niño de la calle, es aquel que rompe con el vínculo familiar total o parcialmente, al salir de su hogar, como respuesta ante situaciones de maltrato, tanto físico como emocional, desatención y falta de afecto, por parte de sus padres, principalmente, consecuencia de una familia que no es funcional.

El menor, al no ver satisfechas sus necesidades básicas decide abandonar su casa, y buscar una nueva alternativa de vida en la calle, donde se enfrentará a situaciones y peligros de la misma o mayor trascendencia que en su hogar, como rechazo por parte de la sociedad, represalias, droga, enfermedades, y quizá la muerte, pero aún así, la prefiere.



Así también, en la sociedad, hay quienes se ocupan del fenómeno del niño de la calle, instituciones que forman parte del Gobierno, o bien, de la Asistencia Privada. Resultando de interés conocer la forma en que ésto se lleva a cabo, y si se responde a las necesidades particulares del niño.

Todo ello, tanto la vida intrafamiliar como la interfamiliar, trae consigo repercusiones psicológicas, y sociales de gran importancia, tanto para el menor como para la sociedad. De allí el interés de la Psicología Social, por abordar dicho fenómeno desde una perspectiva psicosocial.

Por lo que la investigación que a continuación se presenta, se avocó al estudio de la Percepción Social -elemento importante en el desarrollo del ser humano- tanto en el niño que vive en la calle, como el que ingresa a una institución (en este caso, institución de asistencia privada), realizando un análisis comparativo entre ambos grupos.

Para tales efectos, se marcaron como principales objetivos los siguientes: Conocer si el niño de la calle que ingresa a la institución presenta cambio respecto a la percepción que tiene de sí mismo; así como hacia sus compañeros, familia, escuela, maestros, y policía. Esto, después de un período de estancia; en relación con los que aún viven en la calle.

Primeramente, se realizó una revisión bibliográfica, que funcionará como apoyo a la investigación de campo, en cuanto a caracterización del niño de la calle y las diferentes formas de socialización, de acuerdo al contexto en que se desenvuelve. Así como respecto a procesos de Percepción y cambio.

En un primer capítulo, se tratará la situación socioeconómica de la familia del niño de la calle, la cual regularmente corresponde a los grupos que suelen ser marginados en los diferentes aspectos: social, económico y cultural. Intentando establecer qué tan determinante es el factor económico, para que el niño salga a la calle.

Posteriormente se habla de la familia del niño de la calle, la estructura y funcionalidad de ésta, como sistema que representa. Elementos de interés en la salida del niño, y formas de desarrollo de su personalidad, así como en la percepción de sí mismo y de la familia.

La vida del niño en la calle, es otro aspecto de interés, ya que permite conocer y entender más, la realidad de éste.

Dentro de esta revisión documental, también se trabajó en relación, a la concepción de Percepción Social, la percepción del niño de la calle hacia la sociedad, y el cambio que puede presentarse ante un determinado proceso, como el que pueda llevar a cabo una institución de asistencia social. En este caso, la Institución que amablemente accedió a cooperar, es Hogares Providencia, de la cual se presentan sus objetivos, principios y metas, así como las formas que utilizan para realizarlo.

Posteriormente, se procedió a efectuar la investigación de campo, con dos grupos, uno de la institución antes mencionada; y otro, de los que viven en la calle. Para realizar, recabada la información, un análisis comparativo y cualitativo de las respuestas.

## J U S T I F I C A C I O N

### D E L     P R O Y E C T O

La sociedad mexicana vive bajo un régimen de producción capitalista, que se caracteriza por sectores altamente modernizados y en permanente desarrollo, y otros que la mayoría son conformados por la pequeña y mediana industria, esto semejante al desarrollo de los países ricos, pero con la diferencia que "aquí existe un desarrollo desigual y combinado" (1).

Por un lado, se perfilan grandes progresos y por otro se arrastran graves lacras como: El atraso tecnológico, el desempleo, desequilibrio en la producción, injusta distribución del ingreso, la inflación, crisis agrícola, crecimiento de las ciudades, desnutrición, analfabetismo, etc.

"Sucede pues que mientras unos viven en la riqueza y la opulencia, otros sobreviven de las sobras de los primeros". (2)

La riqueza se concentra en un grupo de familias, cada día menor, por lo que la pobreza abarca a un número mayor de mexicanos.

La pobreza es un problema a nivel mundial que engloba aspectos socioeconómicos y psicológicos. La gente nace en un ambiente limitado, con el mínimo de oportunidades, aprende a sobrevivir en éste. Y así el niño de la calle, la mayoría de las veces, suele crecer en un ambiente lleno de limitantes correspondientes a este nivel de vida; pero también debemos hablar de un ambiente con limitantes emocionales y afectivas, ya que el aspecto socioeconómico no puede ser considerado como principal causante de que el niño salga a la calle. No podemos decir que todas las familias pobres sean disfuncionales, ni que las ricas no lo sean, como dice Minuchin (1967) hay "ricos-pobres" y "pobres-ricos", ésto no sólo en un sentido material, sino emocional.

En el caso de los niños de la calle, como consecuencia de la problemática de vida y oportunidades limitadas en que se encuentra, de acuerdo al sistema de esta sociedad, la familia no satisface las necesidades que mínimamente todo niño requiere para su crecimiento (comida, afecto, vestido, casa, seguridad, etc.), por lo que generalmente desarrollan procesos de socialización con maltrato, desamor, golpes, agresión, abuso sexual, explotación, etc, que en un momento dado hacen que el niño salga a la calle.

"La mayor de las veces se identifica con personas que piensan que el mundo no va a cambiar; se desarrolla dentro de una familia

que no es funcional, donde predomina la ansiedad, angustia e inestabilidad." (3)

Hay que mencionar que en cada individuo para la formación de su personalidad y desarrollo, es importante tomar en cuenta características biológicas y ambientales, principalmente durante la niñez; por lo que un ambiente que propicie el crecimiento y satisfacción de cada uno y de todos como grupo familiar, es el más satisfactorio, sin intentar establecer uno ideal.

"Se consideran importantes para la salud mental del niño las relaciones afectuosas dentro de su familia, el cuidado y atención por parte de sus padres, y básicamente de la madre que es quien suele permanecer más tiempo con el pequeño". (4)

Este no es el caso de los niños de la calle, ya que la mayoría de las veces se encuentran, antes de irse de su casa, inmiscuidos en un ambiente familiar que resulta insatisfactorio y no funcional. El niño carece de atención y afecto principalmente de la madre. Esto se conoce como "privación de madre", que puede ser tanto física como emocional. Dicha privación tiene efectos de gran alcance en el desarrollo del carácter, pudiendo invalidar completamente la capacidad de relacionarse con otras personas, y viéndose impedido un crecimiento y desarrollo satisfactorio. El niño de la calle, se puede decir, es producto de una familia que

no es funcional, pero esta familia se encuentra dentro de otros grupos que conforman la sociedad, tales como el área de trabajo, escuela, grupos de amigos, comunidad en general; a los cuales afecta y puede ser afectada por los mismos. Por otro lado cuando el niño sale a la calle se enfrenta a una sociedad de la cual recibe estímulos diversos, como agresión, rechazo, represión, ayuda y cooperación; presentando reacciones, de desconfianza, apatía, rebeldía y en algunos casos cooperación y agradecimiento, ante ello. De allí la importancia de estudiar al niño de la calle. Ante este fenómeno social el gobierno y la sociedad ha tomado cartas en el asunto, son cada vez más las instituciones públicas y privadas que buscan resocializar al niño de la calle; es importante ver si esto se lleva a cabo y cómo.

Con estos fines, el estudio se avocó a la Percepción Social que tiene el niño de la calle, como elemento importante dentro del desarrollo del individuo, en el proceso de cambio de la vida, con respecto a sus actitudes, frustraciones, agresión, aspiraciones, etc, hacia él mismo y hacia el medio que lo rodea. El trabajo se realizó en una institución privada, y en la calle, para establecer así cierto nivel comparativo con respecto al cambio que puede observarse en dicha institución.

Hogares Providencia es la institución referida anteriormente, la cual presenta como principio básico, el amor, el cual implica la restitución de los derechos que al niño le fueron negados en su hogar y el cambio de actitudes para prepararlo para una vida futura, en base a la aceptación y valoración de su persona, reconocimiento y perdón de su pasado y búsqueda de expectativas a futuro.





## I N T E R R O G A N T E S      B A S I C A S .

Es importante conocer los diferentes procesos de socialización, por los que el menor pasa dentro del medio que le rodea, contrastando así su dinámica familiar con la de la calle y posteriormente con la institución; de acuerdo a lo expresado anteriormente con respecto al niño de la calle, su dinámica y proceso de cambio en las instituciones privadas.

Para conocer este desarrollo y posible cambio, tomaremos en cuenta un elemento importante que es, la percepción social que el niño tiene de algunos grupos que forman parte de la sociedad, como la familia, la escuela y otros. Así como la percepción de sí mismo. Por lo que es necesario acercarnos al menor y al medio en que se desenvuelve, en forma tanto documental como activa y participativamente.

Como forma de lograr dichos objetivos, el trabajo presentó como interrogante básica la siguiente:

¿Existe diferencia con respecto a la Percepción Social del niño de la calle que vive en ésta y del que ingresa a una institución ?.

Con base en esta pregunta la investigación se dirigió a buscar respuesta a otras cuestiones, tales como:

La caracterización económica y social, del medio en el que se desenvuelve el menor.

El proceso de socialización en su familia.

El proceso de socialización en la calle.

La institución privada como medio de resocialización y cambio.

La percepción del niño en cuanto a si mismo.

La percepción social de la familia, escuela, policía y religión.

## OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.

### OBJETIVO GENERAL:

Determinar los cambios que se presentan en el niño de la calle en cuanto a su percepción social, después de un periodo de estancia en la casa hogar.

### OBJETIVOS PARTICULARES:

Observar las características generales del niño de la calle en cuanto a:

- antecedentes familiares.
- motivos por los que sale a la calle.
- forma de vida en la calle.

Constatar si existe diferencia con respecto a la percepción de sí mismo, que tienen los niños que viven en la calle y los que ingresan a la institución.

Constatar si existe diferencia entre los niños que viven en la calle y los que pertenecen a la institución, en cuanto a la percepción que tienen hacia sus compañeros, familia, escuela, maestros, y policía.



## CAPITULO I.

### DESIGUALDAD SOCIOECONOMICA.

México como país capitalista y en vías de desarrollo marca grandes desigualdades en todos los aspectos (económico social y cultural). Hay un núcleo de la población que se queda al margen de desarrollo del país.

La mayoría de los programas de política social y económica se elaboran para tratar de mantener una distribución dada del ingreso dentro de los diferentes grupos sociales que constituyen la sociedad. Pero dentro de un sistema urbano generalmente los mecanismos para realizar tal distribución , aumentan las desigualdades en lugar de reducirlas.

Durante los últimos veinte años las ciudades han crecido rápidamente, lo que ha supuesto para la forma espacial de la ciudad algunos cambios considerables, pero el reajuste de la población a esos cambios ha sido lento, trayendo consigo una distribución desigual de los ingresos. Hay ciertos grupos que poseen lo necesario para vivir en una forma cómoda, pero hay muchos otros que a penas obtienen, a través de su trabajo, lo

necesario para subsistir, presentando problemas de vivienda y servicios, la mayor de las veces. En ocasiones el ingreso que recibe un jefe de familia no es el suficiente para el mantenimiento de ésta, por lo que otros miembros tienen que salir a trabajar.

La accesibilidad a las oportunidades de trabajo, a los recursos y a los servicios sociales sólo puede ser obtenida pagando un precio, y la mayor de las veces los grupos que menos poseen (que son la mayoría) no pueden pagarlo, a diferencia del grupo minoritario que tiene la posibilidad y proximidad a todos los servicios que proporciona el desarrollo del país. Un problema que se podría mencionar como ejemplo ante esta situación es el nivel de instrucción el cual puede ser visto como causa y efecto en determinadas ocasiones; las regiones subdesarrolladas tienen un alto porcentaje de personas sin instrucción presentando dificultad en el desarrollo.

"A mayor pobreza, menor satisfacción de la demanda escolar y a menor pobreza, mayor satisfacción de la demanda escolar" (5).

Otro elemento que se puede mencionar y que participa en el distanciamiento socioeconómico es la migración interna, la cual normalmente es selectiva tanto por lo que respecta a la edad de los inmigrantes cuanto por lo que respecta a sus capacidades, ambiciones, dinamismo, etc. Siempre que hay desnivel en el índice de la pobreza aparece la migración de las regiones más pobres a las *menos* pobres. "Las zonas que más atraen a los inmigrantes son el norte, D.F., zonas del Edo. de México y de Morelos" (6). Trayendo consigo que zonas consideradas como ricas se conviertan en las pobres progresivamente, hablando de facilidad o dificultad que estas personas tendrán para satisfacer sus necesidades, pues como se dijo antes, hay jerarquías de poder y recursos, y el desarrollo y avance se presenta la mayor de las veces, sólo para unos cuantos; los que ya tenían, tendrán más; los que no tenían seguirán igual, o quizá peor.

La familia del niño de la calle, que posteriormente, con regularidad, puede ser considerada como marginada, también participa en el desarrollo, pero en una forma desventajosa, viendo como a pesar de sus esfuerzos la distancia entre ellos y los privilegios aumenta, y su situación relativa se agrava.



"Su marginalismo no es únicamente de carácter pasivo -no recibir los beneficios sociales, culturales, y económicos- sino también de carácter activo, la incapacidad o imposibilidad de contribuir con la acción personal o colectiva a mejorar la propia suerte y a colaborar con el desarrollo general del país" (7)

Se observa pues un considerable desequilibrio en el resultado de la negociación entre las minorías que poseen más recursos y las mayorías que poseen menos, en lo que respecta a los beneficios y costos exteriores, y a los bienes colectivos porque: 1) algunos grupos cuentan con recursos para negociar; 2) los grupos grandes de la población son generalmente más débiles y más incoherentes que los grupos pequeños; y 3) a algunos grupos se les deja fuera de las negociaciones.

Estableciéndose así un orden jerárquico entre los diversos grupos de la población para explotar los recursos que la ciudad ofrece, y aquellos que están al final serán los perdedores.

Se cuenta con un imperialismo de espacios comerciales, el cual es propiciado por la desigualdad económica que predomina, en donde los grupos con bienes e intereses más organizados, dominarán a aquellos más débiles en el resto de la ciudad. Por lo que las

diferencias entre entidades ricas y pobres no se están reduciendo, sino más bien van en aumento.

"El barrio bajo es el destino de todos los perdedores y en la lucha competitiva por los bienes urbanos, los barrios bajos son también los que salen perdiendo en cuanto se refiere a escuelas, empleos, recogida de basura, iluminación, bibliotecas, servicios públicos y cualquier otra cosa que sea de uso comunitario pero de oferta insuficiente".(8)

Dentro de este desarrollo desigual, el niño de la calle, como se mencionó antes, se desarrolla en un medio con extremas limitantes y oportunidades, su familia, la mayoría de las veces vive en la pobreza y son considerados como marginados. Este grupo subordinado está excluido de recibir recompensas que el sistema proporciona, casi no tiene relaciones con instituciones de la comunidad, no puede integrarse en forma colectiva para el desarrollo y satisfacción de sus necesidades. No se quiere decir con esto que el niño abandona su casa, solamente por su difícil situación económica, ya que se objetaría el hecho de que hay familias con bajos recursos económicos y que resultan funcionales, o ricas en bienes materiales con miembros que abandonen su hogar. El factor económico puede participar en la huida del menor, pero no resulta determinante, ya que intervienen otros elementos que ocupan un nivel más elevado de interés, tales como el afecto,

atención , seguridad interés y trato que recibe el niño de parte de los miembros que conforman su familia, hablamos pues de satisfacción de necesidades emocionales más que económicas.

Anne Bar Din (1991) habla de diversos elementos que propician un estilo caótico de vida, que se observa gracias a esta desigualdad socioeconómica:

-Ausencia de identidad legal.-

Muchos niños no van a la escuela y no sólo por la necesidad de salir a trabajar para cooperar con el gasto familiar, sino porque legalmente no existen, sus padres no poseen acta de matrimonio y no realizan lo necesario para "legalizarlos"; o bien los padres a su vez no poseen acta de nacimiento, y todos los requerimientos burocráticos no pueden llevarse a cabo.

"Su cultura es el resultado de una serie de accidentes, no de sucesos planeados y ordenados, se requiere un tremendo esfuerzo para corregir muchas de las situaciones "ilegales" en las que esta gente se ve envuelta". (9)

-Altas tasas de natalidad.-

"La pobreza que se advierte en los países del tercer mundo no se debe sólo a la explosión demográfica. Por el contrario, el crecimiento demográfico es más bien una consecuencia de la pobreza extrema, del empobrecimiento y más específicamente de la inseguridad social". (10)

Por lo que se puede decir que estas familias "necesitan" todos los hijos que tienen, sin tomar en cuenta el hecho de que sean encerrados en un cuarto, mientras que la madre sale a trabajar, o bien, sin pensar si podrán mantenerlos y dar satisfacción a necesidades tanto físicas como emocionales. Traduciéndose en no contar con tiempo para entablar un diálogo, participación en juegos, atención; o en descuido y/o maltrato.

-Dificultades en el establecimiento de redes de apoyo social.-

Según Adler, la intensidad del intercambio diádico se rige en cada caso por cuatro factores:

La distancia social formal, la cual se relaciona con el tipo de intercambio que exista entre padres e hijos, como obligatorio. La distancia física, que resulta de importancia, ya que en las áreas marginales, el parentesco no es una condición suficiente para el intercambio recíproco y la formación de una red de apoyo.

Si los niños no viven en la misma área que sus padres, los contactos se verán disminuidos, así como el apoyo que puedan ofrecerse. La distancia económica, se relaciona con las fluctuaciones en las condiciones económicas, por tanto, de necesidad, entre los participantes de la red de intercambio. Y por último, la distancia psicológica que podemos llamar confianza, consistente en el deseo y disposición para comprenderse, y comprometerse, y mantener una relación de intercambio recíproco entre dos personas. La distancia que se establece en las familias de los futuros niños de la calle es muy grande, se puede decir que en algunos casos estos factores no se observan, no existen.

Dentro de estos límites las familias presentan diversos problemas que impiden el desarrollo de todos los miembros. Y el hacinamiento es uno de ellos, ya que vivir en situaciones habitacionales pobres influye en la autoevaluación y la motivación de cada uno de los miembros, en la percepción de sí mismo y de los demás, aceptación social y búsqueda de identidad. Así también, el hacinamiento puede frenar las capacidades de diferenciación y aceptación de límites en muchas actividades de la vida social individual y sexual del individuo.

"Uno de los resultados del espacio inadecuado es que los miembros de la familia pasan la mayor parte de su tiempo fuera de la casa, y ésto puede ser algo particularmente serio cuando se trata de los niños". (11)

Esto provoca que los diferentes tipos de distancias, la social formal, la económica y la psicológica, observen mayores dificultades para que se presenten o se vean reducidas. El trato y la comunicación que pudiera establecerse es remoto, y los diferentes miembros lo buscan fuera de su casa.

En este ambiente familiar generalmente las actividades son distribuidas por imposición . No existen patrones de conducta y cierta normatividad, hay mucha competencia por acaparar la atención de los adultos (por parte de los niños). Y la mayor de las veces la comunicación se da mediante gritos, jalones, violencia física o dramatizaciones, y en forma unidireccional.

"La pobreza es un sistema en el que no sólo existe una distancia significativa entre los niveles de aspiraciones y la realidad percibida, sino que también son limitadas las posibilidades para manipular las condiciones de vida, sea por, falta de recursos materiales, recursos psicosociales pertinentes y eficaces, o bien, por la imposibilidad de caer en la cuenta de las aspiraciones asimiladas". (12)



## CAPITULO II.

### EL NIÑO DE LA CALLE.

#### 2.1.- EL NIÑO Y SU FAMILIA.

El individuo desde que nace necesita de otros para poder sobrevivir y desarrollarse, y el sistema familiar, que está inmerso en el gran sistema que representa la sociedad, es un medio muy importante para poder lograrlo, sobre todo en los primeros años de vida.

Se habla de un sistema porque en este intervienen diferentes elementos (miembros, personalidades, necesidades físicas, afectivas, juego de roles, reglas, etc. ) que necesitan de cierta organización y estructura para un buen desarrollo y funcionamiento, encontrándose interrelacionados provocando sus acciones , reacciones y efectos en los otros.

"Esta pequeña organización social llamada familia se puede describir, esencialmente, como una unidad de personalidades



interactuantes que forman un sistema de emociones y necesidades engrazadas entre sí, de la más profunda naturaleza". (13)

La familia como institución, es el grupo con el que el individuo al nacer establece el primer contacto y necesita de éste para poder desarrollarse y sobrevivir, representando el primer medio con que cuenta para dar satisfacción a sus necesidades las cuales pueden ser tanto de tipo emocional como físico. Se encarga de iniciar el proceso educativo del menor, transmitir a sus miembros cierta cultura, costumbres y hábitos, proporcionando las bases para su desarrollo posterior al establecer contactos con otros grupos como la escuela, comunidad, trabajo, amigos, etc. Es el principio de la formación del ser humano que viene a la vida. Todo esto se presenta en un ambiente donde cada uno de los miembros que forman el grupo familiar representa algo para los demás, posee sentimientos e ideas, fuerzas y actitudes, que pueden influir en los otros ya sea en forma directa o indirecta, es decir los miembros se encuentran interrelacionados, de allí que se vea a la familia como un sistema.

La sociedad como sistema, a través del tiempo suele sufrir cambios, va evolucionando de acuerdo a tiempo, época y fuerzas que puedan intervenir; así también, la familia como subsistema de la sociedad suele evolucionar. Como dice Hoffman, la constante transformación de la familia a través del tiempo es el resultado

de un incesante proceso de evolución, amoldándose a las condiciones de vida que dominen en un lugar y tiempo dados.

Por los cambios que la familia sufre suele oírse decir que está en crisis, que se pierden valores y principios, que "la familia no es como antes". Por supuesto que no es como antes, como dijimos, la familia como muchas otras instituciones sufre cambios y tiene que adaptarse a ellos, ya que de modo contrario, no podrá sobrevivir como sistema dinámico y organizado que es, y cumplir su cometido.

Como dice Virginia Goldner "No es la familia la que está en crisis, sino que el concepto de la familia como un sistema perfecto y estereotipado, se ha desintegrado." (14)

De allí que se diga que la familia al igual que otros sistemas, se transforma y así también puede provocar transformaciones en un contexto más amplio, pero lo importante es que si la familia cambia ya sea en tamaño o forma, organización o manejo, sea capaz de sobrellevar dichos cambios, de solventar los obstáculos y problemas, ya que una familia funcional no es aquella en la que no hay problemas sino en la que se observa, capacidad para resolverlos y negociar, armonía y afecto, permitiendo el desarrollo y crecimiento tanto físico como emocional de cada uno de los miembros, así como de la familia en conjunto.

La familia en el tiempo y lugar que esté, presenta ciertas funciones que le permitirán cumplir su cometido como institución primaria que representa. Ackerman (1972) habla tanto de aspectos físicos como emocionales y sociales, y se pueden resumir en seis:

- 1.- Provisión de alimento, abrigo y otras necesidades materiales.
- 2.- Provisión de unión social, matriz de lazos afectivos.
- 3.- Oportunidad para desplegar la identidad personal, ligada a la identidad familiar.
- 4.- Moldeamiento de roles sexuales.
- 5.- Ejercitación para integrarse en roles sociales y aceptar la responsabilidad social.
- 6.- Fomento del aprendizaje y apoyo en la creatividad e iniciativa propia.

" Fundamentalmente la familia hace dos cosas: asegura la supervivencia física y construye lo esencialmente humano del hombre". (15)

La familia debe proporcionar al individuo seguridad material, seguridad social y seguridad emocional, que le permita desarrollarse y crecer en forma satisfactoria.

Pero desgraciadamente no todas las familias pueden proporcionar ésto a sus miembros, ya que no cuentan con los elementos necesarios para lograrlo. El niño de la calle, la mayoría de las veces, si no es que todas, deja su casa porque su familia no es funcional o estructurada. El sistema en que se desarrolla no resulta satisfactorio. Pero antes de entrar a este ámbito se expondrá en forma breve lo que es una familia estructurada y no estructurada (funcional y no funcional, respectivamente).

"Las familias estructuradas serán aquellas que cumplan con la función de socializar al individuo, desarrollar su autoestima y darle identidad y proporcionar seguridad. La comunicación será directa, y habrá confianza, afecto y estabilidad". (16)

Veamos la definición anterior, cumplan con la función de socializar al individuo. El ser humano desde que nace, como se vió antes, no puede vivir aislado, necesita de la ayuda de otros, más directamente de sus padres, para satisfacer múltiples necesidades y además para aprender a conducirse dentro del medio que le rodea, primeramente su familia, posteriormente tendrá contacto con otros medios socializantes, como la escuela y el grupo de pares. Dentro de ese proceso de socialización que la familia inicia, se encuentra la aceptación de normas tanto implícitas como explícitas, el establecimiento de roles y papeles que juega como

miembro de una familia a través del tiempo, los cuales deben ser definidos, los principios y valores que le permitirán desarrollarse como ser humano. En todos estos elementos (funciones que tiene la familia) debe observarse cierta flexibilidad y consistencia permitiendo así que el menor, al tener contacto con los otros medios de socialización, posea ciertas bases que le proporcionen una positiva asimilación, aprendizaje y desarrollo posterior.

Todo este proceso dentro de una familia estructurada se realizará en un marco de calor humano, de afecto. La relación afectiva, como manifiesta Bowlby (1979) es un factor importante para la salud mental del niño, sobre todo por parte de sus padres, ya que a través de ello se siente querido, aceptado por los demás, proporcionándole valor y seguridad, abriendo mayores posibilidades de que en la familia haya confianza, empatía y comunicación, la cual se debe procurar sea directa y bidireccional, haciéndose ver que cualquier miembro de la familia tiene derechos, obligaciones y puede hablar con la seguridad de que será escuchado, atendido y cuidado, facilitándose así en cada uno de sus miembros una autoestima elevada, identidad propia y familiar, seguridad y estabilidad emocional tanto a nivel individual como familiar y social. Propiciando una factible formación y desarrollo de un YO positivo al individuo.

"Los sentimientos positivos sólo pueden florecer en un ambiente donde se toman en cuenta las diferencias individuales, se toleran los errores, la comunicación es abierta y las reglas son flexibles, el tipo de ambiente que existe en una familia nutridora". (17)

Estos sentimientos positivos florecen con dificultad o no florecen en una familia que no está organizada, una familia no estructurada, ya que allí sucede lo contrario a lo antes dicho. En las familias no estructuradas, las funciones de la familia no pueden llevarse a cabo en forma satisfactoria, porque no existe una comunicación abierta y bidireccional, ésta suele ser indirecta, cerrada y generalmente se dirige en una sola dirección (Adulto ---> hijo). No se observan reglas ni roles establecidos, presentan conflictos para negociar o proponer soluciones ante problemas, pudiendo confundirse la autoridad con el autoritarismo. No son capaces de adaptarse a los cambios, considerando que esta familia es estática y rígida.

Las necesidades materiales (generalmente) y emocionales no son cubiertas satisfactoriamente, impidiendo el crecimiento del niño. El menor crece inseguro ya que el afecto es poco, tergiversado o mal expresado; el niño suele sentirse no aceptado y poco valorado, desarrollando una autoestima baja, además de

mostrar dificultad en el desarrollo de su identidad propia y familiar.

Mier y Terán (1991) manifiesta que "Las familias no organizadas y desestructuradas serán aquellas que no cumplan su función en cuanto a que la socialización será muy inconsistente, el sentimiento de autoestima bajo, la identidad confusa y habrá inseguridad. Dentro de las formas de subsistir de estas familias, es común encontrar inestabilidad en la ocupación por lo que el ingreso es variable e insuficiente. Depende de trabajos eventuales o subempleo". (18)

Con respecto a la definición anterior cabe decir que no se puede afirmar que todas las familias de bajos recursos económicos sean familias conflictivas o desestructuradas, ya que en muchas ocasiones, dentro de la organización y desarrollo familiar algunos niveles o aspectos, juegan un papel más importante que otros, en estos casos el nivel afectivo, emocional, que el material y económico. Por lo que se puede decir también que no todas las familias con recursos económicos sean familias estructuradas, sin conflicto. Como dice Minuchin (1967) hay familias ricas-pobres y pobres-ricas.

Virginia Satir (1988) comenta que en las familias conflictivas se respira, muchas veces, un ambiente frío y de

tensión, observándose una actitud poco amistosa, con adultos que están tan ocupados diciendo a sus hijos lo que deben y no deben hacer que nunca llegan a conocerlos. Pero sería propio agregar que hay adultos que ni eso hacen, mantienen una relación de total indiferencia, lo que creemos aun más problemático, porque un regaño o grito para algunos podría ser "menos peor" que pasar desapercibido, puede hacer pensar que, "aunque mal pero existo".

"El concepto de la familia es el de un lugar donde puede encontrarse el amor, la comprensión y el apoyo aún cuando todo lo demás haya fracasado; el lugar donde podemos recuperar el aliento y sacar nuevas energías para enfrentarnos mejor al mundo exterior. Sin embargo, para millones de familias conflictivas, esto resulta un mito". (19)

No se pretende establecer un ideal de familia, pero si hablar de cursos y posibilidades que permitan cierta armonía, justicia y formación, partiendo de un ideal propio, ésto es, no se busca marcar un ideal de familia como regla establecida, sino que cada familia marca o puede marcar su ideal, siempre y cuando dé satisfacción a las necesidades de todos sus miembros. De allí la necesidad de crear un ambiente familiar lo más satisfactorio y funcional posible para procurar el crecimiento favorable del pequeño que nace, así como de la familia en conjunto.



Como se podrá ver a continuación, a través de las características de la familia del niño de la calle, ésta, dentro de los dos tipos que se observaron (estructurada, no estructurada), se localiza en la no estructurada, no funcional o conflictiva, según lo denominan los diferentes autores. El niño no ve satisfechas favorablemente sus necesidades tanto físicas como emocionales.

Generalmente estos grupos habitan en zonas marginadas que en ocasiones no cuentan con todos los servicios básicos y la mala distribución del ingreso del que se habló antes, no permite obtener lo necesario para subsistir. El dinero no alcanza, por lo que en ocasiones además de la figura paterna, si la hay, la madre y algunos hijos tienen que salir a trabajar. La mayoría de los niños, vive en un ambiente con bajos recursos económicos, donde sus necesidades físicas tales como alimentación, vestido, casa, diversiones, son cubiertas con dificultad. La alimentación que reciben no suele ser suficientemente completa, lo cual puede ocasionar diversas aflicciones en los menores, dentro de su desarrollo físico y mental. -"Algunos aún no nacen y ya vienen desnutridos, su futuro es la muerte o la sobrevivencia en condiciones pésimas".- (20)

Además, el lugar donde habita la familia regularmente no es muy grande, para 6 u 8 miembros, y se presentan dificultades que se dirigen a afectar la relación familiar, la organización de la misma y el desarrollo del niño como individuo. El hacinamiento provoca una falta de privacidad, confusión en roles sexuales y en formación de identidad personal; dificulta también el establecimiento de límites para cada miembro de la familia.

"El alto nivel de desorganización observada se puede atribuir a múltiples factores. El más conspicuo e inmediato es el problema de vivienda, o mejor dicho mantener bajo control a un hogar de 8 a 10 miembros cuando sólo se dispone de un cuarto para hacerlo todo"  
(21)

Así, se ven absorbidos por el proceso productivo y en la familia se da lugar a las descargas de las tensiones, de las frustraciones acumuladas en el trabajo y el impacto que causan las estructuras sociales, dejando de atender la tarea educativa que tienen con sus hijos, imposibilitando la identificación fundada en el diálogo y la comunicación de la vida, teniendo que recurrir a la disciplina autoritaria, aumentando las dificultades emocionales y afectivas que ya existiesen.

El niño carece de atención y afecto principalmente de la madre (a esto se le conoce como "privación de la madre", que puede ser tanto física como emocional)

"A los hijos menores o bien, se les encierra solos en un cuarto (por razones de seguridad), o permanecen con la madre, que siempre está haciendo algo más que "estar" y platicar con sus niños". (22)

Por otro lado, la figura paterna, por lo regular está ausente y juega el papel de padre autoritario cuando está, provocando problemas en la identificación del niño pues no tiene con quien hacerlo, y cuando la hay es una figura que le reprime y castiga, quien generalmente descarga sobre los demás tensiones, problemas de dinero, alcohol, conyugales o de identidad propia.

Sullivan afirma que "la mayor parte de los trastornos son producto de la comunicación inadecuada, en lo que los progresos comunicativos están dificultados por el ansia" (23)

Generalmente suele desaparecer el diálogo, y debido a la falta de estímulos provenientes del exterior se dejan a un lado las relaciones interpersonales, se genera cierta apatía hacia la empatía y comprensión. La seguridad y estabilidad de la familia se

quebranta. El ansia y la inseguridad de los padres se transmite necesariamente a los hijos.

Como Charles Fishman dice: "La familia de los fugitivos experimenta un mayor número de situaciones angustiosas como muerte, divorcio, etc. Además, los chicos suelen ser víctimas de castigos físicos, problemas de padres alcohólicos, peleas recurrentes entre padres, etc." (24)

Todos los conflictos que conlleva una familia no estructurada como en la que se desenvuelve el niño de la calle, frecuentemente son acompañados de violencia tanto física como verbal, lo que afecta aún más el desarrollo del menor. "La involucración intensa de los miembros de la familia es alrededor de dos polos afectivos: la violencia y el miedo". Posiblemente los padres lo hagan por problemas personales, descarga de tensiones, posición autoritaria, como única forma que conocen de educar, y se podrían mencionar muchas más, pero lo cierto es que el maltrato tanto físico como emocional tiende a dejar secuelas que a veces son imposibles de borrar. El niño a través de ello percibe rechazo, siente que no es querido ni aceptado por sus padres, su autoestima en lugar de ascender, desciende; y puede llegar a sentir rencor y odio por aquellos que le han tratado mal.

"El padre bebía durante los fines de semana sobre todo los viernes por la noche, y con frecuencia volvía a su casa borracho. En esas ocasiones a menudo golpeaba a su esposa y se suscitaba una batalla entre ambos... Los hijos tenían fantasías agresivas en torno al padre". (25)

Hay que recordar que estas conductas tienen la tendencia de frenar las capacidades de diferenciación y aceptación de límites que deben establecerse para el desarrollo posterior en las diferentes actividades dentro del proceso de socialización tales como vida sexual, social, identidad propia y familiar, autoestima, etc. Y que son interiorizados por el niño, aprendidas; y al salir a la calle, buscará poder y status como en su casa lo tenían otros, la comunicación será cerrada, y la angustia y miedo le harán responder con agresión o indiferencia en un segundo momento.

"El sentido de identidad de "Yo soy yo", depende en gran medida de la validación de nuestro mundo inmediato". (26)

En el mundo inmediato del futuro niño de la calle predomina un ambiente hostil, donde no existen límites, ayuda, comunicación, sino orden, tensión, ira y violencia, imposiciones, gritos y palabras que afectan la formación de su YO, su autoconcepto y percepción de si mismo, así como de la percepción hacia los demás.

- Ante ello, y la no satisfacción de sus necesidades básicas, el niño busca otra alternativa de vida, la calle.

## 2.2.- EL NIÑO Y LA CALLE.-

Se da el nombre de niño de la calle a aquellos menores de edad que abandonan su casa y salen a la calle en busca de una nueva opción de vida. Generalmente duermen en baldíos, entradas del metro, centrales camioneras, parques, coladeras, etc. A diferencia de niños callejeros que tienen aún a su familia y trabajan en la calle o andan la mayor parte del tiempo en ésta.

Desarrollan múltiples habilidades para sobrevivir; para conseguir dinero realizan actividades como: vender chicles, talonear (pedir dinero), limpiar parabrisas, payasitos callejeros, ayudantes de algún comercio, prostitución o robo.

Desarrollan un lenguaje gestáltico, ya que pocos saben leer, porque algunos no fueron a la escuela y otros sólo los primeros años; y desarrollan más las habilidades motrices, como correr, trepar bardas, esconderse y escapar.

"Para nada se mueren de hambre porque consiguen dinero o se comen los taquitos que alguien dejó. A veces talonean (piden dinero) y otras trabajan a ratitos". (27)

Están organizados en grupo y desarrollan normas y valores dentro del mismo. También hay un líder, "su valedor", quien los cuida o dirige, es el más fuerte, o el que tiene más años y experiencia en la calle. El niño de la calle es solidario y compartido con sus compañeros, son leales al grupo, cuidan a los más pequeños, se defienden de otros grupos como ellos, de la policía, etc.

En el libro de García Robles (1993), un joven manifiesta: "Por lo regular las chavas nunca nos dejan morir solos, siempre jalan con nosotros porque saben que la banda acá les hace un paro también". (28)

Hacen suyo un espacio, donde buscarán encontrar lo que no hallaron en su casa. La calle, un lugar que no sólo les brinda libertad, sustitutos de carencias afectivas, identidad, sino también violencia, inseguridad, peligro, enfermedad y rechazo.

"Los menores que trabajan y viven en la vía pública son los más desprotegidos. Además de presentar síntomas de desnutrición entre otros problemas de salud pública, están expuestos a riesgos

sociales y físicos. Son por lo general explotados, reciben malos tratos".(29) Y al parecer, aún así la prefieren. Pero, ¿Por qué la calle los absorbe hasta hacerlos suyos?

El ambiente familiar en el que vive el menor resulta agobiante, de tensión y miedo. La constante desvalorización de que es objeto y la falta de atención por parte de sus padres, lo conduce a salir a la calle; no conoce una forma de solucionar los problemas y ni es el indicado para resolverlos; jugando el papel de "chivo expiatorio" siente toda la presión y en ocasiones culpa sobre él, lo único factible que encuentra es salir del ambiente que lo oprime y aplasta.

Como se pudo observar son diversos los factores que participan en la huida del niño, la situación familiar es casi insoportable, sus necesidades físico-emocionales no son satisfechas, y los problemas económicos, de atención, y maltrato son muchos. Presentando mayor importancia el aspecto afectivo y emocional que el económico. El niño se da cuenta de todo lo que sucede, percibe que no es "bienvenido" y decide buscar su integración e identidad en otro lado, la calle.

"Para muchos, escaparse de una organización familiar con problemas, huir del hogar, es en muchos casos la mejor de las pocas alternativas disponibles". (30)



El niño que sale a la calle se caracterizará por ser una persona que rompe casi o totalmente con el vínculo que lo une a su familia, e intentará establecer otro con los demás niños que están en la calle, va a buscar reunirse con aquellos con características y problemas semejantes, encontrando así en su nuevo grupo, "la banda", lo que en su hogar no tenía, y además se sentirá igual que los otros, logrando cierta identificación y comprensión con éstos. Como manifiesta Mier y Terán (1991), "la identidad la encuentra a través de su integración al grupo que pertenece, y comprueba que es el único lugar donde es percibido como un individuo competente".(31)

El niño siente que es aceptado por los demás, que sirve para algo, así se va formando con chicos que tienen las mismas características y necesidades, se identifican, y por ello se buscan y se unen.

Un adolescente dice: "Es que en este ambiente me junto con muchachos que tienen los mismos problemas que yo. Osea, el problema de que no viven en su casa, que les falta cariño, que les falta dinero. ¿La banda, los cuates? Si, a toda madre, pero a veces falta algo más". (32)

El niño, al estar en la calle, experimenta confusión, incertidumbre, aislamiento, apatía como medida de seguridad, actitudes paranoides (en ocasiones) y perplejidad; siente también rencor, rabia y violencia, como respuesta del medio del que hulle y al medio al que se enfrenta. Suele tener conceptos pobres de sí mismo y sentimientos de inferioridad como resultado de la privación. Además Bowlby (1979) dice "que su tono emocional es de aprehensión y tristeza. Se aparta de lo que le rodea, no trata de establecer contacto con extraños y muestra apatía para relacionarse. No manifiesta sentir amor." (33). Por otro lado se muestran rebeldes y desconfiados como resultado del autoritarismo y rechazo que sufren tanto en su familia como en la calle, aunque en ocasiones al lograr ganar su confianza se muestran ávidos de contacto físico, que mucho les faltó con su familia, llenando un poco su laguna emocional.

"Para el desarrollo del yo, el niño requiere de una respuesta del Padre frente a sus acciones, y el niño de la calle no recibió ésta. La falta de respuestas específicas crea una deficiencia en la identificación, en el darse cuenta de ser él mismo respecto a otros niños". (34)

Así, el niño, en cumplimiento de sus necesidades evolutivas, buscará la identificación con sus compañeros, copiando sus formas conductuales y demostrando para reafirmarse, que es

"tan hombre" o "tan bueno como ellos". Esta situación probablemente le llevará a ser un antisocial. Se olvida o descuida la asistencia a la escuela, se iniciará en la mentira, el robo y el fraude, tan cotidiano en todas las actividades de oficio.

Desprecian las reglas sociales, tanto por la situación que vivieron en su casa, como por el rechazo y represión que perciben y viven por parte de la sociedad. Generalmente Autoridades y civiles los ven como "vagos sin oficio ni beneficio", mucha gente los voltea a ver de reojo y se hacen a un lado, o acostumbran a decir "trabaja vago", suelen ser vistos como la escoria de la sociedad, como aquellos que pueden poner en peligro su seguridad y dan mal aspecto a la ciudad. O bien, pueden crear lastima o miedo. Todo sin entender el por qué están allí, y admirar el valor que tuvieron para salir de su casa sin saber lo que les esperaba, además de lo que hacen para enfrentarse a su nueva forma de vida. Como manifiesta Ayala M. (1980), el desprecio lo lleva a huir del seno familiar y una vez en la calle, la sociedad lo humilla y reprime aun más, acarreando la liquidación del autoestima y conductas antisociales.

"Al pasar la gente los ve como si fueran lo peor... Pero en esos chavos hay más valores que muchos niñitos clasemedieros".

(35)

Por lo que con suma frecuencia entran en conflicto con esta sociedad, como forma de manifestar que están allí que les hagan caso, que traten de entender y no solo reprimir. Y también como lucha contra la regla, la cual en su hogar siempre fue impuesta. Por ejemplo, el atraco a los negocios o transeúntes, como dice García Robles (1993) mas que asaltar los chavos banda atracan, y la diferencia consiste en que al asaltar se persigue un objetivo concreto que es quitar algo y apropiárselo, y quien atraca busca además transgredir, infringir la norma.

Finalmente, el consumo de drogas, principalmente inhalantes, es muy utilizado por los menores. Esto al igual que el robo (no logra valorarse si no es por lo que tiene, para dar y ser aceptado), suele ser una actitud que permite crear una dependencia en algo, ya que no dependen de alguien, tanto física como emocionalmente. La droga ayuda a "olvidar", eliminar tensión y ansiedad.

Un testimonio en el libro de García Robles (1993) manifiesta: "Ahora que pienso porque uno se droga, creo que es por 3 cosas: una porque uno se olvida de los problemas, yo por ejemplo de los de mi casa. Otro porque tiene una curiosidad de sentir cosas diferentes, raras, distintas a las que uno vive y que luego no son tan chingonas como uno quisiera. Y es que la droga si lleva a otros lados, pero también uno se droga porque le gusta". (36)

La dependencia que crea la droga los obliga a conseguirla de cualquier forma. No importando que para conseguirla arriesguen su libertad o su vida. La droga les funciona como evasión, sustituto, alternativa y cohesión grupal. Evasión de su realidad; sustituto de sus carencias, principalmente afectivas (no dependen de alguien, dependen de la droga); alternativa ante la imposibilidad de sanar una enfermedad, cubrirse del frío, etc; y representa una ganancia psicológica de sentirse parte del grupo de "valedores" (amigos) con quien comparten la droga.

Testifican a García Robles (1993): "Todos fumaban marihuana, le hacían a la coca, al alcohol, al activo, al thinner, al cemento, a los chochos, a todo... para conseguir eso teníamos que atracar. A veces atracábamos mota directamente en los cabaretes".  
(37)

La calle le ofrece al niño violencia, explotación, drogadicción, vejaciones y alguna ocasiones la muerte. Además sustitutos de las deficiencias que tuvo en su hogar, cierta libertad del agobio e insuficiencias por parte de su familia. Otra opción de vida ante los derechos que le fueron negados.

"Al niño de la calle se le ha negado su ser pero otorga una gran valor a la vida, lucha diariamente en la calle para sobrevivir, satisfacer sus necesidades y desarrollar sus valores" (38)

Crean pues, una cultura que los margina en términos de espacios sociales, pues pertenecen a una sociedad, en la que actúan y la cual actúa frente a ellos.

"Si amplificáramos la foto de uno de ellos, veríamos que su mirada es entre ingenua y retadora: su mirada trasluce las miles de experiencias que han vivido" (39)



## CAPITULO III.

### PERCEPCION DEL NIÑO DE LA CALLE HACIA LA SOCIEDAD.

#### 3.1.- CONCEPTO DE PERCEPCION SOCIAL.

La percepción social juega un papel importante en el desarrollo del individuo, como proceso que le permite cierta actitud o plan de acción, en determinadas situaciones de acuerdo a la percepción que tenga de éstas.

Por ejemplo, la percepción social que tenga el niño que ingresa a la institución, es importante que sea tomada en cuenta dentro del proceso de cambio que se inicia.

Se preguntará primero, ¿Qué es la Percepción Social?

Martin Baró (1988) define a la percepción como el proceso por el que se captan estímulos y se interpreta su significación o sentido. Además manifiesta que el análisis de la percepción, de las actitudes y de los intercambios personales debe ser continuamente referido al contexto laboral, ya que éste se



convierte en el núcleo alrededor del cual el individuo organiza su vida personal y constituye la actividad fundamental para el desarrollo de la persona. Según el autor, en función al desarrollo que la persona tiene en su ámbito laboral puede definirse cómo es, en qué posición está, y como son y en que posición están los demás, de acuerdo a derechos y deberes sociales.

"El trabajo se divide socialmente en relación a la propiedad de los medios de producción en donde se separa la sociedad en grupos y clases distintas, determinando quién es el dueño y quien es el trabajador". (40)

En cada grupo laboral se constituye un sistema social determinante, con sus valores, sus principios, sus normas y su estilo de vida.

Aunque se debe considerar que este concepto expresado por el autor no puede ser tan rígido, puesto que el individuo está rodeado de muchos otros medios que pueden influir en su forma de percibir a la sociedad, si no, no se podría hablar de aquellos individuos que presentan un comportamiento, valorización y normatividad totalmente opuesto al que suelen mostrar en su casa o grupo de amigos. Si se piensa un poco, se podría recordar que al menos, todos conocemos un caso. No es el único lugar donde el individuo interactúa con otros, es importante tomarlo en cuenta,

pero las experiencias y elementos que participan en la formación de percepción tanto de si mismo, como social, no se da solo en el campo laboral, sino en los diferentes lugares del medio en el que se desenvuelve y según las experiencias que tienen. Así también el análisis de la percepción social, no solo puede ser estrictamente en el campo laboral, sino de acuerdo a la situación, tiempo y "sujetos de análisis". Bruner (1978) considera que percibir es un acto en donde se seleccionan e interpretan los estímulos que llegan a nuestros sentidos y así poder predecir su significado.

Así también, manifiesta que el proceso de percibir se caracteriza por dos importantes aspectos, que se pueden resumir de la siguiente manera:

a) Entre la diversidad de datos disponibles, se tiende a seleccionar aquellos que permiten lograr un objeto o "constructo" perceptivo adecuado a la capacidad de la persona.

b) La persona tiende a completar significativamente su percepción, añadiendo información a los datos captados y logrando así predecir el futuro a partir de lo percibido.

Podemos decir entonces que la percepción social del individuo es la interpretación y significado que éste da a las demás personas, permitiendo definirles de determinada forma, de acuerdo

a los estímulos que recibe. La percepción social abarca comprender otra vida activa e independiente, así como la acción de otras personas. Además las acciones de un individuo suelen producir reacciones en los demás, así como la comprensión y acercamiento también afectan la forma en que actúen. Implica interacción ya que sus acciones son recibidas por los demás y regresan de alguna manera para afectarle.

"El reconocimiento de dar y recibir de la interacción social es lo que diferencia a la psicología social y la percepción social de la psicología experimental y la percepción del objeto". (41)

### 3.2.- ELEMENTOS QUE INTERVIENEN EN LA PERCEPCION SOCIAL.

Existen diversos aspectos que participan en forma activa en la Percepción Social y éstos son: La formación de impresiones, los estereotipos, la atribución y las actitudes.

Un aspecto importante dentro de la percepción social corresponde a la formación de las impresiones de otra gente.

"El proceso de formarse deducciones de la personalidad y carácter de otra persona se denomina formación de la impresión".  
(42)

Esto se refiere a las primeras impresiones que la persona se forma de otra al verla o conocerla, ya sea por su aspecto físico, forma de vestir, hablar, etc, y en función a esto intentar deducir su personalidad, carácter, sentimientos, etc, de acuerdo a categorías que el individuo tiene ya establecidas. Estas categorías llevan consigo un conjunto de características que se conocen como esquemas, un elemento que forma parte de la formación de impresiones. "Según G. Morris (1987) los esquemas son un conjunto unitario de personas" (43).

Dicha categoría consideramos, es elaborada en función de las experiencias vividas por el individuo y el contexto en el que se desenvuelve, elementos que no debemos olvidar tomar en cuenta.

Los esquemas nos permiten hacer inferencias sobre otras personas y recordar hechos referentes a ellas, nos permiten hacer deducciones sobre los demás. Por ejemplo si se considera a una persona como tímida, se tendería a decir también que es introvertida, seria o callada, sin conocerla a ciencia cierta.

Otro elemento dentro de la formación de impresiones es el efecto de primacia. Este se refiere a que la primera información que se recibe de otra persona, tiene más peso que la que recibimos posteriormente, podríamos decir, al tratarla más. Este efecto puede ser reducido a través de la prevención de no confiar demasiado en esos primeros datos, o bien verlos con lentitud y cuidado (G. Morris, 1987).

En la formación de impresiones también puede presentarse la profecía que se cumple por sí misma. Esto es cuando las expectativas respecto a una persona llegan a provocar alguna conducta o comportamiento en esta que corresponde a ellas. "Proceso en virtud del cual las expectativas acerca de otra persona provocan en esta una conducta que las confirma". (44)

Otro aspecto de interés en el estudio de la Percepción Social son los estereotipos, los cuales suelen tener generalmente, fuertes efectos en la formación de impresiones. Tanto Perleman y Cozby (1988) como Morris (1987) establecen que el estereotipo es un tipo especial de esquema en el cual creemos que un conjunto de características se aplica a todos los que pertenecen a un grupo social. Suelen transformarse en el fundamento de las profecías que se cumplen por sí mismas.

"La respuesta a esto es que la gente ha tenido una fuerte necesidad de deducir consistencia en la personalidad de los demás, en ausencia de experiencia personal".(45) Como por ejemplo se estereotipa al niño de la calle generalmente, como "vagos, drogadictos", a la policía como "corruptos", etc.

Las atribuciones también influyen en las evaluaciones que hacemos de otros y de nosotros mismos, en la forma de percibirnos y percibir a los demás. La atribución es una inferencia que se extrae acerca de las acciones de otro o de uno mismo a partir de la observación de la conducta externa, el medio o contexto en que se desenvuelve y las experiencias vividas. También se tiende a tener presentes cosas como la especificidad, el consenso y la consistencia del comportamiento.

Según Kelley recurrimos a 3 clases de información para obtener resultados en la búsqueda de causas. Estas son la especificidad, el consenso y la consistencia. El primero se refiere al hecho de que un comportamiento ocurra solo al presentarse un evento o situación particular. El consenso es el grado en que todos los que están en determinada situación presentan la misma conducta ante ésta, crean unidad y mayoría representando así una justificación al hecho, ya que la mayoría así lo establece. Y por último, la consistencia de la conducta,

podemos hablar de ella cuando esta se presenta ante la supuesta causa sin cambio alguno, es constante y no temporal.

Pero hay algo que Kelley no menciona, y son los factores que juegan como errores en la atribución. Uno de ellos es el prejuicio o tendencia a atribuir los propios actos a situaciones o motivos externos, mientras que los actos de los demás a motivos o factores internos personales. El otro tipo de error es llamado por G. Morris (1987) hipótesis del mundo justo, y se refiere a que la mayoría de la gente cree o dice que lo malo le sucede a la gente mala y lo bueno a los buenos. Aunque este error no creemos que se presente en la formación de la percepción social que el niño de la calle tiene.

Por otro lado se puede decir que la atracción y simpatía también pueden influir en la percepción social, las cuales están ligadas a la proximidad, cuanto mas cerca vivan dos personas mayor posibilidad de simpatía surgirá entre ellas; a la semejanza, cuando se conoce a alguien que comparte actitudes e intereses se suele sentir sentimientos positivos; a la complementariedad, también pueden presentarse casos contrarios a la similitud donde se complementa con otro lo que a uno le falta; a el atractivo, suele funcionar en forma positiva para sentir mayor simpatía; a el premio, se tiende a simpatizar con aquellas personas a las que asocia con el premio; y a la reciprocidad, la cual se refiere a

que la persona suele sentir simpatía por aquellas personas que simpatizan con ella.

Las actitudes también pueden influir en el proceso del desarrollo de la percepción social y viceversa, por lo que resulta de interés mencionarlas.

"Una actitud hacia algo tiene 3 componentes principales: ideas acerca del objeto, sentimientos hacia él y las tendencias conductuales a él". (46)

Las ideas acerca del objeto se refieren al conocimiento general que se tiene sobre éste, los hechos que se observan, las opiniones, cómo es, etc. Los sentimientos ya sean amor, odio, rencor, simpatía, etc, juegan un papel importante en la acción conductual, en la actitud que puede mostrar un individuo ante algo. Y la tendencia conductual es la acción que se lleva a cabo, la forma de obrar ante determinado objeto, persona o situación tomando en cuenta los componentes anteriores.

Muchas de las actitudes proceden de la experiencia personal, de lo que ve, siente, percibe y vive el individuo. Estas se desarrollan dentro del proceso de socialización que tiene todo ser humano dentro de su contexto. Como vimos antes, el primer contacto es con su familia y es donde mayor tiempo pasa el niño desde el



momento de nacer. Posteriormente se establece contacto con otros medios tales como la escuela, grupos de amigos y medios de comunicación. Y cabe recordar que las actitudes suelen formarse por imitación, premio y castigo, influencia.

Estas, consideramos están interrelacionadas con la Percepción Social ya que ambas se pueden afectar en determinados momentos. Si existe una percepción positiva hacia la policía, su actitud hacia ésta puede llegar a ser también positiva. O bien si la familia tiene actitudes positivas y favorables ante un hijo, lo mas seguro es que la percepción de ese hijo sea de igual forma, importante para el desarrollo emocional y físico del menor, así como para su vida futura. De allí que hablemos de que el ambiente en el que se desenvuelve el individuo sea importante.

Por otro lado, los deseos y las necesidades también pueden influir profundamente en las percepciones. En ocasiones se tiende a percibir las cosas como deseáramos que fuesen. La interpretación que se da a un objeto depende de los valores de la persona de su estilo cognoscitivo y de su cultura, así como de las necesidades, deseos y expectativas.

### 3.3.- PERCEPCION DEL NIÑO DE LA CALLE HACIA LA SOCIEDAD.

Como ya se vio en un capítulo anterior el medio en el que se desenvuelve el niño de la calle antes y después de salir de su casa, es un ambiente donde tanto necesidades físicas como afectivas no son satisfechas satisfactoriamente. Predomina un ambiente de violencia física y emocional, falta de atención y cariño. La mayoría de las veces reciben gritos y menosprecio en lugar de una palabra alentadora o que lleve al entendimiento. Hay poca comunicación que sea bidireccional. No hay reglas, ni límites establecidos, y suele confundirse la autoridad con el autoritarismo. Y al salir a la calle se enfrenta también al rechazo, violencia y demás peligros que ésta conlleva, aunque encuentre libertad e identificación con otros.

"A los siete años de edad, Estela abandonó su casa debido a las golpizas que su madre le propinada. A partir de entonces se incorporó a una banda de adolescentes y niños con quienes se dedicó a robar, drogarse y divertirse". (47)

La Percepción que estos niños se forman como producto de lo anteriormente dicho, no es muy positiva en general. La percepción que tienen de sí mismo puede resumirse en "un niño que no vale nada y no sirve, es un estorbo". La mayoría de los niños han

percibido esto, desde que están en su casa a través del maltrato y la desatención que reciben.

"Junto con Juanito y Francisco (otros niños de la calle) les pregunte: ¿Que es mas importante? ¿Que vale mas? ¿Un niño o diez mil pesos? Me contestaron sin dudar: Los diez mil pesos" (48)

Tienen un concepto pobre de si mismo, ya que sienten que nadie los quiere y que no se preocupan por ello, poseen autoestima baja. Generalmente suelen creer que son los culpables de los que pasa en su casa y que son malos. No logran identificarse con las figuras parentales, cosa que buscan al salir a la calle, como ya se menciona, se identifican con aquellos niños que están en las mismas condiciones, que tienen los mismos vacíos.

En relación a la familia, en general la percepción que de esta tienen es negativa, en parte, ya que es lo que mas observaron dentro de su casa.

"Dentro de este mundo marginado algunos de los hijos no apapachados por papa o mama van guardando un profundo resentimiento contra ellos, que se trunca en deseo de agredirlos, de hacerles daño". (49)

Encuentran más como familia a la banda. Logran identificarse con ellos, y si no satisfacen todas sus necesidades en la calle, al parecer cubren más sus niveles afectivos que en su casa.

Un entrevistado de García Robles: "Es que en este ambiente me junto con muchachos que tienen los mismos problemas que yo. O sea, el problema de que no viven en su casa, que les falta cariño, que les falta dinero. A mí pues no me hace falta dinero, va y viene. Lo que me hace falta es cariño de todos. La banda, los cuates? si, a toda madre, pero hace falta algo más". (50)

Al salir a la calle con quien tienen que enfrentarse con mayor frecuencia es con las autoridades policiacas, de quienes no dicen casi nada bueno, tienen una percepción de éstos totalmente negativa.

Un adolescente manifiesta, "La policía, Cual protege? Los policías son unos hijos de su pinche, yo los conozco. Lo único que les importa es sacarle la lana a la gente, nada más". (51)

El concepto y percepción que tienen estos niños acerca de la policía se ha generado, como vimos antes, por los tratos que ésta les ha dado. La mayoría o puede decirse que todos los niños, han tenido contacto con algún miembro de la policía, y éste no ha sido muy agradable.

Otro joven comenta a García Robles (1993): "No, pues la tira que chingue a su madre. Lo que no hace uno a huevo se lo meten a punta de putazos, te meten lo que no haces. Te dicen vas a decir ésto, si no te vamos a dar en la madre, de todos modos te mandan chingar". (52)

La relación que puedan establecer con gente en general (población civil) en la calle es poca, y con la gente que posee más recursos monetarios, es casi nula. La mayoría de los niños presentan resentimiento y rencor a la sociedad pudiente por el hecho de que ellos tienen mucho de lo que les falta y perciben las diferencias marcadas, que influyen en la percepción que tienen de sí mismo, acrecentando su poco valor y baja autoestima. Además de que el niño de la calle percibe el rechazo por parte de la misma.

Una adolescente manifiesta: "Voy a Perisur y veo chavas como las que salen en los anuncios de la tele y en las revistas. Güeras, bien vestidas, con buenos cuerpos, arregladísimas, con sus novios bien guapos. Me miro en el espejo y digo "chale: chaparra, negra y flaca, soy de tercera o cuarta categoría, chinguen a su madre, pinches burgueses putos". (53)

Con respecto a la religión podemos decir poco, los niños generalmente tienen las mismas costumbres que sus padres y la viven como ellos. Al salir a la calle su interés de asistencia baja, aunque creen y respetan a Dios. Normalmente invocan a Dios cuando se encuentran en dificultades o se sienten muy solos, pero no son fieles seguidores.

Un adolescente le comenta a García Robles (1993): "La religión me interesa en parte sí y en parte no. Yo sí creo en Dios, soy creyente, pero en la religión casi no creo. Es un lavacocos, la neta, con todo eso de las limosnitas y que esto y que el otro".  
(54)



## CAPITULO IV.

### PROCESO DE CAMBIO.

#### 4.1.- PROCESO DE CAMBIO Y FACTORES QUE INTERVIENEN.

Dentro del estudio se ha visto que es necesario que el niño de la calle inicie un proceso para la restitución de sus derechos, renueve y modifique su forma de vida, sentimientos y actitudes, permitiendo ésto un cambio en la percepción que tiene hacia sí mismo y hacia la sociedad. Diferentes instituciones han iniciado una obra que persigue estos objetivos, como la que mencionaremos en el siguiente capítulo.

Primeramente se hablará en relación a que nos referimos con Proceso de Cambio. Como establece Peggy Papp (1988) en términos sistemáticos, el cambio no es una solución única a un problema único, sino un dilema a resolver, ya sea de un sistema biológico, ecológico, psicológico, social o político. ¿Porqué se habla de un dilema a resolver? Porque el problema que en ocasiones surge como único, representa dentro del sistema solamente un sintoma de un conflicto que no sale a la luz y que es disfrazado a través de un problema en particular. Por ejemplo, al hablar de un niño



"problema", que es muy inquieto o va mal en la escuela, no se puede asegurar que el niño sea el que tiene el problema en forma individual, hay que agotar todos los recursos para ver qué puede producir tal síntoma, ya que cabe la posibilidad de que desaparezca dicho síntoma, pero al poco tiempo aparezca otro o quizá el mismo, si el verdadero conflicto no es resuelto.

"El cambio impone un precio y plantea la interrogante de cuáles serán las repercusiones para el resto del sistema. Los efectos de alterar una parte de un sistema, resolver un problema inmediato, suelen crear otro problema en el entorno ecológico".  
(55)

Pero dentro del sistema familiar del niño de la calle nunca se presenta un intento de cambio, y algunas veces al parecer no se dan cuenta del daño que se puede estar provocando, y la forma de vida que se observó antes, en muchos casos, es vista como normal, ya que las costumbres y normas de su generación anterior así los marcan, así como los prejuicios, las creencias y las expectativas que tengan.

"Los ciclos conductuales en cada familia son gobernados por un sistema de creencias que se compone de una combinación de actitudes, supuestos básicos, expectativas, prejuicios, convicciones y creencias, aportados a la familia nuclear por

cada progenitor a partir de su familia de origen. Estas creencias individuales se entrelazan para formar las premisas rectoras que gobiernan a la familia". (56)

Con los niños de la calle al iniciar un proceso de cambio, no es posible que se trabaje -en muchas ocasiones- con su familia, pero el conocer el sistema de creencias, representa un dato importante dentro de dicho proceso, ya que el antecedente familiar proporciona información con respecto a elementos que forman parte del proceso de socialización que allí llevaban a cabo, así como trato y afectividad, ayudando en la aplicación de pautas de acción para ciertas situaciones. Además resulta de importancia como primer momento, conocer bien qué es lo que se investiga, qué se busca cambiar, ya que se corre el riesgo de acumular demasiada información que no sea muy útil y olvidar lo que sí interesa. Como lo llama Peggy Papp es formulación de una hipótesis. Y al recoger dicha información se debe ser neutral y no emitir juicios que puedan afectar a alguna de las partes, es decir, ver las cosas desde afuera, pero a la vez establecer cierta empatía que permita mayor acercamiento y comprensión del problema o hecho que se presenta.

"El cambio se producirá a través de la capacidad del terapeuta -o educador- de mantenerse fuera del sistema y lograr una visión holística de comprender, respetar y conectar todas las

transacciones de la familia y, por último, dirigir una intervención pertinente al problema presentado". (57)

La información que se recoge es en 3 niveles que son el conductual, emocional e ideacional, que antes se expresaron en la formación de actitudes, como tendencias conductuales, sentimientos e ideas hacia el objeto, respectivamente. Estos deben ser tomados en cuenta en el cambio de actitudes y de percepción. La variación que se busca puede ser de dos tipos, congruente e incongruente.

"En la variación incongruente la dirección del cambio se dirige hacia el signo opuesto de la actitud original. Y la congruente en dirección con el signo de la actitud en cuestión, tiende a reforzarla". (58)

Krech y otros (1972) hablan de las características y variabilidad de las actitudes:

A) Extremosidad: Cuanto más extrema es una actitud más difícil se presenta ante el cambio, son mantenidas con un mayor grado de intensidad o confianza.

B) Multiplicidad: Cuando una actitud se basa en muchos datos y no uno simple, es difícil que varíe en forma incongruente. Es

mas fácil que encuentre más elementos para que varien en forma congruente.

C) Consistencia: Un sistema consistente de actitudes tiende a ser estable, ya que los componentes se apoyan entre sí. Entre más consistente sea más difícil será su variabilidad.

D) Interconexión: La unión o conexión con otras actitudes es un factor que deber ser tomado en cuenta, ya que las actitudes que se hallan vinculadas a otras son relativamente mas difíciles de entrar en el proceso de cambio, debido a que su carga afectiva tiende a resistir la variación.

E) Consonancia: La unión o simpatía dentro de un grupo de actitudes suele crear fuerza que impide una fácil variación de determinada actitud, que sea de tipo incongruente, en el caso contrario va a reforzarla.

F) Intensidad y número de necesidades satisfechas: Una actitud que satisface impulsos intensos y múltiples posee una importancia especial en la economía psicológica del individuo y recibirá importancia privilegiada.

B) Centralización de los valores vinculados: Muchas actitudes reflejan los valores de una persona, su concepción de lo que es bueno o deseable, de allí la dificultad que puede presentarse al buscar modificarla en forma incongruente, si dicho valor es básico para él, y la facilidad para un cambio en forma congruente.

Es importante hacer mención de algo que se presenta en el libro de Perlman y Cozby (1988), lo cual debe ser tomado en cuenta. Dice que las actitudes satisfacen importantes necesidades para el individuo, y para cambiar las actitudes se deberán proporcionar formas alternas de satisfacer esas necesidades. Además de tomar en cuenta la libertad permitida de aceptación, no compromiso y rechazo, donde los mensajes que defienden posiciones dentro de esas libertades tendrán diferente éxito. Sin olvidar la actitud de cambio en términos de fuente, mensaje y características del auditorio. Todo esto a través de diferentes teorías allí expresadas. (59)

El proceso de cambio también se ve afectado por factores que tienen que ver con la personalidad del individuo, ligados a otros que corresponden a lo que se conoce como influencia social, tales como la inteligencia, persuasión general, autodefensa, necesidades y estilos cognoscitivos. Las diferencias individuales ayudan a determinar las diferencias en la velocidad con que cambia una actitud. Krech D. (1972) manifiesta que las personas menos

inteligentes una vez que reciben el impacto de la propaganda son más susceptibles a ella, puesto que carecen de juicio crítico (60). Se podría objetar aquí que no se trata solamente de niveles de inteligencia, sino de conocimientos, los juicios de criterio no se hacen solos.

La persuasión general se refiere a la facilidad que el individuo tiene de asimilar la influencia que recibe del exterior, independientemente de la persona que comunique, la forma en que lo haga y el contenido de la información. Esta puede tener límites en algunas personas, fundamentalmente de acuerdo al argumento y/o persona que lo presenta.

Con respecto a la autodefensa podemos decir que ésta tiene mucho que ver con la alimentación de su ego, de su persona. Las actitudes que más elevan su prestigio serán las que presenten mayor dificultad para modificarse, ya que además de proporcionarle prestigio, le da seguridad en sí mismo.

"Existe una amplia evidencia de que las personas que defienden su autoprestigio a toda costa, se aferran tenazmente a las actitudes que enaltecen su yo". (61)

Por otro lado están las necesidades y estilos cognoscitivos. Kelman y Coehler (1959) proponen que las personas que poseen una intensa "necesidad" de "claridad cognoscitiva" reaccionarían vigorosamente ante las nuevas informaciones. Además establecen que un individuo que reacciona típicamente ante la ambigüedad buscando la comprensión tendería a ser influido por la nueva información y sus actitudes cambiarían en una dirección incongruente. Y por el contrario, una persona que reacciona ante la ambigüedad de manera defensiva, simplificando su mundo cognoscitivo, tendería a cerrarse ante las nuevas informaciones.

Otro elemento que interviene en el proceso de cambio y se considera como parte de la influencia social es la pertenencia a un grupo.

"La modificación de una actitud se relaciona con el grado en que un grupo apoya una determinada actitud. Las actitudes que poseen un soporte social muy intenso, a través de la afiliación al grupo de individuos, son difíciles de cambiar. Hay que mantener el status". (62)

Cuando un grupo tiene un alto valor para el individuo, las actitudes que aquí se manejan también suelen tenerlo, de allí la dificultad que se presente para llevar un cambio en forma incongruente. Si valora la pertenencia a éste, es seguro que se

aferre a las actitudes que en éste predominen. La seguridad del cambio puede aumentar cuando el individuo se integra a otro grupo con diferentes formas de pensar, creencias, normas y valores, que se forman dentro de la interrelación que establecen, y como medios de adaptación.

Un elemento más del que podemos hablar es la información que se presenta al individuo, y la manera en que se comunica. La eficacia de dicha comunicación depende mucho de la forma en que se hace y de la forma en que el comunicador es percibido por los demás.

"La credibilidad, el grado de atracción y la afiliación a un grupo del comunicante, en cuanto percibido por una audiencia, son importantes para determinar su eficacia". (63)

El hecho de que se pueda creer y confiar en el comunicador, resulta positivo para facilitar el cambio de actitud y con mayor razón si este individuo tiene carisma y carácter, que hace que los demás sientan cierta simpatía y atracción hacia él. Y por último, para ser eficaz, la persona que busca el cambio debe poseer las características del grupo, debe ser considerado como uno de ellos.



Por otro lado, también Morris (1987) habla de la importancia de la credibilidad de la fuente donde una puede tener mayor experiencia o confiabilidad que otra. Así también de la importancia de incluir los argumentos en favor y en contra, lo que generalmente hace imparcial al expositor aumentando su credibilidad. Otro aspecto que a veces puede funcionar es el miedo, según el autor, lo que se considera puede ser refutable, salvo casos extremos, pues es más importante convencer a conciencia que por condicionamiento. También la organización de un mensaje y del medio con que se transmite influye en su impacto. Los medios de comunicación masiva como radio, TV, periódico, suelen considerarse muy importantes dentro del cambio de actitudes e influencia social, aunque algunos autores afirman que la comunicación directa y en persona puede ser más ética, proporcionando además, mayor acercamiento con el individuo, y éste es el caso del niño de la calle. Consideramos que intervienen muchos factores como tipo de actitud a cambiar, límites, mensaje, consistencia, etc, para determinar la eficacia de los diferentes medios a utilizar.

## CAPITULO V.

### LA INSTITUCION Y EL NIÑO DE LA CALLE.

#### 5.1.- LA INSTITUCION DE ASISTENCIA SOCIAL.-

"Los espacios sociales donde se generan los esquemas básicos de percepción, concepción y acción internalizados por el individuo son las instituciones. Familia, partido, fábrica, iglesia, cárcel, manicomio, escuela u hospital, son todos espacios sociales privilegiados para analizar la producción, transmisión y reproducción tanto de la cultura como de la dominación". (64)

La familia del niño de la calle como institución que representa, como se vio, no está capacitada para proporcionar dichos esquemas básicos de manera favorable, ya que el ambiente de violencia tanto física como emocional y falta de atención y cariño, obliga al niño a abandonar su casa, y casi seguro con la consiguiente transmisión y reproducción de este tipo de actitudes, que hacen al niño sentirse rechazado y rechazar, transgredido y transgredir, desvalorizado y sentir rencor, opresión y desconfianza. Ante esta desfavorable socialización que realiza dicha institución familiar y como una necesidad imperiosa ante el

aumento de niños de la calle y menores infractores, la sociedad presenta como respuesta la creación de instituciones de asistencia social que se ocupen de su readaptación, frente al problema que representan, tanto a nivel gubernamental, como particular.

Podemos decir como manifiesta Azaola E. (1990) que los aspectos institucional y normativo generalmente se enfocan como respuesta que ofrece el Estado a demandas o presiones sociales y políticas de muy diversa índole y también como formas a través de las cuales se quiere encauzar y transmitir, pero a la vez instituir una determinada política.

"Toda institución cuenta siempre con una base material, una serie de propósitos manifiestos y un conjunto de prácticas para realizarlo; y se halla permeada tanto por lo económico como lo político e ideológico". (65)

Es importante observar que tanto en los propósitos de labor que se tengan como en los recursos materiales, ideológicos y sociales, exista claridad y conocimiento acerca del fenómeno o hecho para que se plantean, ya que se pueden presentar dificultades en la realización de éste, y dejar de responder a las necesidades y objetivos para que está hecho. El conocimiento real, el tiempo y época son elementos que deben tomarse en cuenta para la realización satisfactoria de los planes y objetivos que se

plantea una institución, por ejemplo, en el caso de aquellas instituciones que trabajan con niño de la calle, es necesario conocer (no imaginar o dilucidar tras un escritorio) su situación, forma de vida y actitudes para saber como se trabajará y que no es una tarea fácil, además de observar cuáles son las necesidades del niño de la calle de hoy, que pueden ser diferentes a épocas anteriores, así como la forma de satisfacerlas. La sociedad sufre cambios por lo que las instituciones también.

Así Marín Hernández comenta de la reestructuración de modelos para precisar el tratamiento del menor infractor, capacitación del personal y autosuficiencia de los establecimientos que la Secretaría de Gobernación como entidad encargada, tiene necesidad de asumir, por los cambios sufridos en los últimos años que se dirigen a aumento de menores infractores, niños de la calle, disminución de edad en el comienzo de uso de drogas, aumento del nivel escolar, etc.

"Esta justicia para jóvenes busca evitar el actual abismo que existe entre la actitud protectora del procedimiento tutelar y la actitud legalmente represiva del proceso penal, definiendo una gradualidad en la aplicación de las medidas". (66)

Dicha gradualidad o diferenciación se realiza siguiendo ciertos criterios tales como:

- Canalizar casos de menores minusválidos o deficiencia mental.
- Canalizar casos de menores de 12 años al sector asistencial.
- Evaluar casos de menores de 13 y 14 años para determinar si sólo requieren de una vida normal y ordenada o un tratamiento especial.

Se habla de que en la actualidad México, cuenta con un sistema tutelar bien delineado en todo el país, pero la autora no habla acerca de la forma en que ésto se lleva a cabo y consideramos que ésto es importante, sin pretender emitir juicio alguno acerca de lo que hace y cómo lo hace, tanto el Estado como la iniciativa privada, ya que por el momento no es objetivo del presente estudio.

"Una institución no sólo implica propósitos manifiestos, objetivos trazados en su ideario, sus normas o sus discursos, sino también, y sobre todo, la manera como estos y otros propósitos -no manifiestos pero operantes- son instrumentados y transformados en el curso de su práctica cotidiana". (67)

La institución de asistencia social tiene pues como objetivo, reiniciar un proceso de socialización que le permita al menor adaptarse al medio en que vive, mediante la satisfacción de sus necesidades, básicamente. Dentro de este proceso que originalmente corresponde a la familia y es sustituida por la institución, se avocarán también a la introducción nuevamente a la norma y disciplina, algo que el niño rechaza al salir a la calle, lo cual puede revelar un determinado balance de las fuerzas entre los diferentes grupos que integran la sociedad, aunque en algunos momentos puedan actuar al margen de ello.

Otra forma de trabajo, que puede ser diferente a la realizada por el Estado, es la que realiza Makarenko (1977), quien habla de la importancia que tiene el hecho de conocer bien el fenómeno, pero conocerlo a través de la experiencia y la observación directa, ya que la introducción al hecho permite elaborar planes de acción basados en la comprensión y empatía, ésto es, basados en gran parte por la práctica y no solamente en la teoría.

"El fruto principal que obtuve de mis lecturas fue la firme convicción -que se convirtió en indiscutible- de que no poseía ninguna ciencia, ni ninguna teoría, de que era preciso deducir la teoría de todo el conjunto de fenómenos reales que discurrían ante mis ojos". (68)

Makarenko en 1931 empieza a trabajar con estos grupos en forma diferente a lo que hoy conocemos como correccional, o consejo tutelar, creó una comunidad donde los muchachos tienen mayor contacto y acercamiento con los educadores, la distancia social es disminuida para aumentar el acercamiento personal. Al principio el rechazo hacia estos jóvenes por parte de la mayoría de la gente, como consecuencia de los estereotipos erróneos que se han creado respecto a ellos, dificultaba esta obra. Por suerte ésto ha cambiado.

"En mi búsqueda de pedagogos, había llegado casi a la total desesperación, nadie quería consagrarse a la educación del hombre nuevo en nuestro bosque, porque todo el mundo temía a los golfos y nadie confiaba en que nuestra empresa terminara bien". (Makarenko 1931). (69)

El trato diario y el interés que se muestre por los muchachos, facilita el que se logre establecer una buena relación con ellos, aprenden a confiar en los demás, y facilitan las intervenciones del educador.

"Más que las convicciones morales y que la ira, fue esta lucha verdaderamente práctica e interesante, lo que originó los primeros brotes de un buen ambiente colectivo. Al reunirnos por

las tardes discutíamos y reíamos y fantaseábamos sobre nuestras peripecias, nos sentíamos emanados por la lucha, nos fundíamos en un todo que se llamaba Colonia Gork". (70)

Toma elementos del proceso de socialización (objetivo que tiene), tales como normas, convivencia, disciplina, alimentación, inmueble, etc, buscando hacer conciencia mas que condicionamiento, la mayor de las veces. Disminuye el carácter formal y rígido que suelen tener algunas instituciones gubernamentales, para darle mayor importancia a un carácter interpersonal, de respeto e interés con el menor. Para el autor el inmueble no es tan importante como el propósito que persigue y la forma de hacerlo: brindarles una buena educación.

"Si... Para tu gusto haría falta construir un edificio nuevo, colocar nuevos pupitres y entonces tu te dedicarías a la enseñanza. El detalle no esta en los edificios hermano, lo importante es educar al hombre nuevo". (71)

Principios y formas de trabajo muy semejantes posee Hogares Providencia, la institución a donde pertenece parte de nuestro universo de estudio.



En Apizaco, Tlaxcala, se localiza una comunidad de Padres Escolapios de la cual el Padre Alejandro García Duran (Chinchachoma, como le gusta que le digan) forma parte. Y estando en ese lugar tuvo su primera experiencia con un niño al encontrarlo llorando en la calle. Después de un corto diálogo lo llevó a vivir a su comunidad. "Este niño se quedó a vivir en la comunidad de Padres Escolapios de Apizaco. Fue decisión de toda ella, que presenté personalmente al padre superior". (72)

Durante sus recorridos por varios Estados del país, encontró a otro niño dormido y le dio unas monedas, en ese momento entendió que su misión era el ayudar al niño de la calle.

En unas vacaciones, pidió permiso a su superior de pasarlas en la ciudad de México, pero en la calle; le fue concedido. Llegó a unas ruinas en Pino Suárez donde algunos niños acostumbraban dormir.

"Me acerqué y pregunté: Me puedo acostar aquí? -era la primera vez que alguien, a los niños del baldío, los callejeros, les pedían permiso para algo-. Fue tan grande su asombro que fuera padrecito, y extrañados de la pregunta aquella van y me dicen: Esto no es nuestro, -cierto- les contesté, pero aquí viven, no? Tienen pues algún derecho". (73)

La forma con que inicia su tratamiento, como Makarenko, nos habla de la importancia de la participación activa, la observación directa y la experiencia propia, que le permite conocer mejor el fenómeno, actuar con empatía y establecer cierto rapport, facilitando los siguientes planes de acción. Introducirse en el medio, vivir y sentir lo que otros, es el manejo de esta institución. Después de un tiempo, situaciones y aventuras con los niños, empezó a formar un hogar, y en la actualidad, gracias a la cooperación de mucha gente, la necesidad por los niños que llegaban y el trabajo arduo y difícil (por las mismas características del fenómeno), cuenta con mas de 15 casas.

Hogares Providencia como principios básicos tiene, restituir al niño de la calle los derechos que le fueron negados, una familia estable, una aceptación y valoración de su persona.

"El Estado responde, creando un sistema de instituciones cuyo objetivo es la readaptación social, sin cuestionar las causas reales convirtiéndose en lugares que no respetan su libertad, ni sus necesidades personales y sociales reales. De acuerdo con lo anterior el menor responde con actitudes de rebeldía, destrucción y falta de confianza en el Estado y en la sociedad. Y Hogares Providencia aplica una teoría pedagógica que parte del principio de aceptación de su ser, de su dignidad, valor y libertad, proporcionándoles los elementos que les han sido negados". (74)

Dentro de sus principios manifiestan que el niño ni es bueno, ni es malo, y es concebido por unos padres que lo aceptan o rechazan, y en la calle se relaciona con una sociedad que también lo rechaza o acepta.

## 5.2.- PROYECTOS Y PLANES DE LA INSTITUCION HOGARES PROVIDENCIA.

Su plan de trabajo se divide en 2 fases principalmente, ambas basadas en la constante valoración del menor, el amor y la atención, como bases del proceso que se realiza.

La primera fase es cuando el niño establece el primer contacto con la institución, el Centro de Orientación Infantil (Hogar 1). En este lugar permanecerá un tiempo, el necesario, que permita por un lado, al menor conocer Hogares Providencia, pasar una etapa de desfogue, valorización y aceptación, y una introducción a la norma. Y por otro lado, que permita a la institución recabar y valorar datos para iniciar una investigación del caso, elaborar un diagnóstico social y un consiguiente plan de acción, para que el menor inicie un tratamiento o bien sea canalizado a otra institución de acuerdo a las necesidades de éste.

El programa del Centro de Orientación Infantil (COI) cuenta con otros subprogramas: El de atención primaria, que consiste en proporcionar una alimentación adecuada y balanceada, servicio de dormitorio, regaderas y lavandería; el de salud e higiene, el cual tiene como objetivo brindar atención médica e iniciar un proceso educativo con respecto al cuidado de su persona y prevención de enfermedades; el proyecto educativo, que persigue despertar nuevamente el interés y la necesidad de aprender, desarrollar hábitos de orden y permanencia, así como iniciar el proceso de reestructuración de la socialización; y por último el de autorrealización, que busca dar al niño un espacio para que su mente y personalidad puedan expandirse y manifestarse libremente.

Después de un tiempo el niño pasa a la fase 2, es trasladado a un hogar, que puede ser el definitivo, donde el niño observará, más normas, mayor compromiso y responsabilidad. Dicho hogar está a cargo de 2 educadores a los que se les llama "tíos", con la finalidad de establecer mayor contacto y acercamiento, sin llegar a crear conflicto o distanciamiento, por ser llamado maestro o señor, o bien, papá o mamá. De hecho a quien le dicen y reconocen como papá, es al Director de la Institución, al Padre Chinchachoma.

Hogares Providencia cuenta con escuela, donde se regulariza al niño, quien posteriormente puede entrar a otra. Así como también cuenta con talleres de oficio, los niños pueden aprender carpintería, electricidad, mecánica, etc. Quienes estén en edad de trabajar (Hogar de jóvenes) y no quieran seguir estudiando, empiezan a hacerlo, y su salario o parte de ello, es ahorrado para el día que tenga que salir de Hogares Providencia. No tienen obligación económica, pero sí responsabilidades con él mismo, en su hogar, con sus compañeros, escuela o trabajo.

La institución busca establecer en el niño la realidad, pues generalmente viven en y con fantasías. Violan la ley, rechazan la autoridad, se drogan o beben para huir de esa realidad. Y hay que hacerles comprender que la realidad existe. Los niños no piensan en el futuro, sólo en el presente, no tienen perspectivas para un futuro, y la institución se propone hacer que piensen en éste, dentro de un ambiente de aceptación. Como dijimos antes, no suele ser tan fácil como en ocasiones se escucha, pues las mismas características del niño y el daño provocado por la familia y sociedad, pueden dificultar esta acción, requiriéndose de amor, conocimiento, esfuerzo, paciencia y dedicación para poder realizarlo.

Hogares Providencia tiene un fundamento en diferentes principios los cuales tienen como base el amor, que implica cuidado, respeto, conocimiento, aceptación.

Entre los principios de los que hablamos desde una visión espiritual se encuentran:

- Empatía u ósmosis psíquica, ésto supone un contacto de cuerpos en comunión de almas, ponerte en los zapatos del otro.
- Justicia psíquica, derecho a que se le repare el daño hecho, este va unido a un principio de asimilación y los autogolpes (de parte del Padre).
- Parto psíquico, que los niños asimilen, que sientan que los quieren, los ama Dios y su representante, hoy papá de ellos (Chinchachoma).
- El vito-psicoanálisis, concientización del ayer, de toda su experiencia, aceptándose a sí mismo. Se perdona y descubre lo valioso y grande de su ser.
- El perdón, busca hacer que el niño perdone a quien le hizo daño, pues no conocen otra manera de trato, expresión, etc.

- Crear cierta dependencia, dependencia positiva, que no le impida irse, hacer una vida.

- El acompañamiento, todo el proceso supone un trato, una forma de enseñar, ver, conocer, como por ejemplo con canto, teatro, juego, etc.

Se sigue pues un proceso que tiene como pilar la aceptación y amor de un "Cristo escupido", que como ellos fue vejado, humillado, lastimado, golpeado, vendido, que perdonó y amó. Así ellos también perdonarán y amarán, crearán y encontrarán una nueva vida que le permita un crecimiento y desarrollo físico y emocional satisfactorio.

## CAPITULO VI.

### ESTRATEGIA METODOLOGICA.

La Psicología Social al igual que cualquier ciencia, tiene la necesidad de marcar la diferencia entre lo "científico" y empírico. Para el Psicólogo Social esta tarea se vuelve problemática por el hecho de que su objeto de estudio es el comportamiento de las personas, en relación con otros (en este caso particular el comportamiento de los niños de la calle), y por lo tanto no sólo las metas de investigación se dificultan, sino también el mismo proceso de recolección de datos, genera ciertos conflictos de valores.

"Puesto que la materia de estudio del Psicólogo Social es la conducta humana y los procesos en esa conducta, es inevitable que sus intereses científicos entren en conflicto con los valores adjudicados a los derechos de los individuos respecto a la intimidad y a la autodeterminación " (75)

Por ello, los juicios particulares del investigador y la responsabilidad y bienestar de sus sujetos, están atados a la ética profesional.



Es necesario que el investigador tenga en total conocimiento a sus sujetos, sobre los objetivos a alcanzar, y que ellos participen voluntariamente y sin ningún tipo de presión. Es importante cuidar cómo informar al sujeto, para que el no engaño, no traiga efectos negativos a la investigación.

Kelman sostuvo "que cualquier engaño viola las normas implícitas de respeto en la relación interpersonal entre el experimentador y el sujeto" (76)

La investigación de campo tiene la ventaja de que se obtienen los datos a partir de condiciones naturales, y además la propia naturaleza puede estar encubierta. Para evitar caer en la falta de ética profesional se recurre a la búsqueda de medidas que sean un tanto "discretas", como son la aplicación de entrevistas o cuestionarios, sin olvidar la observación como técnica de investigación importante.

La vaguedad en cuanto a los juicios sobre Percepción Social es un problema metodológico característico, ya que se evalúa un juicio perceptual de otras personas. De allí que se tenga que realizar con mucho cuidado la interpretación que se haga de cada entrevista, ya que se manejan datos cualitativos y no

cuantitativos, los cuales suelen ser mas aceptados por la metodologia cientifica.

"Las características personales, tales como los rasgos de personalidad, las emociones o los valores, en sí mismos, no se prestan a las normas objetivas de la medición, en el mismo sentido en que lo hacen las dimensiones de los estímulos utilizados en la mayoría de las tareas de juicio psicofísico". (77)

Aunado a ello, está el hecho de que los niños de la calle, en ocasiones, tienden a la mentira, como un mecanismo de defensa, el cual es producto de todas sus inseguridades. Por lo que el investigador debe cuidar que se cumplan sus objetivos, estableciendo un buen rapport desde el inicio de la entrevista y a lo largo de la misma, sin olvidar respetar la intimidad de cada niño.

Para la realización de una investigación científica, es necesario seguir ciertos lineamientos teórico-conceptuales. Por tal motivo se planeó la elaboración de este trabajo de acuerdo a las experiencias que la propia investigación fue marcando.

En primera instancia se realizó una revisión bibliográfica (relacionada con el tema), para la obtención de información documental. Tiene como función el respaldar las investigaciones prácticas que se realizaron posteriormente.

"La teoría se considera como el cuerpo de fundamentos explicativos, que proporcionan una red de interrelaciones de las variables conceptuales relevantes, con algún dominio de fenómenos, y que proporciona el sistema para las investigaciones empíricas".  
(78)

Una de las técnicas utilizadas fue, la observación participante: Esta técnica es considerada como básica para la obtención de datos, ya que mediante este proceso se logra conocer y comprender todo lo que nos rodea.

En una situación social, como es el hecho de convivir con los niños de la calle, facilitó la obtención de datos al participar con ellos y establecer una relación cara a cara, sin olvidar que se deben seguir los lineamientos en cuanto a objetividad, y mantener informados a los niños de los objetivos a seguir.

"La observación participante es el proceso general de investigación en el cual un observador, aceptado como un miembro legítimo de un grupo, utiliza este status privilegiado para obtener información acerca del grupo" (79)

La siguiente técnica empleada fue la entrevista semiestructurada: La técnica en cuestión, es de los instrumentos más comunes para la recolección de datos en las ciencias sociales, ya que su adecuada aplicación permite obtener gran variedad de información que posteriormente se interpreta y se sistematiza.

El universo de estudio de tal investigación, lo conformaron los niños de la calle, un grupo que forma parte de la sociedad y participa en ella, pero que es considerado marginado por el espacio social que ocupa.

Específicamente, dicho universo, se constituyó de dos poblaciones, para llevar a cabo el análisis comparativo deseado. Debido al tiempo, un tanto limitado para la realización de este proyecto, se trabajó con 10 niños de la calle, que ingresaron hace un año o dos, a la Institución privada Hogares Providencia. Los cuales tienen una edad aproximada, de 12 a 14 años (la institución en sus diferentes hogares cuenta con niños de edades que fluctúan entre 10 y 16 años). Posteriormente dicho grupo se compuso de 9 elementos, ya que uno de los niños, abandonó la institución.

El otro grupo corresponde a 10 niños, con características similares a las antes mencionadas, para que no hubiese dificultades en relación a las respuestas e ideas, que podrían presentarse si existe una diferencia elevada con respecto a la edad, por ejemplo. Dicho grupo, vive en la calle, específicamente en los alrededores de la Central de Autobuses del Norte.

Antes de realizar la aplicación del instrumento en la institución, se obtuvo un permiso del personal encargado de Hogares Providencia, quienes al proporcionarlo manifestaron que debía estar presente el encargado del hogar (el tío). --Esto, hasta cierto punto facilitó el establecimiento del rapport con el niño, pero también, en ocasiones dificultó la apertura en cuanto a ciertas respuestas (por ejemplo, en relación a sexualidad), por la sola presencia, o bien, constantemente les decía "no tienes que contestar si no quieres", limitando la comunicación directa entre entrevistado y entrevistador--. Posteriormente se comunicó a los niños, tomando en cuenta que ellos estuvieron en total acuerdo. Dicho proceso se llevó a cabo en dos etapas, cada una, durante una sesión. En la primera, se recabaron datos en relación a situación socioeconómica, antecedentes familiares y vida en la calle; que tienen que ver con la percepción, hacia ciertos elementos de la sociedad. Y en la segunda etapa, la información obtenida fue en relación a percepción de sí mismo, principalmente, tratando

cuestiones de autoconcepto, autoestima, salud, droga, violación y otras. Cabe decir que la parte de preguntas respecto a violación, no fue posible aplicarla, ya que la institución no lo permitió.

Respecto a los niños de la Central de Autobuses del Norte, se ocupó más tiempo, ya que en un primer momento se procedió a conocer el lugar, observar si había niños, las edades que podían representar, y lugares donde se establecían regularmente. En otra visita, se encontró a un niño que ya era conocido, a través del cual nos acercamos a otros que estaban a una orilla de la Central Camionera, quienes en un primer momento se mostraron a la expectativa, su actitud defensiva y mirada desconfiada, crearon cierto temor a lo inesperado en nuestro interior, el cual disminuyó al ver que algunos de los niños modificaron dicha actitud, cuando percibieron un acercamiento real hacia el pequeño con el que llegamos. Se les invitó a comer y se platicó con ellos marcando el inicio del establecimiento del rapport.

Lo ganado antes, se perdió, ya que en la siguiente visita, no había niños en el lugar, por lo que se procedió a buscarles, en las jardines cercanos, el metro y dentro de la Central. Después de 2 horas, aproximadamente, se encontró a 2 niños acostados en una jardinera de un camellón. No eran conocidos, lo que significaba, volver a comenzar. La sensación de temor a lo inesperado resurgía, los niños eran resguardados, cada uno, por un perro (en los grupos

de la calle, siempre tienen perros, los cuales representan seguridad física y además emocional). Durante unos momentos se intentó despertarles, y entre dientes decía uno al otro, "18" (peligro); procurando acercarnos sin transgredir sus límites, manifestamos querer platicar con ellos, pero ellos sólo querían dormir; se esperó un poco, realizando un nuevo intento, se empleo la misma estrategia que la primera vez, se les invitó a comer, se les dijo: "como se van a dormir, si es hora de comer, o ya comieron". Una niña se sentó y tallándose los ojos contestó: "qué, nos van a invitar a comer, porque no hemos comido nada, toda la noche me la pase en el hospital cuidando a éste". Luego se preguntó: "que le pasó", "le dió un desmayo y no despertaba", contestó la niña, mientras intentaba despertar al otro niño, "levantate 'qüey', vámonos". El interés y empatía que se muestre desde el inicio de la relación, es muy importante para la continuidad de ésta, además, el hecho de que el niño sea visitado por educadores de calle, puede facilitar el contacto con otros. Otro de los elementos que facilitó el establecimiento del rapport, fue la seguridad que el niño tiene de estar en su territorio, en los alrededores o muy cerca, están sus compañeros, "sus valedores"; no es el territorio del investigador. Al dirigirnos al mercado, se unieron otros pocos al grupo, durante la comida se platicó con ellos acerca de quiénes éramos (ellos preguntaron), nos presentamos, se presentaron, se les planteó y explicó nuestro

proyecto, pidiendo su ayuda, quiénes aceptaron y manifestaron juntar a más niños. Se concertó una cita.

En esta visita nos presentaron con los demás, se jugo un rato y posteriormente se explico nuevamente el motivo principal de nuestra visita, los niños accedieron (después de comentar que después ni los ayudan). En esta sesión se aplicó la primera etapa (igual a la del grupo de la institución). Después se almorzó, algunos se separaron del grupo, y la visita termino después de un rato de platica y convivencia con los que habían quedado. Una última sesión para aplicar la segunda etapa, acompañada posteriormente de alimentos, (funcionaban como una especie de imán), finalizando ésta con un partido de fútbol, organizado con niños de una de las colonias de alrededor.

Cabe decir que en este grupo, si se aplicaron las preguntas relacionadas con violación, salvo algunos casos, a quiénes, al igual que a todos, se les respetó en su decisión. Algunos se sintieron incomodos, ante ello, por lo que se procuró ser discreto y no insistir más de lo que quisieran manifestar.

Después de recabar la información, se realizó un conteo de frecuencias de los datos obtenidos, así como el análisis cualitativo de los mismos.





## CAPITULO VII.

### PRESENTACION DE RESULTADOS.

#### DESCRIPCION DE LA INFORMACION OBTENIDA.

Las tablas de resultados de cada uno de los aspectos que a continuación se presentan, pueden observarse en los anexos, en el orden que corresponde a cada descripción.

#### 7.1.- AREA ECONOMICA.-

(Ver anexo 1)

En este apartado los resultados obtenidos, tanto de los niños que están en la calle como los de la institución, se presentan en forma conjunta, debido a que no se encuentran diferencias entre ellos, en cuanto a situación económica, cuando vivían en su casa, además de representar un antecedente general.

La pobreza es un elemento de causalidad que debe ser tomado en cuenta dentro del fenómeno del niño de la calle. La pobreza es un concepto relativo, ya que varía de acuerdo a la época, lugar y cultura, y en nuestros días se convierte cada vez más en un problema que crece, debido a que en la sociedad mexicana se incorpora como valor, el cambio continuo de vida, de condiciones de vida en los individuos, hablando tanto de pobreza económica material como de pobreza emocional y afectuosa.

En nuestra población pudimos observar que la mayor parte de las familias cuentan con casa propia, 12 casos; y 7 tienen casa que es rentada. Además, en la mayoría, el tipo de construcción es material resistente, lo que aumenta el valor de la misma, permitiéndonos ver parte de su situación económica. Once familias tienen casa construida con material de concreto, y 5 con ladrillo. Pocas son las familias que poseen casas de adobe y asbesto, 2 y 1 respectivamente.

Otros elementos que nos ayudan a conocer la situación económica en la que vivía el niño en su casa, son los servicios con que cuentan. Toda la población tiene agua, así como luz salvo un caso, casi el total (15) cuenta con drenaje y sólo dos tenían teléfono. A excepción de pocos casos, la totalidad de las familias cuentan con los servicios básicos.

Además de estos indicadores cabe mencionar también el número de miembros y distribución de la unidad habitacional, así como elementos de la familia que participaban en el gasto de la misma para su manutención.

Con respecto a número de plantas o pisos con que cuenta la casa, 15 de las familias en nuestra población posee casa de una planta y 4 con dos o tres plantas. El número de habitaciones que con mayor frecuencia hablan los niños para cada casa es el que corresponde al rango de 1 a 2 cuartos, con 10 de frecuencia. La otra mitad, de acuerdo a las frecuencias se localiza en 2 rangos que son los siguientes: 4 casos que tienen de 3 a 4 cuartos, y 5, con más de 4 cuartos. Por otro lado se pudo constatar que 13 familias están formadas por entre 6 y 10 miembros, 5, de 1 a 5 miembros, y sólo una con más de 11 miembros. Como se puede ver en poco más de la mitad de nuestra población cabe la posibilidad de que vivan en hacinamiento, en los otros es menos posible, ya que el número de habitaciones es mayor.

Con respecto a la necesidad de trabajar para solventar los gastos familiares, nos dimos cuenta que el niño de la calle (en nuestra población) la mayoría de las veces no tiene obligación de trabajar, sólo 6 de ellos trabajaba antes de salirse de su casa y el resto no tenía obligación de hacerlo, más de la mitad no trabajaba, caso contrario a lo imaginado.

Los miembros que cooperaban con el gasto familiar eran principalmente la figura paterna y algunos hermanos mayores. Las frecuencias son las siguientes: 6 de los papás eran los únicos que trabajaban para dar dinero en su casa, sumado a 2 padrastros, "el señor" de la casa como único sosten económico. Sólo en 1 familia se presentó el hecho de que ambos padres trabajaran y con igual frecuencia papá y hermanos, y padrastro y hermanos. En 2 de las familias quienes cooperan son la mamá y hermanos, así como también, ambos padres y algún hermano; y papá y el menor entrevistado. Sólo en un 1 caso se observó que otros parientes son los que cooperan, tales como tíos, cuñados, abuelos, etc.

Por otro lado, de los 6 niños que tenían que trabajar, a 5 no les hacían nada si no llevaban dinero a su casa, es decir, no se presentaban represalias o castigos; sólo a uno se le dejaba sin comer. Dos entregaban todo el dinero a su familia, mientras que otros 2 disponían de la mitad para ellos y la otra mitad para su familia. Uno se quedaba con todo el dinero que ganaba.

El tipo de trabajos que realizaban corresponde a ayudante de oficio (ayudaban en herrería, carpintería), vendedor ambulante y subempleo, como venta temporal de banderas, chicles, etc, cada uno con 2 casos de frecuencia.

## 7.2.- EL NIÑO Y SU FAMILIA.-

(Ver anexo 2)

En este apartado se describirá, por un lado, cómo era la relación de los niños con su familia, los motivos por los que sale a la calle, con quién se identificaba más, con quién establecía mayor contacto, qué tipo de trato recibía, y a quién extrañaba más; así como el tipo de familia que les gustaría tener. Esto nos permite observar datos correspondientes a antecedentes familiares, las afecciones de que adolecían en su casa y la forma en que lo perciben, ayudando a establecer cierta caracterización de la familia del niño de la calle. Y por otro lado, elementos que tienen que ver con la percepción que tiene de sí mismo, autoestima y autoconcepto.

Nueve de los niños salieron de su casa a la edad de 8 a 10 años (5 que están en la calle y 4 en la institución); 6, de los cuales 4 pertenecen a la institución, de 5 a 7 años, y sólo 4, de 11 a 13 años, 3 de ellos están aún en la calle.

Los motivos por los que el niño sale de su casa, son principalmente maltrato físico, 4 de la calle y 1 de la institución así lo manifestaron, y 4 (1 calle, 3 institución)

hablan de maltrato emocional (gritos, regaños, indiferencia). Dos que están en la institución eran maltratados física y emocionalmente. El resto de los niños hace referencia a las siguientes situaciones, cada una con 1 caso de frecuencia: Presencia de padrastro o madrastra (niño calle), se lo robó un señor y al escapar no regresó a su casa (niño institución), lo internaron y al escapar no regresó a su casa (niño calle), no les gustaba dar gasto (niño calle), por vagancia (niño calle), se perdió y no regresó (niño calle), no le gustaba estar en su casa (niño institución), y por último, no contestó (niño institución). Estas situaciones, consideramos, aunque los niños no lo manifiesten abiertamente, pueden ser colocadas en el rango de maltrato emocional.

Los sentimientos que experimentaron cuando su partida, fueron principalmente: miedo (4 casos: 2 calle, 2 institución), y libertad (5 casos: 2 calle y 3 institución). Otros 5, de los cuales 2 están en la calle y 3 en la institución, dicen no haber sentido "nada", puede considerarse dudable, y que quisieron evadir una triste realidad; 2 que están en la calle manifestaron sentir bien, y otros 2, mitad de la calle y mitad institución, sintieron feo, y por último uno de los niños que están en la calle dijo sentir alegría.

Cabe decir que casi la mitad de los niños tienen padrastro y la mayoría manifiestan que no se llevaban bien con él. Uno habla de que la relación era buena con él, y era negativa con su madre. Sólo un caso tiene madrastra y su relación con ella tampoco es favorable.

Ocho de los niños, 5 que están en la calle y 3 de la institución) tienen una percepción negativa de su Padre, su papá es malo ("ojete, le pega, grita"). En ambos grupos, con 3 de frecuencia cada uno, dicen que su papá es bueno, y con un caso en cada grupo manifiestan que regular, a veces bueno y a veces malo, algunos niños cuentan: "me pegaba cuando estaba borracho" , "me regañaba cuando traía sus alcoholes", situaciones que se presentaban en innumerables ocasiones. Dos de los que están en la institución y uno del grupo de la calle, no conocieron a su padre.

La identificación o cercanía con la figura materna es más favorable, poco más de la mitad, 7 y 3, calle e institución respectivamente dicen que es buena. Ambos grupos cada uno con 2 casos, manifiestan que su mamá era buena algunas veces y otras no, les regañaba o pegaba como consecuencia de pleitos entre la pareja principalmente. "Peleaba con el jefe y se iba a desquitar con nosotros", manifiesta uno de los niños.



La relación con sus hermanos resulta ser más positiva, que con la figura paterna, manifiestan que se llevaban bien con ésta, 3 de la calle y 4 de la institución (sus hermanos eran buenos), 5 (2 calle, 3 institución) dicen que sus hermanos eran malos, les pegaban, gritaban o no les hacían caso. Los hermanos de 5 niños que están en la calle más 1 que pertenece a la institución, eran regulares, algunos buenos y otros malos.

En la actualidad la gran mayoría sigue viendo a su familia, sólo que con poca frecuencia, algunas veces porque la madre o tía van a la calle, y otras porque ellos van a visitarlos. Uno de la calle y 4 de la institución manifiestan que si la ven, y 9 (6 calle y 3 institución) sólo algunas veces; sumado esto se puede ver que más de la mitad (14) tiene contacto con su familia, y 5 niños (3 que están en la calle y 2 en la institución) no establecen contacto con ella.

Al preguntar a los niños acerca de si les gustaría tener una familia diferente, la respuesta afirmativa y mayoritaria fue de 13 casos (7 calle, 6 institución), mientras que 6, 3 de cada grupo, manifestaron que no. A estos últimos no les gustaría tener una familia diferente pero si cambiar las actitudes de la misma, ya que sólo 1 niño que está en la calle dice que una familia debe ser como la suya, igual. Con mayor frecuencia los niños dijeron que la familia debe ser amable y que todos se quieran (2 calle, 4

institución). le sigue con 4 casos de frecuencia (2 calle y 2 institución) que la familia debe ser unida: que no se peleen y den cariño fué manifiesto de 2 niños que están en la calle y 1 de la institución; y con 1 caso de frecuencia cada una de las siguientes: igual sin padrastro (calle); que se comprendan (calle); como la banda (calle); cariñosos, con dinero y menos hijos (institución); y por último, no sabe (institución).

A través de ésto podemos ver que la relación familiar sufría diferentes afecciones, y podemos corroborarlo mediante otros indicadores como los que se muestran enseguida.

Los niños hablaron de quiénes les trataban mejor, y se observó que quien mejor les trataba, aunque no es mucha la diferencia, son otros parientes que no forman parte de la familia nuclear, tales como tios, abuelos, cuñado, etc., ésto se presentó en 1 niño del grupo de la calle y en 3 del grupo de la institución. Dos de la calle manifiestan que su mamá, mientras que esta respuesta la da sólo 1 de los que están en la institución; 3 casos corresponden a papá y hermanos, 1 y 2 calle e institución respectivamente; mamá y hermanos fue respuesta de 3 niños que están en la calle. Del grupo anterior 2 niños manifiestan que su padrastro los trataba bien, y con igual frecuencia hablan de los hermanos, sólo que del grupo de la institución. Por último se observó en un caso (niño de la institución) que quien le trataba

bien era su papá, y con igual frecuencia pero del grupo de la calle, padrastro y hermanos.

El trato que reciben influye mucho en su cariño, personalidad y desarrollo hacia los demás, y a través de éste puede sentir quién lo quiere. Las frecuencias con respecto al trato y lo que ellos perciben acerca de quién los quiere más, es un poco diferente. Cuatro de los que están en la calle más 2 de la institución, dicen que su mamá era quien les quería más, y 4 (2 en cada grupo), que sus hermanos o alguno de ellos. Del grupo de la calle, 2 hablan de su mamá y hermanos. Tres niños de la institución manifiestan que su papá; y con la misma frecuencia, sólo que 1 corresponde a los de la calle y 2 a los de la institución, se refieren a otros parientes. Un niño del grupo de la calle dice que su papá y hermanos le querían más.

Tanto en el trato como en quien le quiere más se puede ver que presentan mayor frecuencia la figura materna y los hermanos.

Y por otro lado 5 de los niños (2 calle, 3 institución) no extrañan a nadie, 1 que está en la calle más 3 de la institución, a otros parientes; del grupo de la calle, 3 extrañan a mamá y hermanos, y con la misma frecuencia (1 calle, 2 institución) a hermanos. Uno de cada grupo manifestó que extraña a todos los

miembros de su familia. Uno de la calle extraña a su papá, y otro del mismo grupo a su mamá.

Posteriormente preguntamos acerca del matrimonio, lo que nos permite ver qué imagen tienen de éste, así como corroborar el tipo de relación negativa que vivía en casa. Más de la mitad (8 calle, 4 institución) manifestó que sí le gustaría casarse, a 2 del grupo de la calle y 4 de la institución, no les gustaría casarse, y 1 que pertenece a la institución no sabe.

Las principales actitudes con respecto a cómo les gustaría que fuera su familia (de los niños que desean casarse) son: que haya cariño (3 institución), que se ayuden unos a otros y se comprendan (3 calle). Con menor frecuencia se presentaron cada una de las siguientes aspiraciones o expectativas de su familia: que no peleen (2 calle), que sean felices (1 institución), que sean unidos (1 institución), que se portaran bien sus hijos (1 calle), y no sabe (1 calle).

Además, 1 del grupo de la calle más 4 de la institución, manifiestan que los padres deben ser buena onda (que no les peguen, que hablen, menos "culeros"). Tres de los niños que están en la calle dicen que los papás deben ser amables, cariñosos, mientras que del grupo de la institución 1 presenta esa respuesta; con igual frecuencia, 1 de la calle y 3 de la institución,

manifiestan que deben ser unidos y que no peleen. Dos, uno en cada grupo, dicen que los papás se deben comprender. Dos del grupo de la calle dicen que los papás deben querer a los hijos. También del grupo anterior, 1 que den educación a sus hijos, y otro que deben ser igual. Un caso de los de la institución manifiesta que necesita se papá para entenderlos.

En relación a cómo debe ser un hijo, 4 de la calle y 2 de la institución contestaron que éste se debe portar bien, ser bueno, que esté en su casa. Cinco (3 calle, 2 institución) dicen que un hijo debe obedecer y entender problemas. Del grupo de la calle 2 manifestaron que un hijo debe hablar con sus padres. El hijo los debe tratar bien y darles cariño, contestó 1 que pertenece a la institución. Y se presentan tres actitudes contrarias a todas las anteriores y son: El hijo debe amarrar a los padres (1 institución); el hijo debe ser con sus padres dependiendo de cómo sean ellos con él (1 institución); y que le peguen a las mamás malas (1 institución). Por último dos niños, uno de cada grupo, no saben cómo debe ser un hijo.

Cabe decir que además de permitir conocer su percepción acerca de la familia, se puede observar junto con las frecuencias anteriores, las carencias más importantes que tenían en su hogar, antes de salir a la calle.

En relación a aspectos de su persona, los cuales ayudan a conocer, cómo se perciben así mismos, y cómo está su autoestima, los niños nos dijeron lo siguiente:

Del grupo que está en la calle, 6 se ven mal físicamente, feos y mugrosos, y del grupo de la institución 1. Se ven bien físicamente 3 de los que están en la calle y 3 de la institución; regular 1 y 2, calle e institución respectivamente. Dos de los que pertenecen a la institución se ven físicamente normal, y 1 de la misma, no sabe. Ante esto 5 del grupo de la calle se sienten mal, dicen que la gente los rechaza. Cuatro del grupo anterior y 7 de la institución se sienten bien. Tres se sienten regular, 1 del grupo de la calle y 2 de la institución.

Con respecto a lo que más les gusta de ellos, la mayoría habla más de características relacionadas con su personalidad que características físicas. Sólo 2 del grupo de la calle dicen que lo que más les gusta es su físico; 2 del mismo grupo y 1 de la institución el desmadre que hacen; 5 de la institución su forma de ser, y uno de la misma su buen carácter; a uno de los que están en la calle, lo que más le gusta de él es que es sentimental, y a otro de los mismos, trabajar y drogarse. Andar libre es algo que le gusta más de él, a uno de los niños que viven en la calle. Y por último, a 5 de los niños no les gusta nada de ellos (3 calle, 2 institución).

Al preguntarles qué es lo que menos les gusta de ellos, las respuestas fueron diversas. A 2 de cada uno de los grupos les gusta toda su persona; a 1 de cada grupo no les gustan sus características físicas. Del grupo de la calle a 1 no le gusta el desmadre que hace, a 1 su forma de vestir, a otro ser peleonero, y a 1 más su forma de ser. De los de la institución a 1 no le gusta que molesta a los demás, a 2 la flojera, y a 1 más, que a veces no es bueno. Tres de la calle y 2 de la institución contestaron que nada.

Ocho de los niños se consideran buenos (3 calle, 5 institución). Del grupo que está en la calle, 5 manifiestan que a veces son buenos y a veces son malos, y 2 de la institución dan la misma respuesta. En cada grupo 2 dijeron que son malos. Los motivos principales que presentan son: Se evalúan como buenos o malos dependiendo de su estado de ánimo, 4 del grupo de la calle. Como bueno por el dinero que trae y comparte con sus compañeros, 2 de los que están en la calle y 1 de la institución. Es malo por dejar a su familia, respuesta de 1 que está en la calle. Es bueno ya que no agrede a las personas, 1 más del grupo anterior. Del mismo grupo 1 niño comentó que es bueno o malo dependiendo de la droga (de lo que haga cuando está drogado). Del grupo de la institución, 2 manifiestan que ayudan a las personas, 1 que ha

cambiado, 1 por su forma de ser, piensa las cosas, y 3 que así son. Uno de cada grupo no contestaron.

Lo más importante para dos de los niños que están en la calle es su mamá, y para 1 de los que están en la institución es su papá. Para tres de la institución lo más importante es Chíncha, y para 1 de la misma, vivir. Dentro del grupo de los niños que están en la calle, para 2 la familia, otros 2 él mismo, para 1 una amiga, y para otro formar una familia. Uno de la institución, manifiesta que lo más importante es la escuela, y 1 más, salir adelante. Para 2 de cada grupo, nada es importante. La importancia radica en diferentes motivos: Por cariño (5 calle, 1 institución); porque los cuida (Chíncha), 1 de la institución; Por la amistad, 1 que está en la calle; 2 del mismo grupo dicen que no tienen más; 1 de la institución, para ser alguien; otro del mismo grupo, para progresar. Dos no aprecian la vida, uno de cada grupo; y 4 no contestaron (1 calle, 3 institución).

Casi la totalidad de los niños ha pensado en morir, 8 del grupo de la calle y 6 de la institución contestaron a la pregunta que sí, y 1 de cada grupo que lo ha pensado muchas veces. Uno de los que están en la calle y 2 de la institución, respondieron que no han pensado en morir.



Se les preguntó también que cómo ven a los niños como ellos, qué tienen de bueno y de malo, lo que permite observar la percepción que tienen tanto de sus compañeros como de sí mismos. Dos del grupo de la institución dijeron que los niños están bien por estar en Hogares; 1 del grupo de la calle que están bien por estar en la calle. Dos del grupo anterior y 1 de la institución que están mal; 3 de la calle, opinan que deberían regresar a su casa; 2 del mismo grupo, que está peor que las mujeres estén en la calle. A 2 de cada grupo les es indiferente, ("me da igual, me vale madre"). Y dentro del grupo de la institución con frecuencia de 1, cada una de las siguientes respuestas: a veces están bien y a veces mal, están mejorando, les falta cariño, e igual que él (los ve como a él).

Fueron diversas las respuestas que dieron cuando se les preguntó que si qué tenían de bueno y de malo los niños como él. En relación a lo bueno, 1 del grupo de la institución dijo que quieren salir adelante; 1 del grupo de la calle, el respeto; 2 del mismo, la amistad; 3 de los que están en la calle y 2 de la institución, dijeron que son buenos porque ayudan a los demás; 1 de la calle, que no roban; otro más del mismo grupo, que pueden hacer y ser lo que no pudieron en su casa; 1 de la institución, que son felices; otro del mismo grupo, la inteligencia, y 1 más de éstos, que no salen de hogares. Muestra de indiferencia, se encontró por parte de 2 de los niños que pertenecen a la

institución. Y en relación a lo malo, 1 del grupo de la calle manifestó que salirse de su casa; 3 de la calle y 5 de la institución, la droga; 1 del grupo de la calle dijo que "son culeros"; 2 del mismo grupo, que faltan el respeto a la gente; otro de ellos manifiesta que la vagancia; 1 del grupo de la institución, que se van a la calle; 1 más de la misma, la prostitución. Y por último, 2 de cada grupo dijeron que nada de malo tienen.

Se les preguntó acerca de algunas cosas que les dan miedo. las respuestas variaron, y cada una de ellas es de 1 de frecuencia (se indica a qué grupo pertenecen, sin número que le anteceda), salvo en algunos casos. Tres cosas que les da miedo son: policía, gente del metro y judiciales (calle); enamorarse, volver a embarazarse y abortar (calle); balas, puñales y picahielo (calle); padrastro, policía y gatos (calle); gatos, ratas y judiciales (calle); morir brutalmente, violaciones y malas noticias de la banda (calle); morir y sueños cabrones (calle); picar o navajear (calle); algunos animales y pozos de agua (institución); que lo golpeen, lastimen y quiten sus cosas (institución); mamá, papá y hermanos mayores (institución); obscuridad y fantasmas (institución); policía, delegación y que me agarren (institución); violación, cárcel y policía (calle); droga, chafear y tiras (2 institución); y nada (1 calle, 2 institución).

En relación a lo que más odian, también fueron muy diversos sus comentarios. Tres cosas que más odian son: a compañeros, los grupos y castigos (1 calle); policías y judiciales (2 calle); a los putos, a su papá y a algunos taxistas (1 calle); a la policía y las cadenas (1 calle); hermanos, policía y judiciales (1 calle); hermanos, policía y padrastro (1 calle); droga, gente que no comprenda y tiros (1 calle); tiros, muerte y droga (1 calle); unos chavos, policía y robar (1 de cada grupo); a su hermano y el aguacate (1 institución); al padrastro, a un señor y a veces a ella misma (1 institución); la droga y salirse de hogares (1 institución); a todos y los problemas (1 institución); al tío del hogar (1 institución); y nada (3 institución).

Cuando los niños están molestos lo que regularmente hace la mayoría es estar solo, 4 del grupo de la calle y 3 de la institución. Además 2 del último grupo, suben a su cuarto, y dos del grupo de la calle lloran o duermen. A las demás actitudes les corresponde 1 de frecuencia, se especificará de que grupo son. Se va a las "maquinitas", video-juegos, (calle); se va al baldío y se desquita sola (calle); llora (calle); se droga (calle); rompe todo (calle); se pone muy tranquilo (institución); toma (institución); golpea (calle); y nada (institución).

### 7.3.- EL NIÑO Y LA CALLE.-

(Ver anexo 3)

El niño cuando sale a la calle, la mayoría de las veces se reúne con niños que están en situación semejante a la de él, se une con "la banda". Del grupo que está en la calle 10 viven con sus amigos, con "la banda", y de la institución 8 hicieron lo mismo. Sólo 1 de la institución vivía con un adulto, ajeno a su familia. La forma en que los conocieron o establecieron contacto con ellos, principalmente fue acercándose (6 calle, 3 institución), en otras ocasiones los invitaron (3 calle, 2 institución), 2 de la institución contestaron que a través de la droga. Y 1 de la calle más 2 de la institución, que conocieron a algunos en una institución y al salirse llegaron con ellos.

Tres que aún están en la calle y 2 que pertenecen a la institución tienen hermanos que viven en la calle, y 14, 7 de cada grupo, no.

En el grupo que forma el niño de la calle suele haber hombres y mujeres, en relación al grupo entrevistado que está en la calle, se pudo observar que es mixto. Y respecto a los niños que están en la institución 6 nos dijeron que su grupo era mixto, y 3 que sólo eran hombres.

Las principales actividades que realizan en la calle tanto los niños que viven en ella, como los de la institución hoy, son: Trabajar (2 calle), cotorrear, platicar (5 institución), jugar (2 calle, 2 institución), drogarse (2 calle, 1 institución), robar (2 calle, 1 institución), así como droga y robo (2 calle).

Los niños, con las personas que se sienten agusto, principalmente son: sus compañeros, respuesta presentada por 5 de los niños que están en la calle y 3 de la institución. Además 2 del grupo de la calle y 1 de la institución hablan de sus amigos; 1 del grupo de la calle, con los de su nivel; otro del mismo, manifiesta que con su chava. Del grupo que pertenece a la institución 1 dijo que con el tío del hogar, 1 con sus parientes, 1 con una Sra. ajena a su familia, y otro con su hermana. Dos, uno de cada grupo, manifiesta que con nadie se siente agusto. Cinco del grupo de la calle y 2 de la institución manifiestan que se sienten agusto porque se llevan bien con todos; 2 de la institución porque le quieren y le tratan bien; 1 de cada grupo, porque hechan desmadre; 1 de la calle, porque le da miedo andar sola; 1 de la institución, porque le apoyan y aconsejan; 1 del grupo de la calle, porque son como su familia; 1 de cada grupo porque "afloja". Uno de los que están en la calle manifiesta que no les tiene confianza. Y dos del grupo de la institución no contestaron.

La relación con sus compañeros en ambos grupos no es conflictiva en mayor grado, ya que 4 de los niños que están en la calle y 5 de la institución dicen que se llevan bien con sus compañeros; 6 de la calle y 3 de la institución que se llevan regular, y sólo 1 de la institución que se lleva mal. A 3 del grupo de la calle, sus compañeros le han ayudado a conseguir comida; a 2 del mismo grupo y 1 de la institución, con su compañía; a 1 que está en la calle, le han ayudado en los pleitos; a 1 del grupo anterior y 3 de la institución, con consejos; a 2 de la institución, a estudiar; y 2 del grupo de la calle manifiestan que dándole droga. Uno del grupo anterior y 3 de la institución dicen que no les han ayudado.

También hablaron de que sus compañeros los han defraudado, 4 de cada grupo, manifestó esto. Uno del grupo de la calle dice que por golpearlo; 2 del grupo anterior y 1 de la institución, porque "voltean bandera" (cuentan lo que platican). Dos de los que están en la institución dicen que cuando piden favores y ellos no los hacen. No contestaron 1 de cada grupo.

Las principales enfermedades que han sufrido últimamente, son las respiratorias (6 calle, 4 institución); las gastrointestinales (2 calle, 2 institución); fiebre (1 institución); y alergia (1 institución). Ante ello, 3 del grupo de la calle y 2 de la institución no hacen nada, comentan que "se quita solo". uno de

cada grupo, van al hospital; 2 del grupo de la calle optan por no salir de la coladera y dormir, otro llama al educador de calle, y 1 más va a la farmacia. Cuatro del grupo de la institución avisan a los tíos, y 1 más exige medicina a éstos. Tres (2 calle, 1 institución) manifiestan que no se han enfermado últimamente.

La mayoría ha sufrido algún accidente (7 calle, 6 institución); 3 del grupo de la calle y 2 de la institución, no han hecho nada; 2 de cada grupo comentaron que fueron al hospital; 1 de los que viven en la calle avisó al educador de calle, y 1 más, pensó en su familia. Del grupo de la institución, 1 llorar, y otro más avisó al tío del hogar.

Lo más positivo de la calle para algunos de los niños de la calle ( 4 calle, 2 institución) dijeron que es el desmadre, el vicio y la vagancia; para 2 del grupo de la calle y 1 de la institución, la libertad; y con igual frecuencia, los amigos. Para 2 niños, uno de cada grupo, lo más positivo es conocer otros lugares; para 1 de la institución trabajar, y para otro de los mismos, andar solo. Para 1 de la calle y 2 de la institución, nada es positivo.

Dentro de lo más negativo, 5 niños (4 calle, 2 institución) manifestaron que los golpes de la policía; 3 de cada grupo, la droga; 1 de cada grupo dijeron que las tranquizas; uno del grupo

de la calle y 2 de la institución, el no satisfacer sus necesidades de alimento, vestido, etc. Uno de los que están en la calle habló del hecho de que la gente los trata mal (rechaza); y uno de la institución dijo que todo es negativo.

Cuando se les preguntó que si habían sido atacados por alguien la mayoría contestó que sí, a excepción de 3 (1 calle, 2 institución). Los niños han sido atacados por otras bandas (1 calle), la policía (4 calle, 3 institución), por sus compañeros (2 calle, 4 institución), y gente en general (1 calle). Del grupo de la calle, 1 manifestó que era atacado por todos los anteriormente mencionados. Los motivos de tales tratos son diversos, 3 del grupo de la calle y 1 de la institución dijeron que por droga; 1 de los que están en la calle porque los menosprecian; 2 niños (1 calle, 1 institución) dijeron que así se llevan. Uno de cada grupo manifestaron que son atacados porque no quieren a los chavos; 1 de la calle, por ser de provincia; 1 del grupo de la calle y 2 de la institución, por peleas, y con la misma frecuencia, por andar en la calle.

Pero así como hay quien ataque al niño que está en la calle, también hay quien les protege, y los niños hablan de sus amigos, la banda (3 calle, 3 institución); 4 del grupo de la calle, los educadores de calle; 1 de la institución, protección social; 1 de cada grupo dicen que se protegen ellos solos; 2 de los que están



en la calle, educadores de calle y banda, y por último 4 de la institución manifestaron que nadie les protege.

Los principales peligros a los que los niños dicen enfrentarse son: las peleas (2 calle, 2 institución), la policía y judicial (2 calle, 2 institución), los accidentes (1 calle, 1 institución), Delegación y Consejo Tutelar (1 calle, 2 institución), la muerte (1 calle, 1 institución), violaciones y droga (2 calle), dormir en cualquier lado (1 calle) y ninguno (1 institución).

La droga es uno de los elementos negativos y nocivos con que se enfrenta el niño de la calle, aunque algunos de ellos ya tenían contacto con ella antes de salir de su casa ya sea en forma directa o indirecta. Cinco de ellos (3 calle, 2 institución) se drogaban cuando estaban en su casa, y 14 (7 calle, 7 institución) no. En su casa quienes se drogaban o alcoholizaban eran: El papá (6 calle, 3 institución), hermanos (1 de cada grupo), papá y mamá (1 institución), hermanos y él (1 calle), padrastro y mamá (1 calle), otros (1 de cada grupo). Tres de los niños del grupo de la institución manifestaron que nadie se drogaba.

Son numerosas las drogas que han probado, el "chemo" (resistol 5000) (10 calle, 7 institución), thiner (4 calle, 3 institución), "mota" (mariguana) (8 calle, 6 institución), laca (3

calle, 1 institución), activo (9 calle, 5 institución), cocaína (1 calle), "chochos" (pastillas) (8 calle, 3 institución), otras (gotas, alcohol) (6 de cada grupo). La mayoría de los niños que están en la calle (9) utilizan alguna o algunas diario, mientras que del grupo de la institución, sólo 1. Uno del grupo de la calle de 2 a 3 veces por semana. Y del grupo de la institución los 8 restantes dijeron: Una vez por semana (2), de vez en cuando (2), cuando me salgo del hogar (1), sólo una vez la probé (3).

Cinco de los niños (3 calle, 2 institución) dicen alucinar; 6 del grupo de la calle dicen sentir bien, "chido"; 1 de cada grupo, a la vez bien y mal; del grupo de la institución, 2 sienten gusto y mareo, 1 deseo sexual, y 3 nada. Y después dicen que suelen sentirse débiles (1 de cada grupo), mal (2 calle), mareado, "pendejo" (1 calle), normal (2 calle), bien (1 calle), arrepentido (1 calle), dependencia (2 institución), tranquilo (2 institución), crudo (1 institución), y nada (2 de cada grupo). Uno del grupo de la calle no contestó.

Al preguntar si pensaban dejarla, 5 de los de la calle y 4 de la institución contestaron que sí, mientras que 4 de los de la calle y 1 de la institución respondieron que no. Uno de cada grupo dijeron que a veces lo piensan, y 3 de la institución ya no se drogan. Los motivos que los llevan a pensar en dejarla principalmente son: por su familia (2 calle); por él, por su bien

(3 calle, 4 institución); por su chava (1 calle, 1 institución). Y las formas en que piensan hacerlo son: trabajando (1 calle ), buscando ayuda en grupos (2 calle, 2 institución), y volviendo con su familia (1 calle). Cinco de ellos (2 calle, 3 institución) no contestaron.

Los que no piensan dejarla manifiestan que es porque: no tienen esperanzas de nada (2 calle); no podrían dejarla (2 calle); y es su única amiga (1 institución).

El robo es otra actitud que el niño experimentó directa o indirectamente antes de salir de su casa, aunque con mucha menor frecuencia que la droga o alcohol. Un hermano de 1 de los niños del grupo de la calle robaba; en 3 casos (2 calle, 1 institución) se observó que un hermano y el entrevistado robaban; sólo uno de la institución manifestó que él era quien robaba. Siete de los niños (6 calle, 7 institución) dicen que nadie, y uno del grupo de la calle, no contestó.

Del grupo de la calle 2 han robado, más 6 del grupo de la institución; 4 del grupo de la calle dicen que a veces, y 1 del mismo, que muchas veces, casi siempre. De cada grupo 3, no lo han hecho. Los motivos por lo que lo hacen son: Le gusta (3 calle, 3 institución), por costumbre (1 calle), por los efectos de la droga (1 calle, 1 institución), por necesitar dinero (1 calle, 1

institución). A 3 de cada grupo no les gusta hacerlo, y 1 de cada grupo, no contestaron.

Por otro lado, se les preguntó a los niños que están en la calle, si eran visitados por algún educador de calle, y la totalidad (10) contestó que sí, esto lo hacen 3 veces a la semana (7), cuando el niño lo llama (2), y el fin de semana (1). Las actividades que realizan con ellos son: pláticas y consejos (7), juegos y pláticas (1), lo lleva a convivios (1), pláticas y alcohol (1).

También se habló acerca de si habían tenido alguna relación sexual, y 9 del grupo de la calle más 2 de la institución, respondieron que sí. Uno del grupo de la calle y 7 de la institución respondieron que no. De los que sí han tenido, 5 de los que viven en la calle y 2 de la institución, manifiestan que sí les gustó, "fue chido" y con su novia. Del grupo de la calle, 2 dijeron que fue normal, y 2 del mismo grupo, que fue mala.

En relación a experiencias de violación, sólo encontramos respuesta por parte de los niños del grupo de la calle, ya que dentro de la institución no se permitió la realización de esta parte de la entrevista. Cinco de los niños del grupo de la calle, han tenido una experiencia de violación y 1 más, sólo intentaron. Uno no contestó, el resto no ha sufrido violación alguna. La

violación de 2 niñas fue llevada a cabo por algunos chavos (no los de su banda), la de otra niña por su padrastro, otra por un taxista, y el que sólo intentó fue un señor. Dos no contestaron. Cuatro se sintieron mal, con ganas de matar; 1 sintió "gacho", empezó un resentimiento con los hombres, comentó: "son unos hijos de su puta madre". Dos no contestaron. Hoy, a 2 cuando lo recuerdan les da coraje, 2 más se siente bien, y 1 tranquila. Dos no contestaron.

#### 7.4.- EL NIÑO Y LA ESCUELA.-

(Ver anexo 4)

El nivel educativo del niño, se puede ver, es más elevado que el de las figuras paternas. Nueve de los niños empezaron la secundaria sin concluirla (4 son que están en la calle y 5 de la institución). Ocho son los que tienen primaria incompleta, la mitad corresponde a cada uno de los grupos; y sólo 2 de los que aún están en la calle no terminaron la primaria.

Por otro lado la figura paterna tiene un nivel educativo más bajo que la materna. Los papás o padrastros en 6 casos (2 calle, 4 institución) tienen primaria, dos de los niños que están en la calle reportan que sus padres tienen nivel de secundaria. Uno (institución) no tiene nivel escolar, sólo un caso (calle) se

reporta donde el papá cuenta con nivel profesional. Ocho niños (mitad calle, mitad institución) no saben que nivel escolar tiene su papá. Y por último un niño que está en la calle, reporta que en su casa no hay figura paterna.

En lo que respecta a la madre, 5 de los niños que están en la calle y 2 de los de la institución tienen primaria, 3 (2 calle, 1 institución) secundaria. Otras 3 sin escolaridad, 1 y 2 de niños que están en la calle e institución respectivamente. Dos de los niños que están en la calle más 3 de la institución no conocen el nivel escolar de su madre. Y en 1 caso (institución) no hay figura materna. A 4 de los niños del grupo de la calle les gustaba ir a la escuela, y a 6 de la institución (cuando estaban en su casa) también, a 2 del grupo de la calle y 1 de la institución poco; y a 4 y 2, calle e institución respectivamente, no. Y hablaron acerca de los motivos, éstos son: Porque aprendían mucho (4 calle, 4 institución), les gustaba el desmadre (2 calle, 2 institución), era aburrido (2 calle, 2 institución), no les gustaba estudiar (2 calle, 1 institución). De los niños que están en la institución a 7 les gusta asistir a la escuela y a 2 poco. Esto porque: aprenden mucho (4), para salir adelante (2), para aprender un oficio (1), y le gusta estudiar (2).

Cinco de los niños (3 calle, 2 institución), manifestaron sentirse bien cuando dejaron la escuela, 2 del grupo de la calle y 1 de la institución, regular. Cinco del grupo de la calle y 3 de la institución, mal, arrepentidos. Y a 3 del último grupo mencionado, "les dio igual", mostraron indiferencia.

La mitad (6 calle 3 institución) manifiesta que iba bien en sus clases y calificaciones, 4 (2 de cada grupo) regular, 4 (1 calle, 3 institución) mal, y 1 (calle) no recuerda. Del grupo de la institución, hoy, 3 dicen que les va bien, 5 regular, y 1 mal.

De las cosas que más les gusta o gustaba de la escuela, los niños hablan de: algunas materias (3 calle, 1 institución); sus amigos (1 calle); el recreo y compañeros (1 calle, 2 institución); el desmadre (1 calle); vacaciones, recreo y estudiar (1 institución); materias y amigos (3 calle, 1 institución); materias, maestros y recreo (3 institución); trabajos, maestros y compañeros (1 calle); y nada (1 institución).

Por otro lado, en relación a lo que menos les gusta o gustaba dijeron que: algunas materias, maestros y recreo (3 calle, 1 institución); sólo algunas materias (2 calle, 1 institución); el lugar y compañeros (1 de cada grupo); dibujar, trabajos manuales y deporte (1 calle); los amigos (1 institución); el desmadre (1 institución); represalias y castigos (1 calle); estar sentado y

algunas materias (1 de cada grupo); trabajos, maestros y compañeros (1 de cada grupo). A 1 de la institución todo le gusta, y 1 más de ésta, no sabe.

La mitad de los niños no admiraban a nadie, 5 y 4, calle e institución respectivamente. Uno del grupo de la calle y 4 de la institución admiraban a un compañero de su clase porque iba bien en la escuela, "sabía mucho". Otros 3 de los que están en la calle, a un amigo, principalmente por su forma de ser; y 1 de cada grupo a su maestro.

De la población que vive en la calle, 6 comentaron que sus maestros eran buenos, 2 que eran malos "culeros, no explican bien y regañan" y 2 no se acuerdan. Mientras que del grupo de la institución 5 opinan que sus maestros son buenos, 3 que son regulares, y 1 malos.

Al preguntar que cómo deberían ser los maestros, los niños manifestaron que el maestro debe explicar bien (4 calle, 3 institución), igual que los de ahorita (2 institución), que expliquen y traten bien (1 calle, 2 institución), como los que tenía (2 calle). A 2 del grupo de la calle y 1 de la institución le es indiferente, y 1 de cada grupo, no saben.



A 12 de los niños (7 calle, 5 institución), les gustaría ser diferentes, y a 1 del grupo de la calle, a la vez sí y a la vez no. Les gustaría ser diferentes en relación a tener una casa, bañarse y comer diario (1 calle); en su forma de ser (1 de cada grupo); ser más respetuoso (1 calle); ya no andar en la calle (1 calle); dejar de drogarse (1 calle); seguir estudiando y dejar la droga (1 institución); regenerarse (1 de cada grupo); cambiar de vida con su novia (1 calle); alejarse de todo lo que vive (1 calle); trabajar (1 institución), y en todo (1 institución).

También se preguntó que les gustaría estar haciendo dentro de 10 años, 4 (3 calle, 1 institución) contestaron que si aún existen, no saben; 2 del grupo de la calle, estar casados; 3 del grupo de la institución, trabajar en un oficio; 2 seguir estudiando y 1 secretaria, del grupo antes mencionado. Del grupo de la calle comentan lo siguiente, cada uno con 1 caso de frecuencia, tener una casa y trabajo; no le gustaría estar vivo; estar mariguano; casado y trabajando chido; y haciendo chamacos. Dos del grupo de la institución, no saben.

La mayoría cree poder lograrlo, 3 del grupo de la calle y 1 de la institución dicen que sí. Tres de la institución manifiestan que con esfuerzo, sí. Uno del grupo de la calle, trabajando, y otro teniendo un apoyo. Dos de la institución dicen que tal vez, y

1 que no sabe. De los que viven en la calle 1 dijo que no y uno más, no contestó.

#### 7.5.- EL NIÑO Y LA RELIGION.-

(Ver anexo 5)

La familia de los niños en su mayoría tienen religión, 14 de las familias (6 calle, 8 institución) pertenecen a la religión católica, y 1 a la evangélica. Dos de los niños del grupo de la calle y 1 de la institución, dicen que su familia no pertenece a alguna religión, más 1 de los niños que están en la calle que no sabe. La mitad de las familias (5 calle, 5 institución) asisten a los servicios religiosos una vez por semana, los domingos. De 1 a 3 veces por semana, 1 de las familias de cada grupo; y 2 del grupo de la institución, 2 veces a la semana. Uno de los niños del grupo de la calle, no sabe que tanto asiste su familia a los servicios religiosos.

Por otro lado la mayor parte de la muestra (5 calle, 8 institución) pertenece a la religión católica y 6 (5 calle, 1 institución) no tienen religión alguna. Y la asistencia a los servicios religiosos se manifestó de la siguiente manera: Una vez

por semana (2 calle, 3 institución), 1 a 3 veces al año (1 calle, 4 institución), no asiste (2 calle), y sólo cuando llama el Padre (1 institución).

A 7 del grupo de la calle y 2 de la institución no les gustaría asistir con más frecuencia, y a 3 y 7 de la calle e institución, respectivamente, sí. Los motivos por los que no les gusta asistir son, porque se aburren y se duermen (7 calle, 1 institución), y no les gusta (1 institución). Y si les gusta asistir, a 1 del grupo de la calle para alejarse del mal, a 4 del grupo de la institución porque le gusta oír al Padre, a 1 de cada grupo para que Dios lo cuide. A 2 de la institución porque se anima, y por último a 1 del grupo de la calle para dormir y robar limosna.

#### 7.6.- EL NIÑO Y LA AUTORIDAD POLICIACA.

(Ver anexo 6)

Cuando se les pregunta acerca de quién les ha tratado mal, la mayoría contestó que la policía. Ocho niños del grupo de la calle y 3 de la institución manifiestan que han sido tratados mal por la policía. "Uno de los niños dijo: Los ojetes nos madreaban". Uno del grupo de la calle dijo que la policía y chavos. Otros 2 del

grupo de la institución, policía y gente en general. Uno de cada grupo manifestaron que eran tratados mal por los chavos de su grupo, comentan, "así nos llevábamos", "a veces me portaba mal y me pegaban". Y 3 del grupo de la institución dicen que por nadie.

Los motivos por los cuales eran tratados mal principalmente son: Por drogarse (2 calle, 1 institución), por andar en la calle (2 en cada grupo), "por culeros" (2 calle, 1 institución), se les revelaba (1 en cada grupo), por hacer travesuras (1 calle). Uno del grupo de la calle, no sabe, y 1 de cada grupo no contestaron.

Seis del grupo de la calle y 3 de la institución, eran defendidos por la banda, es decir, los compañeros del grupo con que vive o vivía en la calle. Cuatro del grupo de la institución por el educador de calle, la banda y gente en general. Del grupo de la calle, 3 son defendidos por el educador de calle, y 1 del mismo por el educador de calle y gente en general; de la institución, 2 no saben.

Al preguntar a los menores que si los ha agarrado la policía la respuesta afirmativa fue elevada, a 11 (8 calle, 3 institución) muchas veces, a 7 (2 calle, 5 institución) pocas, y 1 de la institución no ha sido detenido. Cabe decir que se menciona la palabra "agarrado" porque los niños manifiestan a través de la entrevista que en ocasiones no solo han sido detenidos y

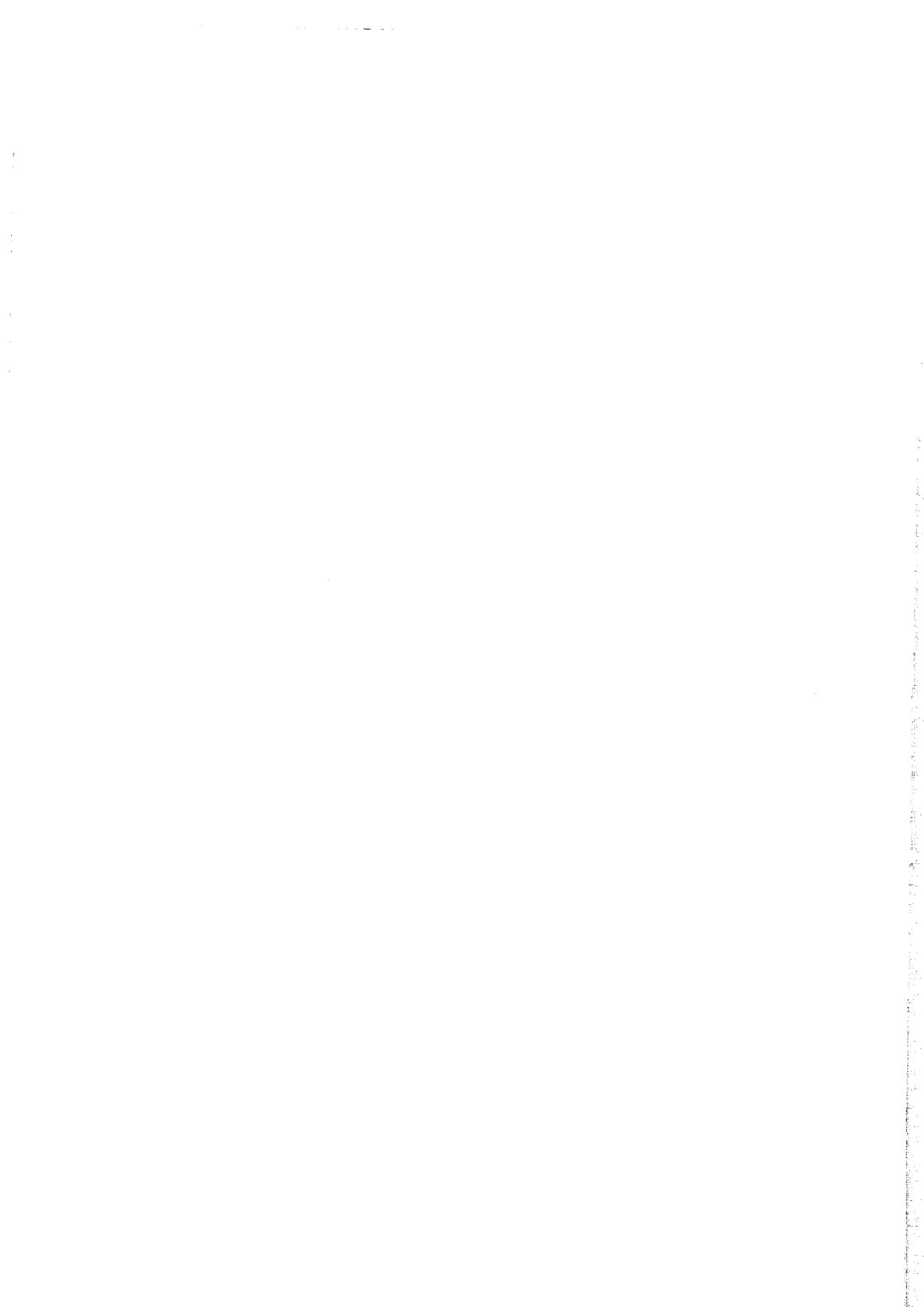
trasladados a la delegación, sino que algunas veces los golpeaban y dejaban ir, los llevaban a una institución, o les golpeaban y posteriormente se les llevaba detenidos. Los principales motivos de tal hecho: Por drogarse (4 calle, 3 institución), por hacer desmadre (2 calle, 1 institución), por andar en la calle (2 calle), por robar (1 calle, 2 institución), por droga y robo (1 de cada grupo), por nada (1 institución). Uno del grupo de la institución, no contestó.

Cinco de la calle y 1 de la institución fueron golpeados y posteriormente los llevaron a la delegación; a 5 de los que pertenecen a la institución los llevaron a la delegación, y 3 de la calle más 1 de la institución fueron golpeados. Uno de cada grupo manifiestan que "quisieron" abusar sexualmente de ellos. Y a 1 del grupo de la calle lo llevaron a una institución. Uno de la institución dice que no le hicieron nada.

La percepción que los niños tienen de la policía es negativa, 16 de ellos (9 calle, 7 institución) dicen que los policías son malos "son ojetes", "los policías son basura". De la institución, 1 dice que son buenos. Y 2, uno de cada grupo, reconocen que algunos son buenos y otros malos.

La mitad de la población estudiada (5 de cada grupo) siente coraje, rabia y ganas de desquitarse, "los veo y quisiera golpearlos", comenta uno de los niños. Tres de los de la calle y 2 de la institución sienten miedo. Uno del grupo de la calle siente ganas de matarlos, y uno más del mismo, coraje y miedo. A 1 del grupo de la institución le son indiferentes, y 1 más del mismo no siente nada.

Por otro lado, la percepción que tienen de los burgueses es la mayor de las veces negativa. A 11 (6 calle, 5 institución) le caen mal, "son ojetes" "desgraciados". Uno de cada grupo los ven como un medio para obtener dinero, y a otros 2 del grupo de la institución le son indiferentes. Del grupo de la calle, 1 manifiesta que son personas protegidas por sus padres, "protegidos por sus jefes", y uno más del mismo grupo los ve normal. Con igual frecuencia pero del grupo de la institución, le da envidia.



## CAPITULO VIII.

### ANALISIS DE RESULTADOS.

#### 8.1.- SITUACION ECONOMICA.-

"La pobreza se encuentra enraizada en una sociedad de progreso creciente, con niveles de exigencia cada vez más altos, y estructuras sociales cada vez más complejas. Los pobres son aquellos que menos se han beneficiado con este progreso" (80).

Aunque aumenten las oportunidades, los pobres no disminuyen, ya que se presentan mayores obstáculos y limitantes para alcanzarlas, y son mínimos los grupos que gozan de esas oportunidades y cuentan con los recursos para aprovecharlas. Esto es, aumentan oportunidades, aumenta la riqueza en el mismo grupo y aumenta la pobreza.

Al realizar un análisis global de la población estudiada, se puede ver que el nivel económico de las familias no es "tan bajo" como se creía. La mayor parte de las familias cuenta con casa propia construida con material de concreto, otras con ladrillo, y



una minoría son de lámina de asbesto y/o adobe. Además gozan de los servicios básicos de agua, luz y drenaje.

El problema de vivienda al que muchos grupos marginados se enfrentan es satisfecho en este caso, pero no en su totalidad, pues la mayoría de las casas tienen uno o dos cuartos, y el número de miembros que en promedio habitan es elevado, más de la mitad de este grupo de familias está formado por entre 6 y 10 miembros, lo cual los cataloga en el rango de familias numerosas, en las cuales, en ocasiones, es difícil dar satisfacción a todas las necesidades que se presenten, tanto a nivel material como afectivo, dificultades que suelen observarse, aunadas a otras tales como pérdida de límites, privacidad, identidad propia y familiar, confusión de roles, etc, cuando se vive en hacinamiento, siendo éste el caso de más de la mitad de la población entrevistada, hacinamiento, del cual hablaremos más adelante.

Por otro lado, aunque dentro del aspecto económico, observamos que la participación en el trabajo y cooperación con el gasto familiar no corresponde a todos los miembros. En la mayoría de los casos quienes salen a trabajar para dar satisfacción a las necesidades básicas de la familia son la figura paterna y algunos de los hermanos mayores. Sólo en tres casos sale la mamá a trabajar, la mayoría se queda en el hogar, lo que nos podría hacer suponer que tienen mayor contacto con sus hijos, pero la realidad

es otra, son muchos los hijos, muchas las actividades en el hogar y poco el tiempo y la motivación para atender, cuidar y comunicarse efectivamente con ellos.

Los hermanos mayores realizan alguna actividad remunerada, como ayudantes de algún oficio (carpintero, herrero, mecánico), mesero, vendedor ambulante, etc, para ayudar con gastos de comida y vestido, principalmente.

El niño que sale a la calle en busca de una nueva opción de vida, no tiene obligación por parte de su familia, de trabajar, salvo en dos casos.

Estos indicadores permiten ver que el nivel económico de las familias es relativamente bajo, mal que bien, satisfacen su necesidad de vivienda, alimentación y vestido, haciendo pensar que el nivel económico de la familia de los menores no es un elemento determinante para que el niño salga a la calle, sino que está unido a otros factores que pueden ser más importantes, tales como la falta de atención, afecto, comunicación, organización familiar, tiempo, etc.

A partir de esto podemos decir que la pobreza no se determina sólo por el aspecto económico, sino también por un aspecto emocional, a través de las expectativas de vida que desean llevar

a cabo, y los recursos humanos y materiales con que cuentan para lograrlo.

Así, la pobreza como condición de vida, puede variar en función de las aspiraciones de cada individuo o grupo, y dentro de estas aspiraciones no sólo se localiza la infraestructura material, sino las posibilidades de cambio y capacidad para resolver problemas, factores que también participan para determinar la funcionalidad o no de una familia.

## 8.2.- EL NIÑO Y SU FAMILIA.-

Anteriormente se habló de que el factor económico no es un elemento determinante para que salga el niño a la calle, sino que participa junto a otros que se consideran de mayor interés, los cuales corresponden a un nivel afectivo, emocional.

La familia como organismo, tiene no sólo la función de satisfacer necesidades económicas sino aquellas que permiten al individuo y al conjunto del que forma parte, crecer y

desarrollarse en forma "sana". Necesidades tales como recibir atención, afecto, comunicación, seguridad, etc.

"Desde el punto de vista del individuo vemos la salud o bienestar como el óptimo crecimiento y felicidad del individuo. Desde el punto de vista de la función en la sociedad uno puede llamar normal o sana a una persona, si puede cumplir con sus roles sociales" (81)

No se puede definir la salud mental por separado ya que dentro de una familia u otros grupos, la conducta de cada individuo suele tener efectos, directa o indirectamente sobre los demás, por lo que la salud de uno de los miembros, depende tanto de él como de los demás miembros que forman la familia. Por ejemplo, el problema conyugal que exista en una familia, puede ser reflejado en forma indirecta a través de los continuos regaños hacia los hijos o alguno de ellos, (quienes resultan afectados sin saber el motivo), por parte de él o los padres.

La funcionalidad de una familia, como se dijo antes, no radica en que no haya problemas, sino en la capacidad que tengan sus miembros para resolverlos, por lo que no hay un modelo ideal de familia. Una familia funcional será aquella que dé satisfacción a las diferentes necesidades biológicas, psicológicas, económicas y sociales, proporcionando el crecimiento armónico de cada uno de

los miembros y de la familia en conjunto. Existen roles definidos, normas y valores, así como flexibilidad para adaptarse a los cambios que se presenten, ya que la familia no es estática. Las familias de los niños que constituyen la población de estudio, tanto del grupo de la calle, como los que pertenecen a la institución, no resultan funcionales, ya que sus necesidades tanto físicas como emocionales, principalmente estas últimas, no son cubiertas satisfactoriamente. Los niños reclaman atención, cariño y comprensión. Además manifiestan que les gritaban o pegaban, sobre todo cuando el papá o padrastro llegaba a casa alcoholizado, o cuando la pareja discutía.

Como menciona Mier y Terán (1991), la familia estructurada es aquella que cumple con su función de socializar al individuo; proporcionándole: seguridad, identidad y autoestima elevada. Sin embargo se observa en las familia de los pequeños, que dicha afirmación no es válida en este caso, ya que, en su proceso de socialización éstos reciben: desatención, regaños, e indiferencias, lo que provoca una desvalorización de la personalidad del niño, que se ve confirmada con las expresiones y actitudes que presentan los niños que salieron de su casa.

La mayoría de los niños forman parte de una familia desintegrada, con la presencia de un padrastro, el cual suele ser el actor principal en el maltrato emocional, regaños, gritos,

desatención, y falta de muestras de cariño. Así como maltrato físico. Estos elementos caracterizan la disfuncionalidad del grupo. Por lo tanto, los niños presentan afecciones o insatisfacción de necesidades psicológicas y sociales. El niño habla más de: "No me dan cariño", "No me pelan prefiero el desmadre".

El maltrato físico en la familia del niño de la calle es algo común, además de ser para los padres una forma de corregir y educar a los hijos, suele jugar también el papel de eliminador de tensión, frustración o rechazo, por parte del maltratador. El niño dice: "mi jefe llegaba borracho y nos ponía en la madre", y, "a veces me pegaban porque me portaba mal".

Con un golpe ni se corrige, ni se educa a los hijos, más bien se crea una "forma de aprendizaje" a través del castigo, y resulta más productivo para la preocupante educación, emplear un diálogo abierto con comprensión, entendimiento y razón, permitiendo que el menor se identifique con una figura que puede ser autoridad, mas no autoritarismo, y que impida que el respeto y el cariño, se cambie por el miedo y posible rencor.

El maltrato emocional, muchas veces, trae consigo mayores vacíos y consecuencias que el maltrato físico, ya que el primero participa activamente en la baja autoestima y desvalorización del

menor. Algunos nos comentan: "Mi jefa dice que no sirvo para nada", "No sirvo para nada", "Valgo madre" "A nadie le importo". Esto influye mucho en la seguridad que puedan tener en ellos mismos y en su desarrollo posterior.

Las diversas respuestas que dan como motivos por los que salio de su casa con menor frecuencia, tales como "me robó un señor y luego escapé", "me internaron y me escapé", "me gusta la vagancia", permiten observar que la situación familiar tampoco era favorable, ni satisfactoria, aunque no manifiesten abiertamente que eran maltratados física y/o emocionalmente, ya que si fueran únicamente estos los motivos por los que salieron de su casa, en cada caso, no hubiese sido difícil que los menores regresaran.

Por otro lado, los niños manifiestan que en la calle se sienten más libres, no rinden cuentas a los demás, "no tienen normas", "ni quien los mande". En ambos grupos los sentimientos de tristeza, miedo, bienestar, feo y nada, suelen ser comunes. La situación en la que hoy viven quizá es mas precaria que la de su casa, pero la problemática emocional por la que pasaban en ésta, resultaba aún más difícil que vivir en la calle.

En lo que respecta a aquellos que dijeron no sentir nada, cabe mencionar que la actitud gesticular no era de no sentir nada. Se puede decir que es una forma de negar sus sentimientos y

realidad, o bien, de evadir a la pregunta, pues en ocasiones el menor se siente culpable de la situación familiar, ya que constantemente es agredido emocionalmente, "como estorbas", "como tragas", "ojalá te murieras" (comentarios de muchos de los niños); culpabilidad que siente por la poca valoración que tiene de sí mismo gracias a esas constantes agresiones.

El trato que le dan al menor no es el adecuado para poder hablar de un crecimiento sano. El amor, acercamiento, contacto físico y comunicación, son sustituidos la mayor de las veces por gritos, golpes, abandono o indiferencia. Y el niño crece con un vacío emocional y afectivo que busca llenar a través de otros familiares o bien, al salir a la calle a través de los compañeros y la droga. Además, según el trato que reciben en su casa, es como interiorizan a los diferentes miembros, de allí que la figura paterna en la mayoría de los casos, sea percibida en forma negativa. La mitad de los niños del grupo de la calle dicen que su papá o padrastro es malo, mientras que en el grupo de la institución, 3 manifiestan lo mismo. Respecto a que sus padres son buenos o regulares, no se observó diferencia en ambos grupos.

La figura materna no se percibe tan negativamente como la del papá, y posiblemente se deba a que el menor paso mayor tiempo con la madre, ya que, como se vió, sólo en 3 casos la madre deja la casa para salir a trabajar, además que quien más les golpeaba era



el padre o padrastro, y es lo que más toman como agresión, sin darse cuenta del daño causado emocionalmente. Del grupo de la calle, 1 manifiesta que su mamá era mala, y 2 de la institución. Donde se observó una diferencia mayor es con respecto a la bondad de su madre, 7 del grupo de la calle dicen que es buena, mientras que 3 de la institución manifiestan lo mismo.

Por otro lado, los niños también manifiestan que la mamá es quien los quería más 4 del grupo de la calle, y la mitad del otro. En este caso el papá no es mencionado por los niños que viven en la calle, mientras que 3 de la institución dicen que era quien más les quería; en relación a los hermanos no existe diferencia en ambos grupos. Los niños también hablan de otros parientes, así como de papá y hermanos, o mamá y hermanos. Como se puede ver, son pocos los niños de ambos grupos, que mencionan sólo a las figuras parentales, como consecuencia de la relación poco satisfactoria que con ellos establecían. Sin observarse gran diferencia entre los dos grupos de análisis.

Lo que permite corroborar que la situación de relación que el niño mantenía con cada uno de los miembros de su familia, era poco favorable, pues quien se llevaba mejor con ellos eran otros parientes y hermanos.

El afecto es una necesidad que debe ser cubierta sin miramientos, ya que esto influye en otros procesos dentro del proceso de socialización y crecimiento del niño. Si el niño se siente querido, aceptado por los demás, crece con una autoestima elevada, se valora, permitiendo una identificación positiva, una asimilación y aprendizaje basados en la confianza en si mismo y en los demás.

Al parecer las necesidades afectivas son mejor satisfechas en la calle, con sus compañeros, con la "banda", ya que la mayoría de los niños dicen no extrañar a nadie de su casa, o bien a otros parientes como tíos o abuelos, quienes jugaron el papel de protector, consuelo o autoridad, en un momento dado. El resto se reparte en la familia, extrañan a su mamá y algunos hermanos, a sus hermanos solamente, a todos en su casa, y 1 del grupo de la calle, a su papá y otro del mismo, a su mamá.

La relación que sus padres establecieron con ellos fue casi nula, si se observa lo antes dicho, podremos darnos cuenta de ello, los niños manifiestan no extrañarlos, y no por que sean unos ingratos o malos hijos (como se diría antes), sino porque simplemente, tienen pocos momentos agradables que recordar, y muchos vacíos afectivos que los hacen pensar en lo que vivieron a su lado; y por otro lado tienen mucho que hacer para sobrevivir en la nueva vida que eligieron.

Otro elemento que nos permite ver esta relación negativa dentro de su hogar es el hecho de que parte de ellos, manifiestan que quienes los trataban bien eran otros familiares tales como tíos, abuelos y cuñados.

Y a pesar de la situación familiar en la que vivía, el vínculo que le unía, no le permite, en ocasiones, rechazar, aunque el sea rechazado, o aceptar que su familia no es funcional y no le proporcionaba lo necesario para tener una vida confortable, viéndose, como "el malo de la película", el culpable de los problemas o incapaz de llevar una relación armoniosa con su familia.

Cabe aclarar que no se buscan culpables, el niño se percibe así en ciertas ocasiones, y algunos padres también, pero no se pretende culpar ni a padres, ni a hijos, pues nos enfrentaríamos ante una cadena generacional de culpabilidad, que más bien tiene que ver con educación, costumbres, tradiciones, idiosincrasia, economía, tensiones, problemas personales, etc. Por lo que es mejor hablar de hechos, causalidad, implicaciones, etc, que permitan conocer estas situaciones, para en un momento dado tratar de entender el conflicto, buscar posibles soluciones, o por qué no, en un futuro no muy lejano, trabajar o hablar de prevención del niño de la calle.

Podemos preguntar dos cosas ante esto: ¿El niño ama o extraña a alguien sólo porque es su pariente? ¿Puede amar de acuerdo al cariño, amor, que a él le dan y dejar "la sangre a un lado"?

El ser humano ama y aprende a hacerlo de acuerdo al medio en que se desenvuelve. Un niño que crece en un ambiente hostil, donde percibe rechazo y desamor a través del golpe o grito, la indiferencia o el abandono, difícilmente puede percibir que le quieran, y su estructura psíquica se desarrolla en forma negativa, creciendo en muchas ocasiones, pensando que no es querido, ni valorado por los demás, su autoestima es baja, por lo que su desarrollo posterior puede también serlo. Así, busca en otro lado satisfacer eso que le faltó en su hogar, aunque extrañe a quienes en algún momento le dieron una muestra de cariño o atención; y no sería difícil creer que no extrañe a quienes en lugar de afecto, comprensión, atenciones, etc, le proporcionaban inseguridad e inestabilidad.

¿Quién dice que los niños no se dan cuenta de las cosas, que son pequeños y rápido olvidan?

El ser humano desde pequeño tiene gran capacidad de percibir lo que sucede a su alrededor, y cuando se es niño es aún más sensible a ello, ya que aún no tiene la coraza que puede dar la

experiencia a través del tiempo, y que protege, en algunas ocasiones, de acciones que puedan afectarle.

¿Alguna vez nos hemos preguntado si nos gustaría una familia diferente? O, ¿Hemos preguntado a los demás?.

A la mayoría de la población estudiada, le gustaría una familia diferente, no existe diferencia significativa en relación a los dos grupos respecto a esto (7 calle, 6 institución). Y sólo a 3 de cada grupo no les gustaría cambiarla, aunque manifiestan tener muchas carencias, tales como falta de comunicación, unión, atención y afecto.

Las principales carencias que los niños vivieron en su hogar son básicamente emocionales, manifiestan que faltaba cariño y una actitud amable y respetuosa hacia ellos, un niño al responder dice, "Nomás me gritaban y hechaban pestes"; hablan de la falta de unión familiar y comunicación, el niño: "Yo quisiera que tuviéramos más pláticas", "Me gustaría poder hablar mas con mi papá". También manifiestan que quisieran una familia sin pleitos y con cariño, "que den cariño". Una familia con menos hijos y más dinero; una familia igual pero sin padrastro, como la banda. En un caso se dijo que una familia debe ser igual, como la suya, esto no quiere decir que no carezca de nada, pero sí cabe la posibilidad de que la percepción que tiene de ésta, así fue internalizada y no conoce otra.

Al dividir nuestro universo de estudio en dos poblaciones, niños que viven en la calle y niños que están en la institución, para diferenciar la percepción de la familia entre ambos grupos, se pudo observar que tanto los niños que están en la calle como los de la institución, perciben a la familia como aquella en la que debe haber comprensión, cariño, identificación, unión e integración. Las diferencias son pocas, predominando las semejanzas. De los niños que están en la institución, 4 dicen que una familia debe ser amable y que los miembros de ésta se quieran, la misma respuesta presentaron 2 de los niños que están en la calle. De este último grupo 2, y 1 de los que están en la institución, dicen que la familia debe de dar cariño y no pelear. La familia debe ser unida, contestaron 2 de cada grupo. Sin padrastro; que se comprendan; como la banda; e igual, son características de las que nos hablaron los niños de la Central de Autobuses, cada una con 1 de frecuencia. Uno del grupo de la institución dijo que cariñosos, con dinero y menos hijos; y otro, no sabe como debe ser una familia.

La percepción que el niño de la calle tiene de la familia, tanto el que vive en la calle, como el que pertenece a la institución, puede ser considerada dentro de los márgenes que la sociedad en general establece. El niño habla de una familia organizada, con afecto, roles definidos, unión y comunicación, a

pesar de que muy pocos de ellos, manifiestan que en su hogar lo recibieran con continuidad, por parte de la mayoría de los miembros que formaban su familia.

Dicha percepción no se formó exclusivamente a través de su contexto o experiencia personal, pues si así fuese, ésta sería contraria a lo que manifiestan. Es posible hablar aquí de otros elementos, tales como el establecimiento de niveles comparativos con otros menores, a través de los diversos medios de comunicación a los que tienen acceso, el trato o experiencia con otras personas, etc.

La percepción que tienen de las figuras parentales está en función de las principales carencias que el niño tiene antes de salir de su casa, y nuevamente, las principales carencias son afectivas-emocionales. Igual que antes, no existe gran diferencia entre los dos grupos estudiados, en relación a la percepción de los padres en general (no de los suyos).

Cuatro de los niños de la institución, y 1 del grupo de la calle, dicen que los papás (ambas figuras) deben ser "buena onda", deben tratar a los hijos mejor, hablan los niños: "los papás deberían ser mas chidos", "que nos lleven a pasear" y "sean menos culeros" (malos, gritones, que les pegan). Del grupo de la calle

3, y 1 de la institución manifiestan que deben ser amables y cariñosos; 1 de los que están en la calle y 3 de la institución, unidos y que no peleen. Dos del grupo de la calle, que quieran a los hijos.

Y a cada una de las siguientes características corresponde 1 de frecuencia, comprensivos (1 de cada grupo), que eduquen a sus hijos (calle), igual (calle). Uno del grupo de la institución, no sabe, ya que tendría que ser papá para entenderlos.

Como podemos ver la percepción que el niño de la calle (en ambos grupos) tiene de los padres de familia no es tan desestructurada como se creía, ya que era de esperarse que en ciertos casos interiorizaran la imagen agresiva e indiferente de los suyos, como representantes de todos los papás. Para ellos, en general, los padres deben ser buenos, que proporcionen cariño, atención y educación a sus hijos, dentro de un ambiente de armonía. Reconocen que los padres pueden ser "buenos", aunque a él no le hayan tocado "tan buenos". Además, en el caso de los niños que pertenecen a la institución, se puede ver que a través del proceso educativo que ésta mantiene, la imagen o percepción de las figuras paternas se refuerza, hay amor, atención, responsabilidad, que el niño visualiza y percibe.



--Aunque cabe decir que la percepción que de la mujer tienen es muy negativa, no de madre. Comentan: "Todas las mujeres son putas", y en algunas ocasiones incluyen a sus madres. Y la figura masculina, como parte de la cultura mexicana es reforzada en el aspecto machista. Un niño dice: "El hombre es un cabrón que hace lo que quiere".--

Por otro lado en relación a cómo debe ser un hijo con sus padres, 3 de los que están en la calle y 2 de la institución manifestaron que los hijos deben obedecer y entender problemas. Cuatro del grupo de la calle y 2 de la institución dijeron que un hijo debe portarse bien y estar en su casa "que sea bueno". Algunos de los niños que salen de su casa, en numerosas ocasiones se sienten culpables al hacerlo, ya que fueron muchos los momentos donde les hacían sentir culpables de los problemas que había, de lo mucho que estorbaban y lo poco que valían y servían. "Doy muchos problemas", "soy un estorbo y no valgo nada" (comentaron), por lo que dicen que los hijos deben ser buenos y "algunos no lo son".

Los niños perciben a este elemento de la familia en forma positiva, pero no logran comprender o presentan confusión en el hecho de que si reaccionan en forma contraria a lo esperado o requerido por la percepción misma que tienen de un hijo, como en

el caso de ellos, es porque recibieron una acción antes, que puede estar por encima del parentesco y la obligación moral de hijo.

Otros no manifiestan que los hijos deban ser buenos o malos, prefieren hablar de problemas específicos a los que se enfrentan regularmente con los padres; como de comunicación, 2 de los niños que viven en la calle dicen que un hijo debe hablar con sus padres, 1 de los que permanecen en la institución que los trate bien y les de cariño.

Uno de cada grupo, no saben como debe ser un hijo, y 3 del grupo de la institución, toman una posición diferente a los demás, que no los hace sentirse culpables, al contrario, manifiestan que los culpables son los padres, "ellos son los malos", dicen que un hijo debe amarrar a los papás; que peguen a mamás malas, y que un hijo debe ser con sus papás dependiendo de la forma que ellos sean con el hijo. El rencor y daño provocado no permite aún alcanzar el perdón, uno de los objetivos que persigue dentro de su proceso, la institución. Perciben al hijo como otro ser humano que defiende sus derechos aunque sea contra una autoridad, podríamos decir. Hablar de amarrar a los papás, expresa también, la necesidad de que otros sientan lo que ellos sintieron, y principalmente aquellos que se lo hicieron, lo ven como una forma de justicia hacia ellos. No alcanzan a reconocer el por qué de los actos de sus padres, pero sí que no tienen por qué quererles o respetarles

si no mostraron lo mismo hacia ellos, el lazo afectivo se rompe y además pueden sentir rencor, coraje y rechazo hacia sus padres.

Cabe decir que de las cosas que más odian, 1 del grupo de la calle dice que a su papá, otro a su padrastro. Y del grupo de la institución, 1 a su padrastro, y otro al tío del hogar, que puede representar para el niño o identificarlo, con su padre o padrastro. Aunque para 2 del grupo de la calle, lo más importante es su mamá, para 1 de la institución su papá, y para 2 más de los que están en la calle, la familia.

No existe gran diferencia entre ambos grupos, salvo en los últimos casos mencionados. La percepción que estos niños se están formando de un hijo, permite ver que la obligación moral y valorativa de amar y/o respetar a los padres, por el hecho de ser los padres, en un momento dado, no es ley en el niño de la calle, sino que está en función de lo que ellos recibieron, de la experiencia que tuvieron, de los lazos afectivos que pudieron establecer, más que de las tradiciones y costumbres o niveles comparativos que observaran.

Poco menos de la mitad dice que es bueno o malo dependiendo de su estado de ánimo, y de los efectos de la droga. Dos de cada grupo dicen que son malos, por dejar a su familia (sin comprender que fue una opción que debía tomar para provocar un cambio), y

porque así son. Casi la mitad (5 institución, 3 calle) manifiestan que son buenos, porque no agreden a la gente, por el dinero que traen y comparten con sus compañeros (disparan a sus cuates), ayudan a las personas, y piensan más las cosas, han cambiado su forma de ser. La diferencia que existe, en este caso, entre los dos grupos, resulta significativa, los niños que están en la institución se valoran y aceptan como personas, más que los que están en la calle, ya que estos se valoran por lo que tienen o pueden dar a los demás, y no por lo que son.

Por otro lado reconocen que los niños como él, tienen algo bueno, como el respeto, la amistad, que ayudan a los demás, que no roban, la inteligencia, que no salen de hogares, y que pueden ser y hacer los que no pudieron en su casa. Manifiestan lo que ven en los demás, pero también lo que ven en ellos, aunque no lo puedan afirmar en la persona. Dos de los que están en la calle y 1 de la institución, dicen que nada, y 2 más del último grupo mostraron indiferencia.

Dentro de lo malo, comentaron que, el hecho de salirse de su casa, la droga, que son "culeros", la vagancia, que a veces faltan el respeto a la gente, la prostitución, y nada. Actitudes a las que se tienen que enfrentar cuando están en la calle, y que a muchos les crean conflicto, de allí que lo juzguen como malo. En relación a la respuesta, nada, no hay diferencia en ambos grupos

(2 calle, 2 institución), y se puede decir que perciben con más claridad su situación, y se aceptan y aceptan a los demás como son, percibiéndose en forma positiva.

En relación a qué es lo que más y menos les gusta de ellos, lo cual ayuda a conocer más la percepción que tienen de sí mismos, la mitad de los niños de la institución dicen que su forma de ser, y 1 más su buen carácter. Sólo 1 del grupo de la calle se refiere a su forma de ser, dice que le gusta ser sentimental, a 2 más, sus características físicas. En relación a éstos, el número de niños de la institución, dobla a los niños del grupo de la calle que eligieron aspectos de su persona. Uno de la institución, manifiesta que el "desmadre" que hace. Y otros del grupo de la calle hablan de el "desmadre" que hacen, trabajar y drogarse, y andar libre. Aspectos externos a su persona (no que no sean parte de él, sino que no se refieren a su YO). A 3 del grupo de la calle y 2 de la institución, no les gusta nada, aquí no existe mucha diferencia.

Con respecto a lo que no les gusta de ellos, los niños del grupo de la institución hablan de la flojera, el "desmadre", que molesta a los demás, y que a veces no es bueno. Actitudes que puede modificar, y que no manifiestan en grado elevado su no aceptación. Salvo un caso que habla de sus características físicas. Por parte del grupo de la calle, los niños hablan de el

"desmadre", su forma de ser, y de vestir; al parecer algunos aún no reconocen el valor de su persona, sólo por serlo, y por la decisión que tomaron.

Otro elemento que puede ayudar en cuanto al conflicto que presentan respecto a la percepción que tienen de sí mismos, y la vida "que les tocó vivir", es, podría llamársele, "amor a la existencia", la mayoría de los niños han pensado en morir, salvo 3 casos, y considerable número de esa mayoría lo ha intentado.

Cabe decir también que esta evaluación que los niños hicieron de sí mismos, está relacionada con las normas y valores que se les han inculcado en los ambientes en los que se desarrollaron, y que han introyectado. Por otro lado, la estigmatización que se ha creado en torno a ellos y se manifiesta con rechazo o miedo, también influye en el concepto que ellos creen de sí mismos.

### 8.3.- EL NIÑO Y LA CALLE.-

Cuando el niño sale a la calle sin saber con exactitud a lo que se enfrentará, tiende a reunirse en grupos, busca la compañía

de otros para protegerse ante lo inesperado, además como forma de integración con aquellos con quien se identifica y comparte los mismos problemas y aflicciones. Casi la totalidad de los niños viven con la "banda", les gusta estar con ellos y lo prefieren a su casa. Como manifiesta Mier y Jerán (1991), al integrarse con los demás en la calle, encuentran su identidad, y su autoestima podrían obtenerla al comprobar que allí es percibido como alguien competente, a diferencia que en su casa, como se vio antes, que es poco valorado y lo único que recibe son regaños y muestras de falta de cariño y atención, unidos a las palabras constantes de: "no sirves para nada".

Son pocos los niños que desde el principio no busquen reunirse con grupos de pares, que no sean sus parientes, señoras, que generalmente, se los encuentran en la calle, y los llevan con ellas, pero después se apartan de las mismas, pues suelen vivir en semejantes condiciones que las de su casa y en algunos casos, se suma el recordatorio de que "por ella no anda en la calle", lo que puede convertirse en una nueva carga para el menor.

Los niños logran identificarse con los de su grupo, con la "banda", ya que con figuras parentales presentan dificultad para hacerlo, debido a las experiencias de violencia y rechazo que vivieron a su lado; más de la mitad manifiesta que las personas con quien se sienten más agusto son sus amigos y compañeros.

Algunos con gente de su nivel, y otros dicen sentirse a gusto con "su chava". Otros no se sienten agusto con nadie, y posiblemente ni con él mismo.

Como manifiestan a García R. (1993), "En la calle me junto con muchachos que tienen los mismos problemas que yo. O sea el problema de que no viven en su casa, que les falta cariño, que les falta dinero. ¿La banda? Si, a toda madre." (82)

Parte de ellos, más o menos conocen lo que es vivir en la calle a través de la experiencia de otros. Casi la cuarta parte de la población (ambos grupos), tienen hermanos que viven en la calle, esto además de animarlo a salir y seguir allí, confirma el hecho de que la familia no cumple con las necesidades, ni las expectativas del menor. En relación al resto que no tienen hermanos que viven en la calle, podríamos preguntar, ¿Por qué sus hermanos no han salido, por qué continúan en casa? Esto puede relacionarse con dos cosas. Primero, seguramente el pequeño que sale de su hogar es aquel sobre el que recae toda la problemática familiar, es el que representa, como dirían los terapeutas, el síntoma del conflicto, así, las frustraciones, problemas y aflicciones son transmitidos directamente a él. Un niño comenta: "En mi, casa decían que yo era el culpable de que mi papá se fuera". Por otro lado, cabe mencionar la frase "cada cabeza es un mundo", no todos reaccionan de la misma forma ante determinados



estímulos, ya que se presentan diferencias en cuanto a carácter, sensibilidad, capacidad de percepción, estructura cognoscitiva, proporcionando cierto matiz de fuerza y valor en aquellos que deciden salir. Podríamos decir que son los menos débiles.

El niño de la calle tiene hoy como casa una gran ciudad, un día su cama es la entrada del metro, otro la banca de un parque, hasta establecerse con su grupo en un solo lugar, pues los diferentes grupos establecen cierta territorialidad, no puede ser difícil que sea aceptado como miembro de la "banda", pero sí que invada su territorio cuando se le reconoce como de otra banda y principalmente si con ésta existen problemas.

Los niños del grupo de la calle, que participaron en esta investigación, viven en la Central de Autobuses del Norte, duermen afuera, en los camellones cercanos o en alcantarillas del rumbo.

Uno de ellos comentaba, con cierto buen humor, al cuestionarle acerca de la casa donde vivía: "Mi casa -donde vive hoy, la calle- es la más grande de todas. ¿Luz? Pus tengo mucha, nomás ve todas esas lamparotas (alumbrado público), ¿teléfono? De a montón aunque ni sirven, y agua un chingo en las alcantarillas."

Así como ellos, muchos otros niños de la calle, hacen parte de la ciudad su casa y desarrollan múltiples habilidades para sobrevivir.

El niño, al estar en la calle, realiza diversas actividades, en forma temporal, para tener un ingreso, el cual emplea principalmente para alimentarse y comprar droga. Entre estas actividades están: limpiar parabrisas de los carros, ayudar a los vendedores ambulantes, "talonear" (pedir dinero a la gente), y algunas veces robar.

Casi siempre tienen que comer y suelen preocuparse más por conseguir "el chemo" (resistol 5000).

-De los niños que están en la institución se puede observar un cambio con respecto a las actividades que realizan en la calle. Cuando vivían en la calle las principales actividades eran: trabajar, drogarse, robar, y jugar. Ahora que están dentro del proceso de cambio en la institución, cuando salen a la calle acostumbran jugar, platicar y pasear, "cotorrear", drogarse y robar (una minoría). Como respuesta a las necesidades básicas de alimentación, amor y valorización, el menor disminuye favorablemente las acciones de trabajar para poder sobrevivir; así como de robar y drogarse, ya que satisface necesidades físicas y emocionales, que antes lo llevaban a hacer tal cosa.-

A través de las visitas en la calle, se pudo observar que como grupo que son, tienen cierta organización y normatividad, la cual es implícita, ya que lo que más rechazan es la regla, la norma explícita. Los más grandes cuidan a los pequeños, hay un líder, "su valedor", quien dirige y organiza la mayor de las veces a la "banda", en aspectos como: "qué vamos a hacer hoy" "a donde vamos", "quien vela", etc. "Al Jorgillo (de los más pequeños, 8 años aproximadamente) no lo dejamos fumar, ni que "le haga al chemo" (inhalar resistol), está muy chico, y si ya sabemos que hace daño, que no empiece tan rápido" (el nombre fue cambiado), comentó uno de los niños.

Desarrollan una agilidad y rapidez ante lo inesperado, desde cruzar una avenida entre carro y carro, saltar bardas, desaparecer cuando uno no lo espera, hasta convencer a alguien de algo, sólo con una expresión facial. Aprende a movilizarse en la ciudad sin temor, ni necesidad de información que otros necesitaríamos. En fin, se abren a un mundo inimaginable e inesperado para muchos de nosotros.

El grupo que forman es mixto, hay hombres y mujeres; y las niñas, desarrollan una habilidad más en la calle para sobrevivir, el vestir como hombre, casi todas usan el cabello corto. "Si me disfrazo de hombre es más fácil que no se pasen de lanza conmigo,

al principio ni los chavos sabian que era mujer y antes me decian Luis", platica Luisita.

La mitad de los niños manifiestan que algunas veces andan todos juntos y otras no, esto depende de la situación o actividad que vayan a realizar, casi siempre llegan a dormir allí. Una cuarta parte prefiere andar solo, y la cuarta restante; acompañado, todos juntos.

La convivencia, solidaridad y unión que el niño de la calle desarrolla como grupo que es, le permite establecer con sus compañeros relaciones favorables, casi la mitad manifiesta que se lleva bien con los demás y otros regular. Solo 1 caso habla de que se lleva mal con ellos, prefería andar solo pero reconoce que eso en la calle no le conviene. Como dijimos antes, el niño de la calle no deja solo al compañero, son solidarios, se ayudan y cooperan para la satisfacción de diversas necesidades tales como: conseguir comida, con la compañía, en los pleitos, con consejos, en el vicio, (le dan droga). Pocos son los que dicen que no les han ayudado en nada.

También dicen que hay quienes los han defraudado, y esto sucede con casi la mitad de la población, atribuyendo los principales motivos a: "voltean bandera", esto es, cuentan a otros lo que él les platica; porque "cuando traes dinero son buena onda,

traen ellos y no conocen"; por golpes; "porque piden favores y cuando ocupas uno, no lo hacen". Otros no se acuerdan y no contestaron.

Otra de las experiencias que vive el niño de la calle en forma a veces inimaginable es la enfermedad. Las enfermedades más comunes son las respiratorias y las gastrointestinales, debido a que están expuestos a las inclemencias del tiempo. Pasan frios, intenso calor, además suelen vivir en deshigiene, comen lo que pueden, no importando si está bien preparado o simplemente limpio. Dicen algunos de ellos: "Lo que no mata engorda". Se debe considerar que algunos niños generan anticuerpos que los hacen inmunes a ciertas enfermedades, pero sólo a ciertas.

Del casi total que últimamente se ha enfermado, poco menos de la mitad no hacen nada, manifiestan que se quita solo, y otros no salen de la coladera, optan por dormir. Los demás llaman al educador de calle, van al hospital o una farmacia, avisan a los tíos del hogar (los de la institución). La falta de interés ante ciertas enfermedades es respuesta de la baja autoestima, -comentan algunos, "a quien le importa si muero"- que le hace conformarse con lo que la vida le da en el momento sin pensar en el mañana, - "si me muero, pues ni modo", dicen otros-. Con respecto a los niños de la institución, el número de los que no hacen nada, es

menor, en comparación con aquellos que avisan a los tíos encargados del hogar. El interés por la salud y cuidado de su persona es mayor que de aquellos que aún viven en la calle, debido a que a través del proceso, se valoran y valoran su cuerpo, sus necesidades emocionales son mejor cubiertas, y además suelen crearse nuevas expectativas de vida.

Para el niño de la calle el cuidado de su salud no es tan importante, pues constantemente se exponen al peligro y la autodestrucción. Generalmente cuando se sienten muy mal es cuando acuden a otra persona para que les preste ayuda. Semejante apatía se observa cuando sufren algún accidente, sólo cuando es muy grave buscan ayuda de sus compañeros. La mayoría ha sufrido accidentes, tales como cortarse, que lo golpee un carro, caerse a las vías del metro, golpearse con algún objeto, que lo corten en algún pleito, etc. En una de las primeras visitas que se realizaron, se observó a un niño con un trapo enredado en la pierna, al preguntarle y enseñarnos, nos dimos cuenta que era una cortada que parecía empezar a infectarse, nos dijo, "así déjela, se cura sola" (después de convencerle se procedió a curar).

Exponen demasiado su vida y en cierta forma se puede considerar como un acto de autodestrucción, pues inconscientemente desean morir. Y conscientemente, como se vió antes, gran parte de ellos, ha pensado en morir, con algunos intentos, como cortarse

las venas, drogarse en exceso, atravesar la calle sin prestar atención, etc. La antigua directora del Centro de Orientación Infantil de Hogares Providencia, comentó la experiencia de uno de los niños que estaban allí. "A este pequeño le gustaba "jugar" a atravesar la Avenida Tlalpan hincado". ¿Es realmente un juego o un intento de suicidio?.

El conflicto familiar y la constante desvalorización del niño, aunado al sentimiento de rechazo desde el propio seno familiar y posteriormente al andar en la calle, origina que el niño se menosprecie, introyecte la ira y la no aceptación de los demás y provoca un choque de tensiones, que le hace buscar salidas mas "fáciles" para terminar con sus problemas, como ésta, el suicidio.

Como Fishman dice (1990), hay varios elementos que desencadenan o influyen en esta actitud, como ira introyectada, el aislamiento social, la depresión y el consumo abusivo de drogas y alcohol, elementos que forman parte del niño.

"Una falta de coherencia en el contexto familiar puede producir la contradicción y la desesperación incontrolables que caracterizan a adolescentes deprimidos en transición al suicidio".(83)

A otra de las cosas que el niño de la calle está expuesto, es el ataque del medio que le rodea. Entre los niños que viven en la calle y los de la institución, no existe mucha diferencia en cuanto a sus comentarios. Poco menos de la mitad, manifiesta que ha sido atacado por la policía, generalmente por droga, por andar en la calle o porque no los quieren. Así también, manifiestan que por sus compañeros, por peleas, por ser de provincia o porque así se llevan. Con menor frecuencia se observó que también son atacados, por otras "bandas," y por gente en general, esto último manifiestan, que es porque los menosprecian.

La situación del niño de la calle, se torna más difícil, sale de su casa por el rechazo manifiesto de diferentes formas, y además se encuentra con el rechazo de una parte de la sociedad, la cual no entiende la problemática del fenómeno, y consideran que la restricción puede funcionar en un momento dado, como panacea para dicho fenómeno. Pero en numerosas ocasiones no están solos, ya que hay quien les protege, de quienes más hablan es de sus amigos, "la banda", y los educadores de calle. Con menor frecuencia, mencionan a Protección Social, y él mismo. En 4 ocasiones comentan que nadie les protege.



Los educadores de calle, son personas que asisten con regularidad al niño de la calle dentro de su contexto, manifiestan su aceptación, apoyo y preocupación. Juegan, platican, aconsejan, y ayudan en problemas. Conviven y comparten. El niño sabe, que la mayoría de las veces puede contar con ellos.

Dos actividades que también ponen en peligro su vida y que ellos reconocen como algo negativo de la calle, pero que difícilmente podrán dejar, si no inician un tratamiento donde sus necesidades emocionales sean satisfechas, son la droga y el robo.

Cabe decir que dentro de su familia casi todos tuvieron contacto visual con drogas o alcohol, principalmente este último, a través de algunos parientes que hacían uso de ello. En las familias de los niños casi la mitad de los papás se alcoholizaban con frecuencia, comenta uno: "borracho era cuando nos pegaba más". El resto corresponde a los hermanos, ambos padres, padrastro y mamá, otros parientes o amigos cercanos. Sólo 1 caso se presenta donde se drogaban su hermano y él. Y en 3 ocasiones nos comentan que nadie hacía uso de drogas o alcohol. Con esto podemos corroborar la problemática familiar de la que se ha hablado antes, o bien, tomarlo como un elemento más que participa en dicho conflicto. Por otro lado el hecho de que en la familia se drogue o alcoholice alguien, puede presentar cierto matiz permisivo para

que el niño lo haga en determinado momento. Cinco de la población total se drogaba cuando estaba en su casa.

Todos han probado la droga al salir de su casa, y la utilizan con mayor frecuencia que en ésta. Las drogas más utilizadas, por ser la mayoría productos químicos, más peligrosas ("son peores que otras"), son el resistol 5000 (chemo), Activo, Pastillas (chochos) y gotas. También la gran mayoría ha probado la marihuana y el alcohol. La laca y el thiner han sido menos utilizadas, y la cocaína sólo en un caso. El uso de éstas, a excepción de la cocaína y a veces la marihuana, es facilitado porque el precio es bajo, y suelen venderse sin mucho problema a pesar de que sean menores de edad. Poco más de la mitad la utiliza a diario. Son menos aquellos que la usan una vez a la semana, o los que dicen que de vez en cuando. Así como los que manifiestan drogarse de 2 a 3 veces por semana, y cuando se sale del hogar. Tres niños sólo la probaron una vez.

La droga para el niño de la calle representa un sustituto de todas sus carencias físicas y principalmente afectivo-emocionales. El niño depende psicológicamente de la droga, ya que no siente que pueda depender de alguien más.

"La droga es una puerta de escape eficaz aunque efimera a sus angustias, pues le mitiga sus carencias y temores" (B4). Además de funcionar como anestesia para mitigar el hambre, frío y dolor.

Cabe decir que al hacer una comparación respecto a los niños que están en la calle y los que pertenecen a la institución, se pudo ver que ambos grupos siguen utilizándola, aunque con menor frecuencia aquellos que están en la institución, ya que llevan un proceso que se encarga de satisfacer las necesidades del menor. Casi el total de los niños que viven en la calle (salvo 1 caso), la utilizan diario y el resto de 2 a 3 veces por semana; mientras que 1 de los que están en la institución la usa diario, 2 una vez a la semana, otros 2 de vez en cuando, 1 cuando se sale del hogar, y por último 4 ya no se drogan.

Para dejarla debe realizarse un programa de farmacodependencia, aunado a la constante elevación de autoestima y satisfacción de las carencias afectivas, es un proceso que suele ser difícil y lento. Al preguntarles si pensaban dejarla, la mitad de los que están en la calle dijeron que sí, y la respuesta afirmativa por parte de los que están en la institución fue de casi la mitad. Cuatro de los que están en la calle contestaron que no, y de la institución 1. Hay otros que a veces llegan a pensarlo, representan una minoría en cada grupo. En cuanto a aquellos que piensan dejarla por ellos, por su bien, no hay gran

diferencia entre ambos grupos (3 calle, 4 institución). Dos del grupo de la calle dicen no tener esperanzas de nada, y otros 2 que no podrían dejarla. Uno de la institución reconoce a la droga como su única amiga. Es claro que en estos casos los vacíos y conflictos de su YO negativo, así como la dependencia, alcanzan niveles más elevados que en los otros. Con menor frecuencia en ambos grupos, mencionan a su familia y su novia.

Al igual que la droga, el robo cubre tanto necesidades físicas como emocionales; físicas como alimentación y vestido; emocionales como valor a su persona, y como forma de ir en contra de la regla. Esto podremos verlo a través de los motivos por los que más de la mitad de cada uno de los grupos ha robado. Tres de cada uno de los grupos dicen que porque les gusta, y 1 de los que viven en la calle, por costumbre. Otros con menor frecuencia, y sin diferencia en ambos grupos, manifiestan que bajo los efectos de la droga, y porque necesitaban dinero para comida y ropa. Cabe decir que también tuvieron contacto directo o indirecto con este tipo de actitudes, dentro de su casa, aunque con mucha menor frecuencia que la droga o alcohol.

"Nuestro niño roba como resultado de la imposición de obligaciones desproporcionadas a su edad por lo que el niño no logra valorarse si no es por lo que tiene para dar y ser así aceptado" (85).

Dentro de la vida del niño de la calle, otro aspecto que forma parte de su desarrollo físico y mental, es la vida sexual activa, la cual inicia a muy temprana edad. Generalmente en su casa suelen vivir la experiencia, ya sea en forma visual, por la falta de privacidad o intimidad que con frecuencia existe. O bien en forma directa, a través de una violación, o la inducción por parte de algún pariente. Y en caso de que no sucediese en su hogar, suelen vivirlo cuando están en la calle. De la población estudiada, del grupo de la calle 9 han tenido una experiencia sexual, de los cuales 5 manifiestan que les gusto, "fue chido", y 2 normal. A 2 más no les gustó, fue mala. Mientras que del grupo de la institución sólo 2 dijeron que si han tenido relaciones sexuales, las cuales resultaron satisfactorias. Aquí se abre la duda ante las respuestas negativas, ya que hubo factores que pudieron impedir la sinceridad en este caso (estaba presente el encargado del hogar).

El niño regularmente, suele verlas en forma normal, comentan que es algo natural, parte de la vida, algo "sabroso", y que proporciona motivación. Dicha visión, la cual no decimos que sea negativa, pero si que afecte iniciar a temprana edad, parte de la forma en que lo percibieron y vivieron en su casa; además de representar inconscientemente contacto físico, amor y atención, de otro hacia él, de lo cual la mayoría del tiempo han prescindido.

Por otro lado, 5 de los niños que están en la calle, han sufrido una violación (4 de éstos son mujeres), en un caso fue el padrastro, en otro un taxista, y en 2, unos "chavos", el otro, que fue un niño, no contestó. Uno manifiesta que sufrió un intento, por parte de un señor, el cual fue golpeado con una botella. Todos se sintieron mal, algunos manifiestan que con ganas de matar, o con resentimiento hacia el hombre. Comenta una niña: "Senti muy gacho, empezó un resentimiento con los hombres, son unos hijos de su puta madre".

El abuso sexual, suele dejar en las personas cicatrices difíciles de borrar, y con más razón en un niño, el cual se siente aún más indefenso, afectando en mayor grado su desarrollo físico y mental, su autoestima, y capacidad de reconocer y manejar este tipo de relaciones, en momentos posteriores.

A pesar de ello, 3 manifiestan que hoy se sienten tranquilos y bien, a 2 cuando lo recuerdan les da coraje, y 1 más no contestó. La realidad que viven y que los hace crecer más rápido que a otros niños, les permite asimilar en cierta forma, determinadas situaciones que por su vida pasan, algunos de estos niños, en este caso, pueden sobrellevarlo, pero no se puede decir que estén totalmente "curados" del daño provocado, por lo que es necesaria la atención especial, que prevenga al menor de daños

físicos y emocionales aún mayores, así como de tergiversación de lo que puede ser y dar, una relación sexual.

Como se puede ver, el niño de la calle, se enfrenta a múltiples situaciones, y reconoce y percibe la calle en dos aspectos, uno positivo y otro negativo.

Entre lo positivo, en ambos grupos, sin observarse diferencia, hablan de conocer otros lugares. El grupo de la institución comenta que la libertad, trabajar y andar solo. En los aspectos que se observa diferencia en relación a los dos grupos, siendo mayor la frecuencia en el de la calle, mencionan: los amigos; y, el desmadre, el vicio y la vagancia. Esto último puede atribuirse al hecho de que el niño se vuelve rebelde, no acepta normas, y por otro lado, a la baja autoestima que impide que el menor se forme expectativas de acción, y las pocas aspiraciones lo llevan a vivir el momento, sólo el hoy. Podríamos hablar aquí del principio de acción y reacción, reciben autoritarismo, dan rebeldía; reciben desvalorización, presentan apatía y baja autoestima.

Entre aquellos que hablan de que nada es positivo, la incidencia es mayor en el grupo de la institución. Actitud que pocas veces muestra cuando vive en la calle, como respuesta al rechazo sufrido, primeramente en su casa y después al enfrentarse a la sociedad. Esto puede confirmarse a través de las expresiones

de algunos de los niños que viven en la calle, en relación a lo más negativo: "La gente nos trata mal, no nos quiere", y "los golpes de los policías es lo más negativo".

El proceso que el niño inicia en la institución, le permite establecer niveles comparativos entre lo que representa vivir en la calle, y la institución, donde recibe mayor satisfacción de necesidades tanto físicas como emocionales. Algunos niños que forma parte de ésta, comentan que lo más negativo es no comer o vestir.

La droga es un elemento negativo, tanto para el niño que vive en la calle como el que pertenece a la institución, pueden reconocer que les afecta, sin embargo no dejan de utilizarla, ya que, como se mencionó antes, representa para ellos satisfacción de necesidades emocionales más que físicas.

En relación a los principales peligros que proporciona la calle, no se observó diferencia significativa entre ambos grupos, la experiencia que viven es común y caracterizada por todos, en torno a lo siguiente: peleas, accidentes, autoridades policiacas, violación, droga, dormir en cualquier lado y la muerte. Sólo 1 del grupo de la institución dijo que nada es peligroso.



#### 8.4.- EL NIÑO Y LA ESCUELA.-

La desorganización en el hogar con la consiguiente actitud de autoritarismo en algunos casos, o indiferencia en otros, suele impedir que se desarrollen formas de acercamiento, vínculo o apoyo social que den satisfacción a necesidades emocionales y afectivas del menor, disminuyendo la motivación del niño para las diferentes actividades, en este caso la escuela. La mitad de la población manifiesta que le gustaba ir a la escuela, mientras que de la otra mitad, a algunos les gustaba poco, y otros definitivamente no estaban de acuerdo, les resultaba aburrido y no les gustaba estudiar. Consecuencia de la falta de motivación creada en su ambiente familiar, pues además de la hostilidad que predomina, los padres no tienen suficiente interés como para motivar al menor para que estudie; ya que por un lado, la escuela no está dentro de las expectativas de la mayoría de estos grupos, pues a veces no saben como servirse de ella, y en ocasiones suele pensarse que si ellos salieron "adelante", "han criado a sus hijos", etc, ellos también podrían hacerlo.

"Es posible que la gente no valore la educación por lo que representa en términos de movilidad social, pues aún no se pueden servir de ella" (86)

Y por otro lado, debido a las necesidades económicas, aunque no los obliguen a trabajar, no les cae mal el hecho de que un día no vayan a la escuela y ayuden en el trabajo de rutina. Pueden reconocer quizá, como dice Ann Bar Din (1991), que la educación primaria no es suficiente para que sus hijos sean algo más que ellos, pero la consigna más inmediata es sobrevivir hasta la próxima semana.

Es posible que el menor vea la escuela como una forma de escape de su casa, un descanso y libertad para externar lo que desee; así como tratar de demostrar a los demás y a él mismo que sí sirve, además de encontrarse en un ambiente diferente. Uno comenta: "Aprendo muchas cosas como leer, sumas". O bien un medio donde desahoga tensiones, externa inquietudes y conflictos que en casa no puede, y hasta reproduce actitudes. "Me gusta ir por el desmadre que hacemos", comenta otro niño.

La escuela de un modo u otro, es percibida por la mayoría de los menores como algo positivo, donde poco o mucho pero les gusta estar.

Respecto a los niños que pertenecen a la institución, se observaron cambios; a 6, antes de salir de su casa, les gustaba ir a la escuela, en la actualidad, son 7 los que manifiestan lo

mismo. Y a aquellos que no les gustaba asistir, hoy dicen que sí, aunque poco.

Son diversas las cosas que más les gustan o gustaban, la mayoría habla de algunas materias, el recreo y los amigos. Y lo que menos les gustaba eran otras materias, maestros y el lugar. Muy pocos son los que hablan de represalias y castigos, de allí que muchos no se sintieran agredidos, influyendo ésto en la percepción que tienen de dicha institución.

A pesar de la inestabilidad familiar de la que hablamos antes, el bajo rendimiento escolar no era tan disparado como se esperaba, ya que casi la mitad manifiesta que iba bien, que tenían buenas calificaciones; otros, regular. Un cuarto de la población dice que le iba mal en sus clases, y algunos no recuerdan. Con respecto a los niños que antes estaban en la calle y hoy viven en la institución, su rendimiento escolar, varió un poco, en forma positiva. De los que manifiestan que iban mal, 3, disminuyó a 1, y ahora están regular. Se puede ver entonces, que al ir llenando el vacío afectivo a través del proceso que aquí realizan, el niño que es aceptado y valorado, encuentra más motivantes para las diferentes actividades que realiza, como las escolares, dentro de su desarrollo.

Un elemento importante que hay que tomar en cuenta, es el hecho de que durante nuestra vida, y principalmente en la infancia, se admira a alguien, lo que tiene que ver con la búsqueda de identidad, la identificación y consiguiente acción conductual, la valoración de uno mismo, y querer y luchar por llegar a ser como...alguien.

El niño de la calle presenta dificultad para identificarse con alguno de sus padres, debido, como ya se ha visto, a las situaciones de conflicto que vive frente a ellos, por lo que se buscó si en la escuela se llevaba a cabo este proceso. Si, se llevaba a cabo pero sólo con la mitad de nuestra población, los demás no admiraban a nadie. La estructura psíquica de un "YO negativo", que crece con una autoestima baja y cierta desvalorización, no le permite, en ocasiones, reconocer en otros adultos lo que le falta a sus padres o disminuir su conflicto de identidad. Además de ver en el adulto a sus padres, quienes le han provocado un daño.

Los niños admiraban a un compañero de clase, "es que sabía mucho", dice uno, presentándose con mayor frecuencia en el grupo de la institución; admiraban a un amigo por su forma de ser, mayor en el grupo de la calle. Solo 1 de cada grupo, admiraba a su maestro. El hecho de que la admiración hacia el maestro sea tan baja y más alta hacia niños de su edad, es justificado por la

dificultad de identificarse con un adulto como se dijo antes, resultado del rechazo que percibe de sus padres.

Dicha falta de identificación no impide que los niños puedan afirmar que los maestros son buenos; dentro del grupo de la calle, no hay mucha diferencia con respecto a los de la institución, en relación a sus maestros. Del primer grupo poco más de la mitad dice que sus maestros eran buenos. Y del segundo, con igual frecuencia, presentan la misma percepción respecto a los maestros que tienen ahorita, más algunos que dicen ser regulares, comentan: "algunas veces son buena onda y otras no explican bien o regañan". En ambos grupos, pocos son los que manifiestan que son malos; "culeros", "no explican bien y todavía regañan", expresaron algunos.

A través de ello se puede constatar, que la percepción acerca del maestro de escuela, es favorable, y no hay diferencias significativas en los diferentes grupos. Muy pocos recuerdan regaños y castigos por parte de sus maestros; lo que viene a su mente, la mayor de las veces, cuando se habló de escuela es: los compañeros, el recreo y lo que podían aprender. Quizá también se deba al nivel comparativo que establecen con respecto a sus padres, aunque no logren identificarse y admirar a su maestro, ya que eso implicaría meterse en un conflicto del equilibrio que logra mantener con respecto a otras personas.

Tanto el niño que vive en la calle, como el de la institución, percibe a el maestro como a aquellas personas que van a enseñar algo, explicando y tratando bien a sus alumnos. Así también que deben ser como los que tiene ahora "buena onda" (niños de la institución). Otros (2 calle, 1 institución) manifiestan que les da igual como sean los maestros, les es indiferente; y por último, algunos no saben.

Por otro lado, pocos son los niños que presentan como expectativas y aspiraciones el hecho de seguir estudiando, sólo 3, los cuales pertenecen a la institución, quizá, debido a que reinician el interés en la escuela, y la ven como medio útil para una vida futura, elementos que persigue la institución, dentro de su proceso de cambio.

"Las elevadas perspectivas que les ofrece la educación no son parte de sus sueños, el conjunto de la población aún está inmerso en el proceso de legalizar su propia existencia como seres humanos" (87).

El propio contexto en el que el niño se desenvuelve, puede limitar el desarrollo de un deseo o motivación, para alcanzar niveles más elevados de estudios u otras actividades (sin convertirse en regla estricta). Las expectativas de casi la mitad

de los niños se dirigen a: trabajar en algún oficio, observándose más en los de la institución; trabajar y casarse, con mayor frecuencia en los que viven en la calle; 3 del grupo de la calle y 1 de la institución, manifiestan que si aún viven, no lo saben. Y otros del grupo de la institución, sin pensar en si van a vivir o no, no saben. Así también a algunos del grupo de la calle les gustaría estar de mariguano y muerto; 1 de ellos comenta "en 10 años, no me gustaría estar vivo". Como se puede ver, casi la mitad de la población total, no tiene idea de su futuro, no sabe si vivirá, o aún peor, desearía estar muerto o en situaciones más precarias que las que ha vivido (ser mariguano); presenta pocas expectativas para el mañana, resultado de su vivir. Vive el aquí y ahora, y no el aquí y mañana.

Además, la mayoría, en ambos grupos, creen poder lograrlo, con ganas, esfuerzo, pidiendo ayuda y consejo, y regresando con su familia. pocos de los niños de la institución no saben si lo van a lograr, y una minoría de los que viven en la calle, no contestaron.

### 8.5.- EL NIÑO Y LA RELIGION.-

La religión, cualquiera que ésta sea, se considera de interés dentro del desarrollo de socialización de muchos individuos. Un medio de control, algo o alguien en quien creer, que motiva determinadas actitudes, da explicación a cosas y hechos, acompaña y alienta.

Como la mayoría de los mexicanos, los niños dicen tener religión católica, observándose mayor número de respuestas en el grupo de la institución. Esto puede atribuirse al hecho de que sus papás también profesaban ésta, más de la mitad son católicos, y por costumbre, tradición y educación también los hijos pueden serlo. La mitad de los niños del grupo de la calle, dicen no pertenecer a alguna religión, a diferencia de los de la institución, que es sólo 1.

La religión, cuando estaban en su casa, era practicada con mayor frecuencia que en la calle, y no se podría decir que era sólo de "palabra", pues asistían a los servicios religiosos, cuando menos, una vez por semana. Del grupo de la calle, de los 5 que manifiestan ser católicos, 2, asisten a la iglesia una vez por semana; y 1, de 1 a 3 veces al año; el resto no va. El niño al estar en la calle deja de asistir con la frecuencia que antes lo hacía, ya que son muchas otras cosas que ocupan sus días y su



mente. Mientras que del grupo de la institución, 4 asisten de 1 a 3 veces al año; 3, 1 vez por semana; y 1 cuando llama el Padre (Dir. de la institución).

Dentro del aspecto religioso cuando el niño está en la calle, a diferencia de los que están en la institución presentan un menor interés por éste, no quiere decir que no crean en Dios, sino que resulta cansado y algunas veces tedioso el asistir a la iglesia, además de que en algunas no son "bien recibidos". Por otro lado, como se menciona antes, suelen ocupar su tiempo en cosas como buscar dinero, subsistir, y cubrir vacíos a través de la droga.

Al preguntarles si les gustaría asistir con más frecuencia, parte de los niños que están en la calle y son católicos, contestaron que no porque se aburren y se duermen, y otros que sí, para alejarse del mal y porque Dios los va a cuidar; uno de ellos manifestó que le gustaría asistir con más frecuencia, no precisamente para tener un mayor acercamiento a Dios, sino para dormir y robar limosna.

Comentan a García Robles (1993): "La religión me interesa en parte sí y en parte no. Yo sí creo en Dios, soy creyente, pero en la religión no creo. Es un lavacocos, la neta, con todo eso de las limosnitas y que esto y que el otro" . (88)

A diferencia de los niños que pertenecen a la institución, la mayoría contestó que sí les gustaría asistir más, pues les gusta escuchar al Padre (Dir. de la institución) y ver a Dios, porque Dios lo va a cuidar, y así se animan más. Sólo a 1 de los que manifiestan ser católicos, no le gustaría asistir con más frecuencia porque se aburre y se duerme.

Como pudimos ver la diferencia que se muestra en cuanto a un mayor acercamiento a la iglesia, hacia su religión, independientemente de que todos creen en Dios, se dirige en aumento hacia el niño que está en la institución, ya que por un lado, allí se maneja esa doctrina, y por otro, sus vacíos, sentimientos y actitudes se encuentran en proceso de cambio, hay mayor estabilidad, y empiezan a percibir en forma distinta, a la iglesia, a Dios, y lo que ésto proporciona.

#### 8.6.- EL NIÑO Y LA AUTORIDAD POLICIACA.-

La percepción que el individuo se forma de otro, como se dijo una vez, está en función de diversos elementos, tales como: el contexto, los estereotipos, las primeras impresiones, la experiencia vivida, etc. En el niño de la calle, la experiencia

que ha tenido con la autoridad policiaca, juega un papel muy importante sobre la percepción negativa, que tiene de ésta.

La mayoría de los niños, si no todos, han tenido contactos desagradables con la policía, el apoyo social que pueden recibir de dicha autoridad, es casi nulo. Salvo algunos casos, el total de los niños que viven en la calle, sufren de malos tratos por parte de la policía, ya sea por drogarse, andar en la calle, y porque se "revelaban". Otros comentan "que porque los policiaos son culeros". Algunos no saben de el por qué de la agresión. La autoridad policiaca ha detenido a los niños en numerosas ocasiones, salvo un caso, que comenta que nunca ha sido detenido. Los niños manifestaron que por situaciones como las antes mencionadas, y además, por robar, y "hacer desmadre", y en ocasiones la policía los "agarra" sin haber motivo alguno. La mayoría de las veces son golpeados y posteriormente los dejan ir; o bien, los golpean y después los llevan a la delegación. Una minoría, manifiesta que quisieron abusar sexualmente de ellos (y ellas). Otros fueron llevados a la delegación. En ocasiones los trasladan a una institución. Y pocas veces no les hacen nada. No se observó diferencia significativa, entre los niños que viven en la calle y los que viven en la institución, en cuanto a la experiencia que han tenido respecto a la policía; quienes la mayor de las veces en lugar de mantener el control y seguridad, reprimen y abusan de su autoridad.

Parte de la población, manifiesta que los golpes de los policías, es lo más negativo que tiene la calle.

Comentan a García Robles (1993) "No, pues la tira que chingue a su madre. Lo que no hace uno a huevo se lo meten a punta de putazos, te meten lo que no haces. Te dicen vas a decir esto, si no te vamos a dar en la madre, de todos modos te manda chingar".  
(89)

Casi el total de la población tiene una percepción negativa hacia la policía. De los niños que viven en la calle, 9 manifiestan que: "la policía es mala, son culeros", "a veces no hacemos nada y de todas maneras nos agarran, y a veces nos pegan, una vez hasta en los bajos me dieron". Con respecto a los niños que están en la institución la percepción negativa disminuye en 2 casos, comparada con los anteriores, algunos comentan: "los policías son ojetes", "la policía es basura". Los niños ven a la policía como posibles agresores, o más bien, seguros agresores. Como se dijo antes, la mayoría han sido maltratados por estas autoridades. Aunque los motivos principales sean droga, andar en la calle o hacer travesuras, la actitud que toma la policía con los niños no es la correspondiente. Sabemos que están para proteger el bien común pero no utilizando violencia, ni

aprovechando una placa para ejercer el poder y la autoridad mediante los golpes. Ninguna persona tiene derecho de agredir físicamente a otra, y mucho menos si se trata de un niño. El niño sale de su casa por la agresión tanto física como emocional, y además en la calle recibe agresión y abuso, corroborando la percepción que del menor se observó en los resultados.

Pocos reconocen que algunos son buenos y otros no, como consecuencia de sus experiencias vividas (cada quien habla como le va en la feria). No se observó diferencia entre los que viven en la calle y los de la institución. Y una minoría de los que permanecen en la institución manifiestan que los policías son buenos. No se puede negar que hay policías que actúan con respeto ante las demás personas, pero por desgracia se puede ver, que gran parte abusa de la autoridad de la que goza, creando en el niño sentimientos de rencor, coraje miedo y hasta ganas de matar. La gran mayoría de los pequeños sienten coraje y ganas de desquitarse como reacción lógica a lo vivido. En este aspecto, el cambio de percepción que podría esperarse con los niños que llevan un proceso en la institución, no se observó salvo en algunos casos. Esto influye en la no aceptación a la regla, en múltiples ocasiones, en el deseo de desquitarse con otras personas, con propiedades o cosas, o con la sociedad en general. La autoridad policiaca representa para ellos y todos "el elemento que resguarda a la sociedad del mal", ésto para la autoridad podría ser el niño

de la calle, y buscan "molestarla", algunas veces, a través de las actitudes anteriores.

Usted, ¿Qué percepción tiene de la autoridad policiaca?



## CONCLUSION.

El niño de la calle, es producto de una familia disfuncional, donde sus necesidades afectivas y emocionales, más que económicas, no son cubiertas satisfactoriamente. La mayoría de las veces, tienen experiencias que caracterizan a una familia desintegrada, -en muchos casos se observa la presencia de un padrastro-, y suelen ser objeto de maltrato físico y emocional. El rechazo hacia ellos, se manifiesta a través de golpes, gritos, menosprecio, desvalorización, falta de atención y cariño, que influyen en grados importantes, en el desarrollo de la formación de su personalidad, la cual introyecta un YO negativo, alimentado, en numerosas ocasiones, de baja autoestima, inseguridad en sí mismo y en los demás, problemas de identidad y poco valor a su persona.

Ante esta situación, que el menor percibe con claridad, decide salir a la calle, en busca de una nueva opción de vida. Gran valor que debe ser reconocido, ya que en realidad, muchos no saben a lo que se enfrentarán, para sobrevivir en lo que desde ese momento será su casa y familia, la calle. Allí, se reúne con niños que presentan los mismos problemas y carencias, logrando una mayor identificación con este grupo, "la banda", aspecto que no se presentaba en su casa, además de satisfacer, en parte, las



necesidades y vacíos afectivos, que todos reconocen entre sí. Los niños son solidarios, protegen y ayudan a los demás; y desarrollan múltiples habilidades, normas y valores para sobrevivir. Sin embargo, también refuerzan el YO negativo que crearon en su casa, su poca valoración y baja autoestima.

Llega el momento en que les es fácil cometer daños en propiedad ajena y robos sin necesidad, como respuesta a la falta de atención, amor y dependencia de alguien, además de que, en muchas ocasiones, se valoran por el dinero que tienen y pueden dar a los demás, más que por su persona. Otro sustituto de amor y vacío afectivo es la droga, al no depender de alguien, dependen de la droga. La cual, aunque en menor grado de importancia, también funciona como satisfactor de necesidades físicas, tales como frío y hambre.

En cuanto a sexualidad, tienen relaciones sexuales a temprana edad, como inicio de una violación, en algunos casos, y en otros por incidencia directa o indirecta en su familia. Posteriormente, inician una vida sexual activa, la cual, la mayoría de las veces, representa, en forma mal entendida, el deseo de atención y amor de otro, ansia de contacto físico, que en su casa muy pocas veces recibieron.

En esta búsqueda de otra forma de vida, también se enfrentan al rechazo de múltiples elementos que constituyen a la sociedad. Mucha gente al pasar los ve como "vagos, sin oficio, ni beneficio", algunos les temen, y otros manifiestan lástima. Las autoridades, la mayor de las veces los reprimen y castigan, y en lugar de controlar y manejar determinadas situaciones, abusan del poder que proporciona una placa, o el status. Sin entender, ni tratar de conocer, la realidad del niño de la calle.

Sin embargo, este rechazo, no es por parte de la totalidad de la sociedad, hay gente e instituciones, que se interesan y ocupan de este fenómeno social, buscan conocerlo, comprenderlo y vivirlo desde la realidad del mismo, y hacer algo ante ello, respondiendo a las necesidades de los niños, y no a otros intereses, que pueden ser políticos o sociales. Así, Hogares Providencia busca restituir los derechos de estos niños y tiene como base principal el amor, respeto y aceptación del niño como tal, el cual a través de estos elementos creará un nuevo ser, un YO positivo, para que logre adaptarse a esta sociedad cada vez más exigente.

Todo esto influye en la percepción social del niño, la cual representa un elemento importante dentro de su desarrollo, ya que se interrelaciona con otros procesos tales como, atribución, influencia y actitudes, que median sus planes de acción, expectativas, aspiraciones, en fin, su forma de vida.

Al realizar un análisis comparativo entre los niños que viven en la calle y los que ahora pertenecen a la institución, pudimos darnos cuenta que no existe mucha diferencia en cuanto a como perciben diferentes aspectos de la sociedad y como se perciben así mismos, lo cual puede atribuirse a un factor llamado tiempo, el hecho de que los niños que ingresan a la institución y tienen en ella 1 año o 2 aproximadamente, no es suficiente para que se observen cambios notables, el proceso es lento, ya que el daño provocado es grande y se persigue concientizar más que condicionar. Y por otro lado cabe decir que un elemento que también participa en forma activa es la edad de los niños, los cuales entre los 12 y 14 años se encuentran en la transición de niño a adulto, la etapa de la adolescencia. Presentándose así un doble conflicto, la problemática del niño de la calle y la problemática de la pubertad.

La mayoría de los niños poseen baja autoestima y se valoran poco, lo que los lleva a calificarse como buenos o malos, a valorarse, de acuerdo a lo que pueden dar a los demás, el dinero eleva su valor como persona; y la mayoría no se siente agusto con su físico. Esto resulta lógico ya que fueron muchas las ocasiones en que les dijeron feos, que estorban y no sirven para nada. Sin embargo en relación a los niños que pertenecen a la institución, se observó un cambio respecto a aquellos que se califican como

buenos. Se valoran y aceptan como personas que son, por su forma de ser y sentir, más que los niños que están en la calle, que lo hacen a través de lo que puede dar y hacer por los demás. Además, presentan dificultad para afirmar aspectos positivos en su persona, y lo manifiestan en otros compañeros. Otro elemento que permite corroborar el problema de autoconcepto y autoestima baja, es que en numerosas ocasiones han pensado en morir, con consecuentes intentos.

Con respecto a la familia, no la perciben en forma negativa, sino más bien, en función de las carencias que ellos tienen. La familia para el niño de la calle debe ser aquella donde haya cariño, amor, los hijos platicuen con sus padres, no haya pleitos y que todos se comprendan, a pesar de que poco o nada de esto hayan tenido. A casi todos les gustaría tener una familia diferente a la suya. Piensan en una familia organizada e integrada, aunque no lo hayan vivido en experiencia propia, gracias a niveles comparativos que pueden establecer, a través del medio que les rodea. Los padres deben ser buenos, que convivan con sus hijos y los quieran. Los hijos, en general, deben ser buenos, que no salgan de su casa, obedezcan a los padres, y platicuen con ellos. En relación a esto, pudo observarse diferencia entre ambos grupos, algunos de la institución, manifiestan que los hijos deben ser con los padres, dependiendo como sean ellos. La obligación

moral y valorativa de amar o respetar a los padres, sólo porque lo sean, se puede decir, no es ley en el niño de la calle. Más bien, está en función del trato y cariño recibido, la experiencia vivida.

La escuela representa para los niños un lugar donde pueden aprender cosas, divertirse y ver a sus amigos. El interés por la escuela al salir a la calle disminuye en cantidad, pero manifiestan que cuando iban les gustaba estar allí, ya que era un medio de escapar por un momento de las tensiones y conflictos familiares. No logran identificarse con sus maestros, por el conflicto que ésto representa por ser adultos, perciben, en ocasiones, la imagen de sus padres abusadores, golpeadores, alcohólicos o ausentes, pero ésto no implica que puedan decir que el maestro es bueno y algunas veces malo, son pocos los que dicen que son malos, ésto en función de lo que podían aprender en sus clases y el trato que recibían. Pocos hablan de represalias y castigos por parte de sus maestros.

En relación a la religión, podemos decir que todos creen en Dios, pero no a todos les gusta asistir a los servicios religiosos, "Tienen fé en Dios, pero no en la iglesia". A la mayoría de los que están en la calle no les gusta asistir mucho,

porque se aburren y se duermen, a una minoría sí, para que Dios los cuide, y otros para dormir y robar limosna. De los que están en la institución la mayor parte sí prefiere asistir con mayor frecuencia, ya que Dios lo ayuda y les anima, además les gusta oír al Padrecito Chinchachoma. Cabe decir que la institución cuenta con esta orientación ideológica y además las preocupaciones del menor son menos.

Por último con respecto a la autoridad policiaca, el niño de la calle tiene una percepción totalmente negativa, muy pocos dicen que la policía es buena, o a veces buena y a veces no. El niño de la calle percibe a la policía como seguros agresores, personas que abusan de su poder para menospreciar y lastimar el valor del niño como ser humano, ya que en múltiples ocasiones han sido objeto de maltrato y vejaciones por dicha autoridad.

Es claro para todos que el niño al vivir en la calle, se expone a múltiples situaciones que pueden actuar en contra de su salud, tanto física como emocional, hasta llegar a la muerte. Para el niño también los es, reconoce que existen muchos peligros a los que se expone, tales como: accidentes, enfermedades, droga, peleas, autoridades policiacas, violación y muerte, lo que califican como negativo. Pero también encuentran algo positivo,

como: el conocer otros lugares, andar solo, los amigos, "el desmadre" y trabajar. El niño de la calle, quizá vive en una situación más precaria que la de su casa, pero sus necesidades afectivas y emocionales, son más satisfechas con la "banda" que en su antiguo hogar, y al parecer no la cambiaría, hasta encontrar un lugar que represente más que eso, le restituya su derechos, y lo valore como tal, proporcionando mayores expectativas para un futuro.

ANEXO 1

AREA ECONOMICA.

TIPO DE PROPIEDAD

rentada:7  
propia:13

TIPO DE CONSTRUCCION

adobe: 2  
lámina de asbesto:1  
ladrillo: 5  
concreto: 11

SERVICIOS CON QUE CUENTA

Agua: 19  
Luz: 18  
Drenaje:15  
Telefono:2

NUMERO DE PLANTAS DE LA CASA

Una planta: 15  
De 2 a 3 plantas:4

NUMERO DE CUARTOS.

De 1 a 2 cuartos:10  
De 3 a 4 cuartos: 4  
Mas de 4 cuartos: 5

MIEMBROS QUE COOPERAN CON EL GASTO FAMILIAR.

Papá: 6  
Ambos padres: 1  
Papá y hermanos: 2  
Mamá y hermanos: 2  
Otros: 1  
Ambos padres y algún hermano: 2  
Papá y él: 2  
Padraastro: 2  
Padraastro y hermanos:1

NUMERO DE MIEMBROS

De 1 a 5: 5  
De 6 a 10: 13  
De 11 en adelante:1

EL NIÑO TRABAJABA

Si: 6  
No:13

SABIAN LOS PAPAS EN QUE TRABAJABA

Si:6  
No se aplica:13



(DE LOS NIÑOS QUE TRABAJABAN)

QUE PASABA SI NO LLEVABA  
DINERO A SU CASA

Se quedaba sin comer: 1  
Nada: 5

EN QUE TRABAJABA

Ayudante de oficio: 2  
Vendedor ambulante: 2  
Subempleado: 2

QUE HACIA EL MENOR CON EL  
DINERO QUE GANABA.

Entregaba todo a la familia: 2  
Daba la mitad a su familia  
y mitad para él: 2  
Se quedaba con todo: 2

Ocupacion FIGURA PATERNA

Oficio:  
carpintero, mecánico,  
albañil): 8  
Empleado: 2  
Vendedor: 1  
Obrero: 2  
Chofer: 1  
Campesino: 1  
Policia: 1  
No sabe: 2  
No hay fig.paterna: 1

**ANEXO 2**  
**EL NIÑO Y SU FAMILIA.**

**PARENTESCO FIGURA  
MATERNA.**

Madre: 17  
Madrastra: 1  
Tía: 1

**PARENTESCO FIGURA  
PATERNA.**

Padre: 10  
Padrastra: 8  
Tío: 1

**EDAD A LA QUE SALIO  
DE SU CASA.**

	CALLE	INSTITUCION
De 5 a 7 años:	2	4
De 8 a 10 años:	5	4
De 11 a 13 años:	3	1

**QUE SINTIO.**

	CALLE	INSTITUCION
Miedo:	2	2
Libertad:	2	3
Bien:	2	-
Feo:	1	1
Alegria:	1	-
Nada:	2	3

**MOTIVOS POR LOS QUE SE  
SALIO DE SU CASA.**

	CALLE	INSTITUCION
Maltrato físico:	4	1
Maltrato emocional:	1	3
Ambas:	-	2
Presencia de padrastra o madrastra:	1	-
Se lo robó un señor y al escapar no regresó a casa:	-	1
Lo internaron y al escapar no regresó a casa:	1	-
No le gustaba dar gasto:	1	-
Por vagancia:	1	-
Se perdió y después no regresó:	1	-

MOTIVOS POR LOS QUE SE SALIO DE SU CASA.	CALLE	INSTITUCION
--	-------	-------------

No le gustaba estar en su casa:	-	1
No contestó:	-	1

COMO ES TU PAPA O PADRASTRO.	CALLE	INSTITUCION
------------------------------	-------	-------------

Bueno:	3	3
Regular:	1	1
Malo:	5	3
No lo conoció:	-	2
No tiene:	1	-

COMO ES TU MAMA O MADRASTRA.	CALLE	INSTITUCION
------------------------------	-------	-------------

Buena:	7	3
Regular:	2	2
Mala:	1	2
No la conoció:	-	1
No tiene:	-	1

COMO SON TUS HERMANOS.	CALLE	INSTITUCION
------------------------	-------	-------------

Buenos:	3	4
Regulares:	5	1
Malos:	2	3
No los conoció:	-	1

EN LA ACTUALIDAD VE A SU FAMILIA.	CALLE	INSTITUCION
-----------------------------------	-------	-------------

Si:	1	4
No:	3	2
Algunas veces:	6	3

TE GUSTARIA TENER UNA FAMILIA DIFERENTE.	CALLE	INSTITUCION
--	-------	-------------

Si:	7	6
No:	3	3

COMO DEBERIA SER UNA FAMILIA.	CALLE	INSTITUCION
Igual sin padrastro:	1	-
Que se comprendan:	1	-
Que no se peleen y den cariño:	2	1
Amables que se quieran:	2	4
Unida:	2	2
Como la banda:	1	-
Igual:.....	1	-
Cariñosos, con dinero y menos hijos:	-	1
No sabe:	-	1

COMO DEBE SER UN HIJO.	CALLE	INSTITUCION
Que se porte bien y esté en su casa:	4	2
Que obedezca y entienda problemas:	3	2
Que hable con sus padres:	2	-
Que los trate bien y les de cariño:	-	1
Que amarre a sus papás:	-	1
Depende como sean los papás:	-	1
Que peguen a mamás malas:	-	1
No sabe:	1	1

COMO DEBE SER UN PAPA Y UNA MAMA.	CALLE	INSTITUCION
Buena onda:	1	4
Amables, cariñosos:	3	1
Que eduquen a sus hijos:	1	-
Necesita ser papá para entenderlos:	-	1
Que se comprendan:	1	1
Que quieran a los hijos:	2	-
Unidos y que no peleen:	1	3
Igual:	1	-

EN TU FAMILIA QUIENES  
TE TRATABAN BIEN.

	CALLE	INSTITUCION
Papá:	-	1
Mamá:	2	1
Papá y hermanos:	1	2
Mamá y hermanos:	3	-
Otros:	1	3
Hermano:	-	2
Padraastro:	2	-
Padraastro y hermanos:	1	-

QUIEN TE QUERIA MAS

	CALLE	INSTITUCION
Papá:		3
Mamá:	4	2
Papá y hermanos:	1	-
Mamá y hermanos:	2	-
Otros:	1	2
Hermano:	2	2

EXTRANAS ALGO O A  
ALGUIEN DE TU CASA

	CALLE	INSTITUCION
Papá:	1	-
Mamá:	1	-
Mamá y hermanos:	3	-
Hermano (s):	1	2
Todos:	1	1
Otros:	1	3
Nadie:	2	3

TE GUSTARIA CASARTE.

	CALLE	INSTITUCION
Si:	8	4
No:	2	4
No sé:	-	1

COMO TE GUSTARIA QUE FUERA TU FAMILIA	CALLE	INSTITUCION
Felices:	-	1
Que se ayuden unos a otros, que se comprendan:	3	-
No Pelear:	2	-
Que se portaran bien sus hijos:	1	-
Con alguien como él:	1	-
Que haya cariño:	-	3
Unidos:	-	1
No sabe:	1	-
No se aplica:	2	4

DE TUS AMIGOS QUE TE GUSTA MAS.	CALLE	INSTITUCION
Le gusta el desmadre y el cotorreo:	3	1
Que son buena onda:	3	1
Que convive con ellos:	2	2
Que andan juntos:	1	1
Que le dan droga:	1	-
Su cooperación:	-	1
Nada:	-	3

COMO TE VEZ FISICAMENTE.	CALLE	INSTITUCION
Se ve mal (mugroso, feo):	6	1
Se ve bien:	3	3
Regular:	1	2
Normal:	-	2
No sabe:	-	1

COMO TE SIENTES	CALLE	INSTITUCION
Se siente mal (la gente lo rechaza):	5	-
Se siente bien:	4	7
Regular:	1	2

ERES BUENO O MALO	CALLE	INSTITUCION
Bueno:	3	5
Malo:	2	2
A veces bueno, a veces malo:	5	2

POR QUE ERES BUENO O MALO.	CALLE	INSTITUCION
Es bueno o malo dependiendo de su estado de ánimo:	4	-
Por el dinero que trae y dispara a sus cuates:	2	1
Es malo por dejar a su familia:	1	-
No agrade a la gente:	1	-
Depende de la droga:	1	-
Ayuda a las personas:	-	2
Ha cambiado:	-	1
Por su forma de ser, piensa las cosas:	-	1
Así soy:	-	3
No contestó:	1	1

QUE TE GUSTA MAS DE TI.	CALLE	INSTITUCION
Características físicas:	2	-
Andar libre:	1	-
El desmadre que hace:	2	1
Trabajar y drogarse:	1	-
Soy sentimental:	1	-
Su forma de ser:	-	5
Su buen carácter:	-	1
Nada:	3	2

QUE NO TE GUSTA DE TI	CALLE	INSTITUCION
Le gusta toda su persona:	2	2
Sus características físicas:	1	1
El desmadre:	1	-
Su forma de vestir:	1	-
Ser peleonero:	1	-
Su forma de ser:	1	-
Que molesto a los demás:	-	1
La flojera:	-	2
A veces no es bueno:	-	1
Nada:	3	2

QUE ES LO MAS IMPORTANTE PARA TI.	CALLE	INSTITUCION
Mi mamá:	2	-
Mi papá:	-	1
Chincha:	-	3
Vivir:	-	1
La familia:	2	-
El mismo:	2	-
Una amiga:	1	-
Formar una familia:	1	-
La escuela:	-	1
Salir adelante:	-	1
Nada:	2	2

POR QUE	CALLE	INSTITUCION
Por cariño:	5	1
Porque los cuida:	-	1
Por la amistad:	1	-
No tengo más:	2	-
Para ser alguien:	-	1
No aprecia la vida:	1	1
No contestó:	1	3
Para progresar:	-	1

HAS PENSADO EN MORIR.	CALLE	INSTITUCION
Si:	8	6
No:	1	2
Muchas veces:	1	1



COMO VEZ A LOS NIÑOS COMO TU.	CALLE	INSTITUCION
Están bien por estar en hogares:	-	2
Están bien por estar en la calle:	1	-
Están mal:	2	1
Deberían regresar a su casa:	3	-
Está peor que las mujeres estén en la calle:	2	-
Le da igual (vale madre, indiferencia):	2	2
Están mejorando:	-	1
A veces están bien, a veces están mal:	-	1
Les falta cariño:	-	1
Igual que yo:	-	1

QUE TIENEN DE BUENO NIÑOS COMO TU.	CALLE	INSTITUCION
Que quieren salir adelante:	-	1
El respeto:	1	-
La amistad:	2	-
Que ayudan a los demás:	3	2
Nada:	2	1
No roban:	1	-
Son felices:	-	1
Que pueden hacer y ser lo que no pudieron en su casa:	1	-
Inteligencia:	-	1
Que no salen de Hogares:	-	1
Indiferencia:	-	2

QUE TIENEN DE MALO NIÑOS COMO TU.	CALLE	INSTITUCION
El salirse de su casa:	1	-
La droga:	3	5
Son "culeros":	1	-
Faltan el respeto a la gente:	2	-
Vagancia:	1	-
Que se van a la calle:	-	1
Prostitución:	-	1
Nada:	2	2

TRES COSAS QUE TE DAN MIEDO.	CALLE	INSTITUCION
Policia, gente del metro judiciales:	1	-
Enamorarme, volver a embarazarme, abortar:	1	-
Balas, puñales, picahielo:	1	-
Padraastro, policia, gatos:	1	-
Gatos, ratas, judiciales:	1	-
Morir brutalmente, violaciones, malas noticias de la banda:	1	-
Morirme, sueños cabrones:	1	-
Picar o navajear a alguien:	1	-
Animales y pozos de agua:	-	1
Que me golpeen, lastimen y quiten mis cosas:	-	1
Violación, cárcel, policia:	1	-
Droga, chafear, tiras:	-	2
Obscuridad y fantasmas:	-	1
Policia, delegación, que me agarren:	-	1
Mamá, papá y hmos mayores:	-	1
Nada:	1	2

TRES COSAS QUE MAS ODIAS.	CALLE	INSTITUCION
Compañeros, los grupos, los castigos:	1	-
Policias, judiciales:	2	-
A los putos, a mi papá, algunos taxistas:	1	-
Policia, cadenas:	1	-
Hermanos, policia, judiciales:	1	-
Hermanos, policia, padraastro:	1	-
Droga, gente que no comprenda, tiros:	1	-
Tiros, muerte, droga:	1	-
Unos chavos, policia, droga:	1	1
A mi hermano, el aguacate:	-	1
Padraastro, un Sr., a veces yo misma:	-	1
Droga, salirme de hogares:	-	1
A todos, problemas:	-	1
Al tío del hogar:	-	1
Nada:	-	3

QUE HACES CUANDO ESTAS MOLESTO.	CALLE	INSTITUCION
Lloro o duermo:	2	--
Me gusta estar solo:	4	3
Me voy a las "maquinitas":	1	--
Me voy al baldio y me desquito sola:	1	--
Me drogo:	1	--
Rompo todo:	1	--
Subo a mi cuarto:	--	2
Me pongo muy tranquilo:	--	1
Tomo:	--	1
Golpeo:	--	1
Nada:	--	1

ANEXO 3

EL NIÑO Y LA CALLE.

CON QUIEN VIVES O VIVIAS.	CALLE	INSTITUCION
Amigos, banda:	10	8
Con un adulto:	-	1

COMO LOS CONOCISTE	CALLE	INSTITUCION
Lo invitaron:	3	2
Se acercó a ellos:	6	3
A través de la droga:	-	2
En una institución:	1	2

HERMANOS QUE VIVEN EN LA CALLE.	CALLE	INSTITUCION
Sí:	3	2
No:	7	7

QUE ACTIVIDAD REALIZAS EN LA CALLE (PRINCIPAL).	CALLE	INSTITUCION
Trabajar:	2	-
Cotorrear, platicar:	-	5
Jugar:	2	2
Drogarse:	2	1
Robar:	2	1
Droga y robo:	2	-

CON QUE PERSONAS TE SIENTES AGUSTO.	CALLE	INSTITUCION
Con mis compañeros:	5	3
Con mis amigos:	2	1
Con los de mi nivel:	1	-
Con mi chava:	1	-
Tío del hogar:	-	1
Parientes:	-	1
Sra. ajena:	-	1
Hermana:	-	1
Con nadie:	1	1

POR QUE	CALLE	INSTITUCION
Me llevo bien con todos:	5	2
Me quieren, me tratan bien:	-	2
Porque hechamos desmadre:	1	1
Me da miedo andar sola:	1	-
Me apoyan y aconsejan:	-	1
Son como mi familia:	1	-
Porque afloja:	1	1
No les tengo confianza:	1	-
No contestó:	-	2

COMO TE LLEVAS CON TUS COMPAÑEROS	CALLE	INSTITUCION
Bien:	4	5
Mal:		1
Regular:	6	3

HAY HOMBRES Y MUJERES	CALLE	INSTITUCION
Si:	10	6
No:	-	3

EN QUE TE HAN AYUDADO TUS COMPAÑEROS.	CALLE	INSTITUCION
A conseguir comida:	3	-
Con su compañía:	2	1
En los pleitos:	1	-
Consejos:	1	3
A estudiar:	-	2
Le dan droga:	2	-
En nada:	1	3

TE HAN DEFRAUDADO.	CALLE	INSTITUCION
Si:	4	4
No:	6	5

EN QUE (PREG. ANTERIOR)	CALLE	INSTITUCION
Golpes:	1	-
"Voltean bandera" (cuentan lo que platican):	2	1
Piden favores y no los hacen:	-	2
No se aplica:	6	5
No contestó:	1	1

DE QUE TE HAS ENFERMADO ULTIMAMENTE.	CALLE	INSTITUCION
Enfermedades respiratorias:	6	4
Enfermedades gastrointestinales:	2	2
Fiebre:	-	1
Alergia:	-	1

QUE HACES.	CALLE	INSTITUCION
Nada, "se quita solo":	3	2
Voy al hospital:	1	1
No salgo de la coladera, duermo:	2	-
Llamo al educador de calle:	1	-
Voy a la farmacia:	1	-
Aviso a los tíos del hogar:	-	4
Exijo al tío del hogar la medicina:	-	1
No se aplica:	2	1

HAS TENIDO ALGUN ACCIDENTE.	CALLE	INSTITUCION
Si:	7	6
No:	3	3

QUE HAS HECHO.	CALLE	INSTITUCION
Voy al hospital:	2	2
Hablo al educador de calle:	1	-
Llorar:	-	1
Aviso al tío del hogar:	-	1
Pienso en la familia:	1	-
Nada:	3	2
No se aplica:	2	2

QUE ES LO MAS POSITIVO DE LA CALLE.	CALLE	INSTITUCION
Conocer otros lugares:	1	1
Los amigos:	2	1
Trabajar:	-	1
Andar solo:	-	1
La libertad:	2	1
El desmadre, vicio, vagancia:	4	2
Nada:	1	2

QUE ES LO MAS NEGATIVO DE LA CALLE.	CALLE	INSTITUCION
Tranquizas:	1	1
Golpes de policia:	4	2
La droga:	3	3
No satisfacen sus necesidades (alimento, vestido, etc.):	1	2
La gente los trata mal (rechazo):	1	-
Todo:	-	1

QUIENES TE ATACAN O ATACABAN.	CALLE	INSTITUCION
Otras bandas:	1	-
La policia:	4	3
Compañeros:	2	4
Gente en general:	1	-
Nadie:	1	2
Todos los anteriores:	1	-

POR QUE	CALLE	INSTITUCION
Por droga:	3	1
Menosprecian:	1	-
Así se llevan:	1	1
No quieren a los chavos:	1	1
Por ser de provincia:	1	-
Por peleas:	1	2
Por andar en la calle:	1	2
No se aplica:	1	2

QUIENES TE PROTEGEN.	CALLE	INSTITUCION
Amigos, banda:	3	3
Educadores de calle:	4	-
Protección social:	-	1
El solo:	1	1
Educadores y banda:	2	-
Nadie:	-	4

PRINCIPALES PELIGROS.	CALLE	INSTITUCION
Peleas:	2	2
Accidentes:	1	1
Policía, judicial:	2	2
Delegación, Consejo Tutelar:	1	2
La muerte:	1	1
Violaciones, droga:	2	-
Dormir en cualquier lado:	1	-
Ninguno:	-	1

TE DROGABAS EN TU CASA.	CALLE	INSTITUCION
Si:	3	2
No:	7	7

QUIENES SE DROGABAN O ALCOHOLIZABAN EN TU CASA.	CALLE	INSTITUCION
Papá:	6	3
Hermanos:	1	1
Papá y mamá:	-	1
Hermanos y él:	1	-
Padraastro y mamá:	1	-
Otros:	1	1
Nadie:	-	3



QUE DROGAS HAS PRUBADO.	CALLE	INSTITUCION
CHEMO (RESISTOL 5000)		
Si:	10	7
No:	-	2
THINER:		
Si:	4	3
No:	6	6
MOTA (MARIGUANA)		
Si:	8	6
No:	2	3
LACA		
Si:	3	1
No:	7	8
ACTIVO		
Si:	9	5
No:	1	4
COCAINA		
Si:	1	-
No:	9	10
CHOCHOS		
Si:	8	3
No:	2	6
OTRAS (GOTAS, ALCOHOL)		
Si:	6	6
No:	4	3

CADA CUANDO PRUEBAS ALGUNA (S) DE ELLAS.	CALLE	INSTITUCION
Diario:	9	1
De 2 a 3 veces por semana:	1	-
Una vez por semana:	-	2
De vez en cuando:	-	2
Cuando me salgo del hogar:	-	1
Sólo una vez la probé:	-	3

QUE SIENTES CON DROGA.	CALLE	INSTITUCION
Alucino:	3	2
Chido, bien:	6	-
A la vez bien y mal:	1	1
Gusto y mareo:	-	2
Deseo sexual:	-	1
Nada:	-	3

QUE SIENTES DESPUES.	CALLE	INSTITUCION
Débil:	1	1
Mal:	2	-
Mareado, pendejo:	-	1
Normal:	2	-
Bien:	1	-
Arrepentido:	1	-
Dependencia:	-	2
Tranquilo:	-	2
Crudo:	-	1
Nada:	2	2
No contestó:	1	-

PIENSAS DEJARLA.	CALLE	INSTITUCION
Si:	5	4
No:	4	1
A veces:	1	1
Ya no se droga:	-	3

POR QUE (PREG. ANTERIOR)	CALLE	INSTITUCION
Por mi familia:	2	-
Por mi, por mi bien:	3	4
Por mi chava:	1	1
No tengo esperanzas de nada:	2	-
No podría dejarla:	2	-
Es mi única amiga:	-	1
No se aplica:	-	3

COMO PIENSAS DEJARLA.	CALLE	INSTITUCION
Trabajando:	1	-
Buscando ayuda (en grupos):	2	2
Volviendo con su familia:	1	-
No contestó:	2	3
No se aplica:	4	4

QUIENES ROBABAN EN TU CASA.	CALLE	INSTITUCION
Hermanos:	1	-
Hermano y yo:	2	1
Sólo yo:	-	1
Nadie:	6	7
No contestó:	1	-

HAS ROBADO.	CALLE	INSTITUCION
Si:	2	6
No:	3	3
A veces:	4	-
Muchas veces, casi siempre:	1	-

POR QUE (PREG. ANTERIOR)	CALLE	INSTITUCION
Me gusta:	3	3
Por costumbre:	1	-
Por los efectos de la droga:	1	1
Necesitaba dinero:	1	1
No me gusta:	3	3
No contestó:	1	1

(SOLO PARA LOS QUE ESTAN EN LA CALLE)  
 TE VISITA ALGUN EDUCADOR DE CALLE.  
 Si: 10

CADA CUANDO.	
Tres veces a la semana:	7
Cuando lo llama:	2
Fin de semana:	1

QUE ACTIVIDAD REALIZAS CON EL.	
Pláticas, consejos:	7
Juegos y pláticas:	1
Lo lleva a convivios:	1
Pláticas y alcohol:	1

HAS TENIDO ALGUNA EXPERIENCIA SEXUAL.	CALLE	INSTITUCION
Si:	9	2
No:	1	7

COMO FUE	CALLE	INSTITUCION
Normal:	2	-
Me gustó, chido:	5	2
Mala:	2	-
No se aplica:	1	7

(SOLO NIÑOS DEL GRUPO DE LA CALLE)  
HAS TENIDO ALGUNA CALLE  
EXPERIENCIA DE VIOLACION.

Si:	5
No:	3
Intentos:	1
No contestó:	1

CON QUIEN.	CALLE
Con mi padrastro:	1
Un taxista:	1
Unos chavos:	2
Un señor (intento):	1
No contestó:	2
No se aplica:	3

COMO TE SENTISTE.	CALLE
Mal (ganas de matar):	4
Gacho, empezó un resentimiento con los hombres:	1
No contestó:	2
No se aplica:	3

COMO TE SIENTES AHORA.	CALLE
A veces lo recuerdo y me da coraje:	2
Tranquila:	1
Bien:	2
No contestó:	2
No se aplica:	3



ANEXO 4

EL NIÑO Y LA ESCUELA.

ESCOLARIDAD NIÑO	CALLE	INSTITUCION
Primaria completa:	2	-
Primaria incompleta:	4	4
Secundaria incompleta:	4	5

ESCOLARIDAD FIGURA PATERNA.	CALLE	INSTITUCION
Primaria:	2	4
Secundaria:	2	-
No tiene:	-	1
El niño no sabe:	4	4
Profesional:	1	-
No hay fig. paterna:	1	-

ESCOLARIDAD FIGURA MATERNA	CALLE	INSTITUCION
Primaria:	5	2
Secundaria:	2	1
No tiene:	1	2
El niño no sabe:	2	3
No hay fig. materna:	-	1

TE GUSTABA IR A LA ESCUELA.	CALLE	INSTITUCION
Sí:	4	6
No:	4	2
Poco:	2	1

POR QUE O PARA QUE.	CALLE	INSTITUCION
Aprendía mucho:	4	4
Le gustaba el desmadre:	2	2
Era aburrido:	2	2
No le gustaba estudiar:	2	1

(SOLO NIÑOS DE LA INSTITUCION)  
TE GUSTA IR A LA ESCUELA.

Si:	7
Poco:	2

(SOLO NIÑOS DE LA INSTITUCION)  
POR QUE O PARA QUE.

Aprende mucho:	4
Para salir adelante:	2
Para aprender un oficio:	1
Le gusta estudiar:	2

COMO IBAS EN LA CALLE INSTITUCION  
ESCUELA.

Bien:	6	3
Regular:	2	2
Mal:	1	3
No se acuerda:	1	1

(SOLO NIÑOS DE LA INSTITUCION)  
COMO VAS EN LA ESCUELA.

Bien:	3
Regular:	5
Mal:	1

QUE TE GUSTA MAS CALLE INSTITUCION  
DE LA ESCUELA.

Algunas materias:	3	1
Sus amigos:	1	-
El recreo, compañeros:	1	2
El desmadre:	1	-
Vacaciones, recreo, estudiar:	-	1
Materias y amigos:	3	1
Materias, maestros y recreo:	-	3
Trabajos, maestros y compañeros:	1	-
Nada:	-	1

QUE TE GUSTA MENOS DE LA ESCUELA.	CALLE	INSTITUCION
Algunas materias:	2	1
Dibujar, trabajos manuales y deporte:	1	-
Amigos:	-	1
El desmadre:	-	1
El lugar y compañeros:	1	1
Estar sentado, tareas y materias:	1	1
Materias, maestros y recreo:	3	1
Trabajos, maestros y compañeros:	1	1
Represalias:	1	-
Todo le gusta:	-	1
No sabe:	-	1

COMO TE SENTISTE CUANDO DEJASTE LA ESCUELA.	CALLE	INSTITUCION
Bien:	3	2
Regular:	2	1
Mal (arrepentido):	5	3
Le dió igual(indiferencia):-		3

ADMIRAS (ABAS) A ALGUIEN.	CALLE	INSTITUCION
Compañero:	1	4
Maestro:	1	1
Amigo:	3	-
Nadie:	5	4

(SOLO NIÑOS QUE ESTAN EN LA CALLE)  
 COMO ERAN TUS MAESTROS.

Buenos:	6
Malos (culeros, no explican bien, regañan):	2
No se acuerda:	2

(SOLO NIÑOS DE LA INSTITUCION)  
 COMO SON TUS MAESTROS.

Buenos:	5
Regulares:	3
Malos:	1



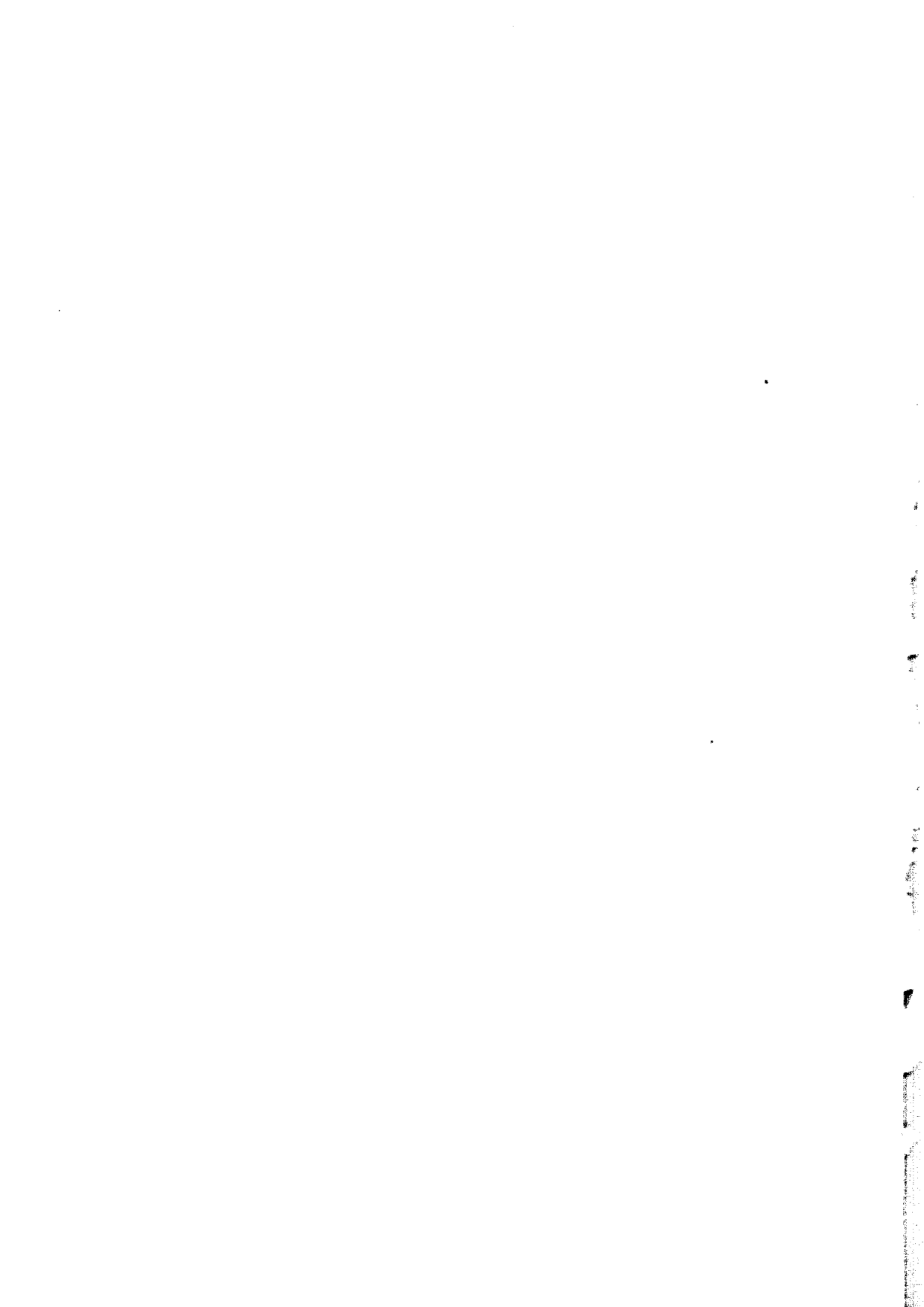
COMO DEBERIAN SER LOS MAESTROS.	CALLE	INSTITUCION
Igual que los de ahorita:	-	2
Como los que tenia:	2	-
Que expliquen bien:	4	3
Que expliquen y traten bien:	1	2
Le es indiferente:	1	1

TE GUSTARIA SER DIFERENTE.	CALLE	INSTITUCION
Si:	7	5
No:	2	4
A la vez si y a la vez no:	1	-

EN QUE.	CALLE	INSTITUCION
Estar en una casa, bañarme y comer:	1	-
Cambiar mi forma de ser:	1	1
Ser más respetuoso:	1	-
Ya no andar en la calle:	1	-
Dejar de drogarme:	1	-
Seguir estudiando y no hacerle a la droga:	-	1
Regenerarme:	1	1
Cambiar de vida con mi vieja:	1	-
Alejarme de todo esto:	1	-
Trabajar:	-	1
En todo:	-	1
No se aplica:	2	4

EN 10 AÑOS QUE TE GUSTARIA ESTAR HACIENDO.	CALLE	INSTITUCION
Tener una casa y trabajo:	1	-
Estar casado:	2	-
Casado y trabajando chido:	1	-
Trabajar en un oficio:	-	3
Seguir estudiando:	-	2
De secretaria:	-	1
No me gustaria estar vivo:	1	-
Estar mariguano:	1	-
Chamacos :	1	-
No sabe:	-	2
Si aún existe, si vive, no sabe:	3	1

CREES PODER LOGRARLO	CALLE	INSTITUCION
Con esfuerzo, si:	-	3
Teniendo un apoyo, si:	1	-
Si:	3	1
Si, trabajando:	1	-
Tal vez:	-	2
No:	1	-
No contestó:	1	-
No sabe:	-	1



ANEXO 5

EL NIÑO Y LA RELIGION.

QUE RELIGION TIENES	CALLE	INSTITUCION
Católica:	5	8
Ninguna:	5	1

QUE TANTO ASISTES AL AL SERVICIO RELIGIOSO	CALLE	INSTITUCION
1 a 3 veces al año:	1	4
1 vez por semana:	2	3
No va:	2	-
Cuando llama Chíncha:	-	1
No se aplica:	5	1

QUE RELIGION TIENE TU FAMILIA.	CALLE	INSTITUCION
Católica:	6	8
Evangélica:	1	-
Ninguna:	2	1
No sabe:	1	-

QUE TANTO ASISTE AL SERVICIO RELIGIOSO	CALLE	INSTITUCION
1 a 3 veces al año:	1	1
2 veces a la semana:	-	2
1 vez por semana:	5	5
No sabe:	1	-
No se aplica:	3	1

TE GUSTARIA ASISTIR MAS FRECUENCIA	CALLE	INSTITUCION
Si:	3	7
No:	7	2

POR QUE (PREG.ANTERIOR)	CALLE	INSTITUCION
Se aburre, se duerme:	7	1
No le gusta:	-	1
Para alejarse del mal:	1	-
Le gusta:	-	4
Dios lo va a cuidar:	1	1
Se ánima:	-	2
Para dormir y robar limosna:	1	-

ANEXO 6

EL NIÑO Y LA AUTORIDAD POLICIACA.

QUIEN TE HA TRATADO MAL (EN LA CALLE).	CALLE	INSTITUCION
La policia:	8	3
Los chavos del grupo:	1	1
Policia y chavos:	1	-
Policia y gente en general:	-	2
Nadie:	-	3

POR QUE (PREG. ANTERIOR)	CALLE	INSTITUCION
Por drogarse:	2	1
Por andar en la calle:	2	2
Por "culeros":	2	1
Porque se les rebelaba:	1	1
Por hacer travesuras:	1	-
No sabe:	1	-
No se aplica:	-	3
No contestó:	1	1

QUIEN TE DEFIENDE O DEFENDIA.	CALLE	INSTITUCION
Educador de calle:	3	-
Banda:	6	3
Educador de calle y gente en general:	1	-
Todos los anteriores:	-	4
No sabe:	-	2

TE HA AGARRADO LA POLICIA.	CALLE	INSTITUCION
Muchas veces:	8	3
Pocas veces:	2	5
No:	-	1

POR QUE TE AGARRARON	CALLE	INSTITUCION
Por drogarse:	4	3
Por hacer desmadre:	2	1
Por andar en la calle:	2	-
Por robar:	1	2
Por droga y robo:	1	1
Por nada:	-	1
No contestó:	-	1

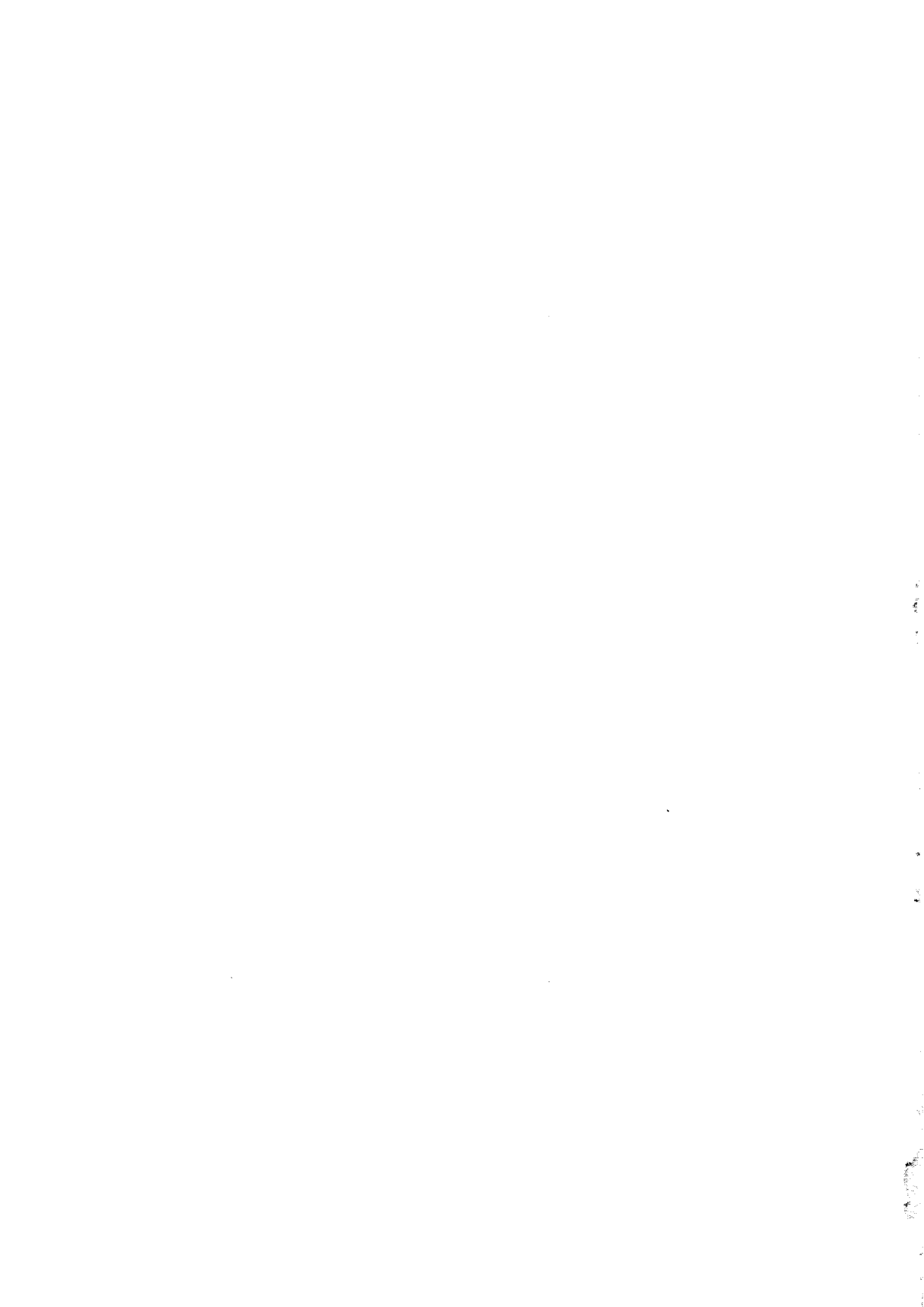
QUE TE PASO.	CALLE	INSTITUCION
Le pegaron:	3	1
Lo llevaron a la delegación:	-	5
Le pegaron y lo llevaron a la delegación:	5	1
Quisieron abusar sexualmente:	1	1
Lo llevaron a una institución:	1	-
Nada:	-	1

COMO SON LOS POLICIAS.	CALLE	INSTITUCION
Buenos:	-	1
Malos (basura,ojetes):	9	7
Algunos buenos y otros malos:	1	1

QUE SIENTES CUANDO VEZ A UN POLICIA.	CALLE	INSTITUCION
Coraje, rabia:	5	5
Miedo:	3	2
Ganas de matarlos:	1	-
Coraje y miedo:	1	-
Le es indiferente:	-	1
Nada:	-	1

COMO VEZ A LOS BURGUESES.	CALLE	INSTITUCION
Normal:	1	-
Le caen mal, son ojetes:	6	5
Algunos son buena onda y otros no:	1	-
Como medio para obtener dinero:	1	1
Le es indiferente:	-	2
Le da envidia:	-	1
Hijos protegidos por sus padres:	1	-





## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- En Urbanismo y desigualdad social, Harvey D, Ed.Siglo XXI pág. 142.
- 2.- Ibid. pág 149.
- 3.- En como sobreviven los marginados, Lomnitz, pág. 25
- 4.- En cuidado Maternal y Amor, Bowlby, FCE, pág 58
- 5.- En los Niños de Santa Ursula, Ann Bar D., UNAM pág 36
- 6.- En Urbanismo y desigualdad social, Op. Cit. pág 157
- 7.- Ibid. pág 149
- 8.- Ibid. pág 144
- 9.- En Los niños de Santa Ursula, Op. Cit, pág 37
- 10.-Ibid. pág 38
- 11.-En dinámica del Marginado I, Cueli Jose, Alhambra Mexicana, pág 30
- 12.-En Procesos Rurales y Urbanos en el México actual, Massolo, UAMI, artículo, pág 181
- 13.-En Tratamiento de adolescentes con problemas, Charles Fishman, Paidós, pág 272
- 14.-En fundamentos de la terapia familiar, Lynn Hoffman, FCE pág 35
- 15.-Ibid. pág 37
- 16.-En articulo Los jóvenes y las familias de bajos recursos, Mier y Terán, Revista VI A. pág 4
- 17.-En Relaciones Humanas en el núcleo familiar, Virginia Satir, Pax-México, pág 26

- 18.-En artículo los jóvenes y las familias de bajos recursos, Op.Cit. pág 4
- 19.-En Relaciones Humanas en el núcleo familiar, Op.Cit. pág 12  
Ibid. pág 144
- 20.-En artículo, Los niños de la calle una colectividad que crece al parejo de la miseria, revista proceso. pág 12
- 21.-En Los niños de Santa Ursula, Op. Cit. pág 35
- 22.-Ibid. pág 53
- 23.-En la psicología Social en el mundo de hoy, Withaiker, pág 45
- 24.-En Tratamiento de adolescentes con problemas, Op. Cit. pág 83.
- 25.-En Tratamiento de adolescentes con problemas, Op. Cit. pág 115
- 26.-En la psicología Social en el mundo de hoy, Op. Cit. pág 60
- 27.-En artículo, niños de la calle...chavos sin amor, revista ICYT, pág 43
- 28.-En Que tranza con las bandas, Jorge Robles, posada. pág 116
- 29.-En artículo, niños de la calle...chavos sin amor,Op.Cit. pág 43
- 30.-En Tratamiento de adolescentes con problemas, Op. Cit. pág 84
- 31.-En artículo Los jóvenes y las familias de bajos recursos, Op. Cit. pág 8
- 32.-En Que tranza con las bandas, Jorge Robles,posada. pág 96
- 33.-En Cuidado Maternal y Amor, Op. Cit. pág 62
- 34.-En Psicología, un nuevo enfoque, Charles Morris, Prentice Hall, pág 312
- 35.-En artículo, Los niños de la calle una colectividad que crece al parejo de la miseria, Op.Cit. pág 16
- 36.-En que tranza con las bandas, Op. Cit. pág 74
- 37.-Ibid. pág 71
- 38.-En artículo, el niño de la calle, Mario Ayala, 1988. pág 7

- 39.-En Ciclo vital de la familia, Lauro Estrada, Posada. pág 28
- 40.-En Acción e ideología. Psicología Social desde Centroamérica, Martín Baró, UCA , pág 234
- 41.-En Psicología Social, Perlman y Cozby, Interamericana, pág 150
- 42.-Ibid. pág 150
- 43.-En Psicología, un nuevo enfoque, Op. Cit, pág 504
- 44.-Ibid. pág 505
- 45.-En Psicología Social, Op. Cit. pág 154
- 46.-En Psicología, un nuevo enfoque, Op. Cit. pág 512
- 47.-En Que tranza con las bandas, Op. Cit. pág 61
- 48.-En Epopeya del Yo, Op. Cit. pág 4
- 49.-En que tranza con las bandas, Op. Cit. pág 244
- 50.-Ibid. pág 96
- 51.-Ibid. pág 96
- 52.-Ibid. pág 138
- 53.-Ibid. pág 244
- 54.-Ibid. pág 95
- 55.-En El Proceso de Cambio, Peggy Papp, Paidós, pág 25
- 56.-Ibid. pág 28
- 57.-Ibid. pág 32
- 58.-En Psicología social, David Krech y otros, Biblioteca Nueva, pág 227
- 59.-En Psicología Social, Perlman y Cozby, Interamericana, pág 142
- 60.-En Psicología social, Op. Cit. pág 232

- 61.-Ibid. pág 233
- 62.-Ibid. pág 235
- 63.-Ibid. pág 241
- 64.-En La institución correccional en México, una mirada extraviada, Elena Azaola, Siglo XXI, pág 15
- 65.-Ibid. pág 17
- 66.-En Historia de las instituciones de tratamiento para menores infractores del D.F., Comisión de los Derechos Humanos, pág 52
- 67.-En La institución correccional en México, una mirada extraviada, Op. Cit. pág 18
- 68.-En Poema pedagógico, A. Makarenko, Planeta. pág 81
- 69.-Ibid. pág 75
- 70.-En La porción olvidada de la niñez mexicana, Alejandro García D., pág 25
- 71.-Ibid. pág 34
- 72.-Ibid. pág 42
- 73.-En Programa: Centro de Orientación Infantil, Op. Cit. pág 6
- 74.-Ibid. pág 8
- 75.-En Fundamentos de la investigación en Psicología Social, Crano D, El Manual Moderno, pág 305
- 76.-Ibid. pág 305
- 77.-Ibid. pág 309
- 78.-Ibid. pág 318
- 79.-Ibid. pág 7
- 80.-En Urbanismo y desigualdad social, Op.Cit. pág 147
- 81.-En Fundamentos de la terapia familiar, Op.Cit. pág 42
- 82.-En Que tranza con la bandas, Op.Cit. pág 96
- 83.-En Tratamiento de adolescentes con problemas, Op.Cit. 91

- 84.-En Que tranza con las bandas, Op. Cit. pág 72
- 85.-En Programa: Centro de Orientación Infantil, Op. Cit. pág 5
- 86.-En Los niños de Santa Ursula, Op.Cit. pág 40
- 87.-Ibid. pág 44
- 88.-En Que tranza con las bandas, Op. Cit. pág 74
- 89.-Ibid. pág 241



## B I B L I O G R A F I A .

- AYALA MARIO, artículo: El niño de la calle. México, D.F., 1988.
- AZAGLA Elena, La Institución Correccional en México, una mirada extraviada, Ed. Siglo XXI, México, 1990. Pp. 362.
- BAR Din A., Los niños de Santa Ursula, un estudio psicosocial de la infancia, UNAM, México, 1991. Pp.142.
- BARO Ignacio M., Acción e ideología. Psicología Social desde Centroamérica, Ed. UCA, San Salvador 1988. Pp 459
- BOWLBY John, Cuidado maternal y Amor, FCE, México, 1979. Pp. 217.
- CRANO D., Fundamentos de la Investigación en Psicología Social, Ed. El Manual Moderno, S.A., 1977 Pp. 368.
- CUELI Jose, Dinámica del Marginado I. Teoría psicosocial del Marginado, Alhambra Mexicana, México 1980. Pp. 92.
- ESTRADA Inda L., El ciclo vital de la familia, 4a. Ed., Posada, México, D.F., 1990. Pp 131.
- FISHMAN Charles, Tratamiento de Adolescentes con problemas, un enfoque de terapia familiar, Paidós, 1990. Pp. 382.
- GARCIA Duran A., La Epopeya del Yo, Hogares Proviencia, México, D.F.
- GARCIA Duran A., La porción olvidada de la niñez mexicana, México, D.F., 1992. Pp.270.
- GARCIA Robles J., Que tranza con las bandas?, IIA. Ed., Posada, México, D.F., 1993. Pp268.
- GOMEZJARA A., Las bandas en tiempo de crisis, Ediciones Nueva Sociología, México, D.F., 1987. Pp. 413.



- HARVEY David, Urbanismo y desigualdad social, Ed. Siglo XXI, México, 1985. Pp.340
- HERNANDEZ Marin, Historia de las Instituciones para menores infractores del D.F., Comisión Nacional de los Derechos Humanos, México, 1991/16. Pp.57
- HOFFMAN Lynn, Fundamentos de la Terapia Familiar, FCE, México, D.F.
- ICYT Información Científica y Técnica, Revista. niños de la calle...Chavos sin amor, Vol II, no. 151 Abril 1989, México D.F.
- KRECH David, Crutchfield R y otros, Psicología Social, 2a Ed, Biblioteca Nueva, Almagro, 38 Madrid, 1972. Pp 596.
- LOMNITZ, L., Como viven los Marginados.
- MINUCHIN, Salvador y otros, Families of the slums An Exploration of their Structure and treatment, Basics Books, INC, Publishers, New York, London, 1967. Pp 460.
- MAKARENKO A., Poema Pedagógico, Ed. Planeta, Barcelona, 1967. Pp. 273
- MASSOLO, Mier y T, Artículo en Procesos Rurales y Urbanos en el México actual, UAMI CSH Departamento de Sociología, México 1991. Pp. 219.
- MIER y Terán, Artículo: Los jóvenes y la familias de bajos recursos. Revista VI A, 1991.
- MONTAÑO J., Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos, Ed. Siglo XXI, 1976. Pp. 224.
- MORRIS Charles, Psicología un nuevo enfoque, 5a.Ed. Prentice Hall, México, D.F. 1988. Pp 601.
- PAPP Peggy, El Proceso de Cambio, Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1988. Pp. 259.

PEREZ Rocha, Programa Centro de Orientación Infantil, Hogares Providencia, México, D.F.

PERLMAN/Cozby, Psicología Social, Ed. Interamericana, México, D.F., 1988. Pp. 519.

PROCESO Revista, Los niños de la calle una colectividad que crece al parejo de l

QUALLENBERG Ivo, Niño callejero y trabajo carcelario, UAMI CSH, 1982, México, D.F.

SATIR Virginia, Relaciones Humanas en el núcleo familiar, 10a. Ed. Pax- México, 1988. Pp. 299.

SIEMPRE, Revista, La voz amarga de los niños de la calle, Año 36, no. 1882, Julio 1989, México.

WITAIKER, La Psicología Social del mundo de hoy.

